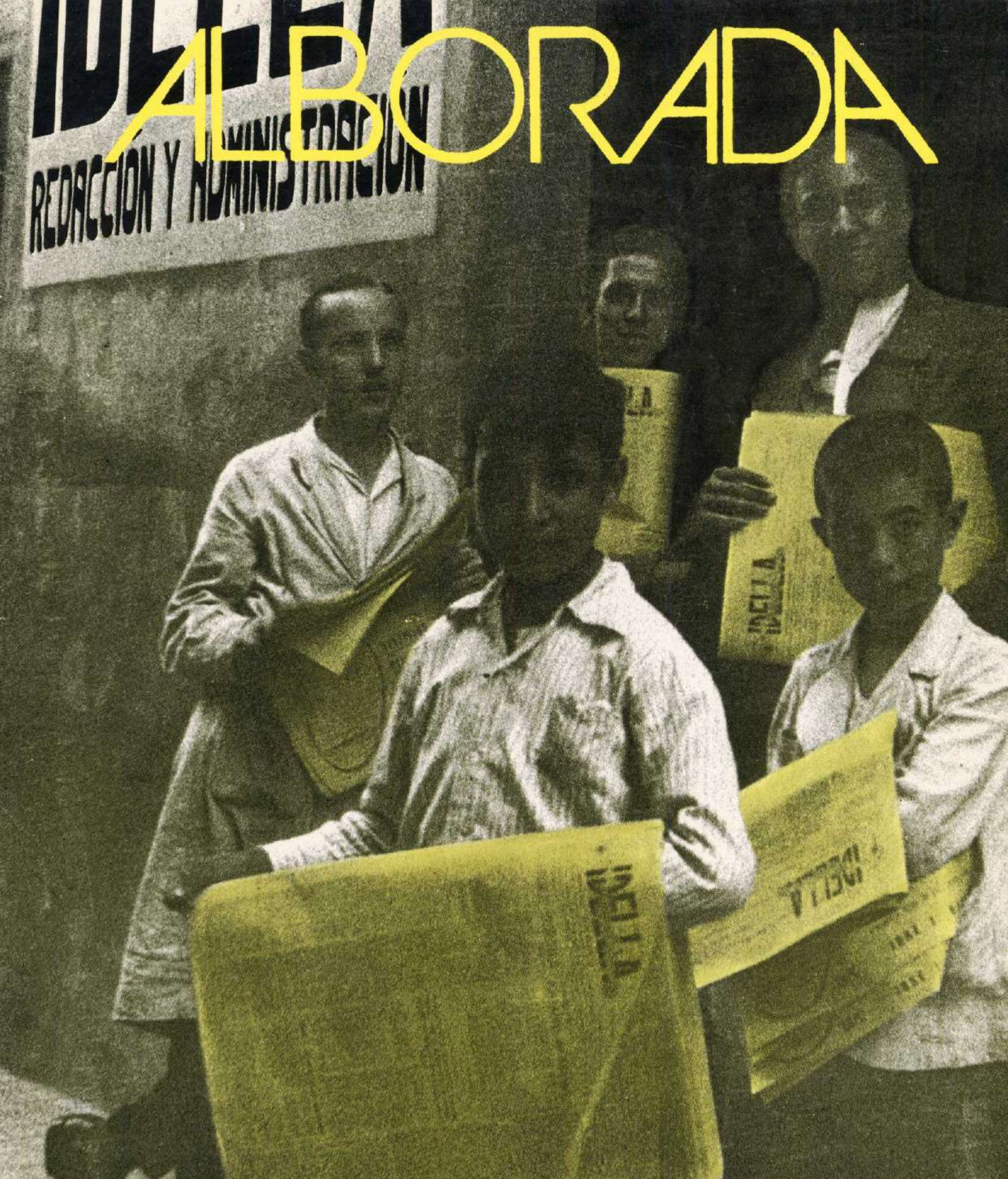
ALBORADA



José Lorenzo Herrero Encina



FABRICA DE HORMAS

Polígono Industrial Campo Alto. Parcela 20

Teléfono 39 47 61 Apartado de Correos 460

E L D A

ALBORADA

Revista Cultural



OTOÑO-INVIERNO 1985

NUMERO 32

ALBORADA

Nueva Epoca
N.º 32
DIRECCION, REDACCION Y MONTAJE:
Matias Aparicio, Vicente Deltell, Luis Esteve y José M. Mula
FOTOGRAFIA:
Francisco Javier Pérez Avilés
EDITA:
Excmo. Ayuntamiento de Elda
Concejalía de Información
HAN COLABORADO POR ORDEN DE APARICION:
Julio Capilla, Alberto Navarro, Manuel Serrano, Juan Manuel del Estal, Juan Antonio Ramos Vidal, Antonio M. Poveda, Lola Juan, Lola Rico, Reme Ruano, Celia Payá, Salvador Forner, Manuel González Verdú, Camilo Valor, Rafael Deltell, Foncho Arráez, Tomás Cabrera, Luis Vidal, Gerardo Maestre Virtu Ferriz

Nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que han cedido material gráfico para la confección de este número.

FOTOCOMPOSICION:
Espagrafic. Alicante
IMPRIME:
Intergraf. Centro Gráfico, S. L. Alicante
Depósito Legal: A-758-1984



A la tercera...

Esta es la tercera entrega de ALBORADA desde que inició su nuevo rumbo. Al realizar tal constatación lo menos que cabe decir es que ha tenido una excelente acogida, tanto dentro como fuera de Elda. Pero inmediatamente es preciso matizar. Esta buena acogida ha sido más cualitativa que cuantitativa. Los lamentos sobre el escaso interés de nuestra población hacia la lectura, incluso cuando se trata de temas que le atañen, hemos de hacerlos propios. Muchas personas que ofrecen una imagen activa y preocupada en otros aspectos no han llegado siquiera a ojear los artículos de la nueva ALBORADA. Esta se ha ganado un prestigio indudable en ámbitos bien diversos dentro y fuera de nuestra población, pero permanece ignorada por la mayoría de los eldenses.

Esta doble constatación conviene realizarla al momento de entregar este número con el que ALBORADA traspasa el ámbito de las promesas. En su nuevo estilo y contenido, es ya una realidad incorporada a la «movida» cultural eldense. El equipo que realiza la revista sigue firme en su propósito de ofrecer, a todos aquellos que se preocupan por los temas de nuestra población, una revista abierta, polifacética y plural, densa de contenido pero fácil a la lectura, indispensable cauce de expresión del pensamiento, la investigación y la actividad creativa de Elda.

Hemos proyectado este número como una especie de puente. De un lado era necesario dar a la luz algunos trabajos que obraban en nuestro poder y que se refieren a aspectos de la vida eldense en siglos pasados. De otra parte quedaba el compromiso de completar el dossier sobre las publicaciones eldenses iniciado en el número anterior de ALBORADA. Constituye un verdadero placer poder presentar ahora dos inapreciables colaboraciones sobre IDELLA, sin duda la mejor publicación eldense anterior a la guerra civil. Del hoy creativo solamente apuntamos el interés indudable que ofrecen las breves muestras de cómics como expresión comunicativa y las posibilidades de la cerámica eldense, dos temas desconocidos para los más.

Queremos expresar nuestra satisfacción porque, gracias a la colaboración de muchos y aunque sea en los últimos días de 1985, se ha podido cumplir el propósito inicial de salir en dos ocasiones durante el año. Para 1986, ALBORADA tiene el proyecto de dedicar un número a comentar y profundizar en las circunstancias y acontecimientos que se vivieron en la Elda del año 1936, del que se cumplirán los cincuenta años. Desde aquí hacemos una llamada a todos aquellos que quieran y puedan colaborar para que se pongan en contacto con nuestra redacción.

SUMARIO



7. **MINI-DOSSIER «IDELLA».** Dos artículos escritos por **Julio Capilla** y **Alberto Navarro**, que ofrecen enfoques distintos, aunque complementarios, sobre la historia del más interesante semanario eldense anterior a la guerra civil. Además, incluimos una serie de material gráfico inédito.



24. **EL ECOSISTEMA DE LA SIERRA DEL CID.** En la línea del trabajo del número anterior, **Manuel Serrano** presenta un completo estudio sobre la fauna y flora de la Sierra del Cid, así como una propuesta de invitación a recorrerla.



31. **ELDA EN LA BAJA EDAD MEDIA.** El profesor **Juan Manuel del Estal** y los investigadores **Juan A. Ramos Vidal** y **Antonio M. Poveda** aportan nuevos datos para la comprensión de la historia de nuestra ciudad. En este caso, los especialistas nos acercan a una época de intolerancias y exilios. Hubo moros en la costa.



49. LAS JOVENES CERAMISTAS ELDENSES. Nunca habían aparecido juntas, sin embargo, todas llevan años en ello. Os lo contamos con algunas muestras de un arte pujante que corre tras un mercado del futuro. Placer + funcionalidad → belleza = cerámica?



58. LAS ELECCIONES DE 1933 EN ELDA. Los problemas de un núcleo industrial en una época de crisis y en un tiempo de elecciones analizados por el profesor **Salvador Forner**. Revisión científica de la situación histórica que rodeó las elecciones generales de 1933, desde el punto de vista de las ideologías y del comportamiento electoral correspondiente. Elda como ejemplo.

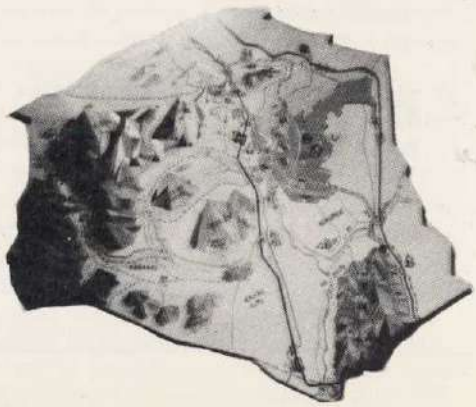




71. SIN EMPUJAR. Una sección de literatura y cómic con trabajos de **Camilo Valor, Manolo González, Tomás Cabrera, Foncho, Luis Yuste** y **Rafael Deltell**. El espacio abierto de ALBORADA para los que no tienen prisas. Esoterismo, razón y muchas ganas de marcha con creadores jóvenes.

PLANOS

Regalamos con la revista un ejemplar actualizado del plano del casco urbano de Elda y un mapa a todo color del término municipal, realizados con la plástica moderna de **Gerardo Maestre** y **Luis Yuste**. Algo que todos esperábamos.





En el anterior número de ALBORADA ofrecíamos un dossier sobre la prensa eldense desde sus orígenes hasta la guerra civil, cuya buena acogida ha sorprendido a los miembros de esta redacción. Pues bien, en la presentación de dicho dossier nos lamentábamos de no contar con el material suficiente para poder confeccionar algún trabajo sobre la revista IDELLA, a la que calificábamos de «auténtico gigante del periodismo local»; y es el caso que el tiempo ha venido a calmar nuestra ansiedad y a cubrir la laguna que a todos nos fastidiaba. En el presente número contamos con dos artículos sobre IDELLA, redactados por Julio Capilla —hijo de José Capilla— y por el investigador eldense Alberto Navarro. A estos artículos se le debe sumar la desinteresada donación de material gráfico —fotografías, negativos, dibujos, etc.–y de varios ejemplares originales de la revista, realizada por Julio Capilla a esta redacción, que en su recogida no es sino la intermediaria para el definitivo destino de la Casa de Cultura. Hemos intentado expresar el mayor agradecimiento hacia las personas citadas mediante el trato, cuidado y cariñoso, que le damos a IDELLA en las páginas siguientes.

Dentro del interés en poner de manifiesto la historia del periodismo local, vamos a intentar que en el próximo número de ALBORADA salga a la luz algún estudio sobre el periódico de tendencia anarcosindicalista NUEVO RUMBO, editado durante los años de la contienda nacional, y del que hasta hace pocos meses se tenían escasas noticias. En este tema, la colaboración del Archivo Histórico General de Salamanca ha sido decisiva.

A todos, gracias.



Retazos de la historia de un periódico pueblerino: *IDELLA*

Julio Capilla Bellot



LA REDACCION DE IDELLA.—Emiliano Vera escribiendo a máquina; José Capilla «AMADIS», de pie y MAXIMILIANO GARCIA SORIANO, «PEPITO TAFALERA» escribiendo sus IDELLADAS. (Archivo J. Capilla)

EL 8 de febrero de 1926 sale a la calle el primer número del semanario *Idella,* fruto de la ilusión de un grupo de eldenses, de nacimiento unos, y otros, por vocación de serlo. Todos ellos, sin distinción de ideologías, participan en la pequeña aventura de editar un semanario «para combatir por la prosperidad moral y material de Elda»,[1] y, con este propósito, se inicia la publicación del semanario que, a lo largo de cuatro años, aparecerá cada sábado, excepto cuando la censura lo impida, informando a los eldenses de los acontecimientos de su pueblo, de cuantas manifestaciones culturales tienen lugar en la Elda de aquellos años y de los problemas más acuciantes de la ciudad, entre ellos, los relativos a la pujante industria zapatera.

(1) *Idella*, año I, número 1. Frase correspondiente al artículo de introducción que, bajo el título de «Pórtico», se publicó el 8-2-26.

Dice Alberto Navarro, en un excelente trabajo publicado hace ya algunos años, en el Valle de Elda, dedicado al semanario *Idella*: «El semanario carecía de filiación política determinada y su orientación era netamente cultural, literaria y artística, teniendo sus colaboradores un alto valor literario que no creemos ha sido superado todavía en publicaciones eldenses.»

Don Manuel Maestre Gras, prestigioso fabricante de calzado, funda y financia el semanario. Lo dirige, Maximiliano García Soriano. José Capilla es el redactor jefe y, como administrador, figura Emiliano Vera González. El equipo de redactores, variable a lo largo de la vida del semanario, lo forman Antonio Gonzálvez Vera, Cándido Amat Casañez, Angel Vera Coronel, Eloy



En el Casino de Elda, antes de producirse la fobia vegetal, grupo de redactores de IDELLA: Primera fila, de izquierda a derecha: Antonio Gonzálvez Vera, José Capilla Beltrán, Candido Amat Casañez. Segunda fila: José Francés Berenguer, Maximiliano García Soriano y Emiliano Vera González. (Archivo J. Capilla)

Catalán Cantó, José Francés Berenguer, Martín Llopis Taltavull, Manuel Maestre Payá, Rafael Casanovas Gómez, Francisco Vera Amat, Miguel Vidal Vidal, Rafael Juan Vera, José María Vera y el dibujante, benjamín del grupo, Oxcar Porta Carbonell. Tres personalidades literarias, los alicantinos José Martínez Ruiz, —Azorín—, Gabriel Miró y Rafael Altamira, prestan su colaboración honoraria.

Idella inicia su andadura bajo la dirección de Maximiliano García Soriano, yeclano de pura cepa y boticario por la gracia de Dios, pues ejerce la ciencia de Esculapio sin título académico.

Maximiliano García Soriano, Maxi para los íntimos, es uno de los puntales del semanario *Idella*. Polifacético, ingenioso y ocurrente, autor de algunas obritas de teatro y de zarzuela, Maximiliano ha publicado seis libritos de versos con el título genérico de «Yeclanerías». Con humor y sensibilidad, Maxi nos describe tipos y costumbres de su Yecla natal. No hay úmero de *Idella* sin la participación suya. Lo mismo versifica que escribe en prosa rimada, siempre empleando ese tono festivo y humorístico tan peculiar en él. Sus *Idelladas*, «Semblanzas» y «Bosquejos», constituyen una antología de personajes y tradiciones eldenses. Maxi, pródigo en el empleo de seudónimos, firma sus trabajos con los de «Pepito Tafalera», «Graciano Soria» y «Magaso». El boticario de Elda es un ejemplar humano extraoridnario, pintoresco, ocurrente y simpático y, sobre todo, muy popular.

Con la edición del número 27, el semanario *Idella* cumple su primer trimestre de existencia y pasa a ser director el abogado Antonio Gonzálvez Vera, eldense hasta la médula, persona culta y curioso lector. Antonio Gonzálvez cuando escribe sobre Elda lo hace con cierta fruición y apasionamiento. Le preocupan los problemas de su pueblo y,



En la puerta de la redacción del semanario IDELLA, en la planta baja del n.º 18 de la vieja y entrañable calle Colón, hoy mutilada por la obsesión urbanística. En la segunda fila, el primero de la derecha, Oscar Porta. (Archivo J. Capilla)

en ocasiones, hace valer sus influencias en Madrid para solucionarlos. Algunos trabajos suyos aparecen en las páginas del semanario bajo el seudónimo de «Martín de Gales».

Con la publicación del número 53, el 12 de febrero de 1927, primer aniversario del nacimiento de *Idella*. José Capilla Beltrán, releva, en la dirección del semanario, a su amigo Antonio Gonzálvez y, hasta julio de 1928, permanecerá en la dirección.

José Capilla, logra elevar la calidad literaria de *Idella*. Este semanario pueblerino, que según confesión hecha por Marcelino Domingo a su correligionario Juan Botella, director del *Luchador* de Alicante, es el mejor que se hace en España, (*), publica en sus humildes páginas, colaboraciones de Azorín, Miró, Altamira, Gómez Baquero, Eduardo Zamacois, Rafael Salazar y Marcelino Domingo. También escriben en él los monoveros Silvestre Verdú, (Marcolán), pluma de gran edición y amigo del Azorín estudiante; Antonio Montoro, culto escritor y sensible poeta con influencias modernistas, admirador de Rubén Darío; Miguel Villalta y Pascual Carrasco, además de la intelectual Carmen Payá y la poetisa Remedios Picó. Desde Aicante colaboran los periodistas y políticos Juan Sansano, Ginés Alberola, Juan Botella y Rodolfo Llopis. A la lista de colaboradores que podemos llamar habituales, hay que añadir los muchísimos que escriben artículos esporádicamente: Teófilo Romero, Luis Arraez, Eliso Verdú, Venancio Caballero, Joaquín Porta, Emilio Rico y un largo etcétera.

Desde Barcelona envía sus artículos Eugenio Verdú, presidente de la Peña Alicantina en esta ciudad, y Miguel Tato, periodista, lo hace desde Madrid. Julio Caro Baroja, en su libro «Los Baroja», refiriéndose a Tato Amat, manifiesta que es el último republicano decimonónico que ha vivido en España. Oscar Porta, «*l'enfant terrible*» del equipo de redacción es el dibujante del semanario. Es raro el número de *Idella* que no se ilustre con sus ingeniosas caricaturas. Con todas ellas editará dos libritos, sus obras completas, verdadera galería de tipos y personajes más destacados del Elda de entonces.



(*) Se refiere a las publicaciones en los pueblos.

En las páginas de *Idella*, junto con las caricaturas de Porta, se publican las del ocurrente monovero José Amorós, «Carlos», y las del genial Bagaría. Las caricaturas de Bagaría, de aguda intención política y social, publicadas en el prestigioso diario madrileño *El Sol* provocan la carcajada de sus lectores. Bagaría, acompañado de Otaduy, administrador el *El Sol*, la noche del 19 de mayo de 1928, en los salones del Casino Eldense, pronunció una amena conferencia sobre la técnica de la caricatura y, al término de la misma, hizo caricaturas de cuantos asistentes a la conferencia se la solicitaron. La Cruz Roja local, recibió un donativo de Bagaría por lo recaudado en tan simpático acto.

Hoy, repasando los viejos números del semanario *Idella*, observamos que la época de mayor actividad del periódico coincide con el tiempo durante el cual fue José Capilla su director. Maximiliano, en unos versos humorísticos, alusivos al director del semanario, escribe:

«Parece cosa sencilla
esto de ser redactor
de Idella, pues no, señor,
Porque Capilla, en capilla
nos pone, y es un dolor.»

Muchas jornadas de trabajo se prolongan hasta altas horas de la madrugada, preparando los números extraodinarios de *Idella*. Labor desinteresada y realizado con el esfuerzo de cuantos, en un ambiente

pueblerino, sienten inquietudes intelectuales. Alguien que se firma Heráclito escribe con motivo de cumplirse el segundo año de la vida del semanario: **«Qué incierta, inestable, azarosa, es la vida del periódico cuando su labor se concreta a la alta misión de difundir cultura»**. Después, Heráclito, sigue con estas frases: **«Al hacernos estas consideraciones a nosotros mismos, toda nuestra admiración y toda nuestra simpatía es para esos abnegados jóvenes, que con una voluntad y constancia admirables han podido sobrellevar todos los trabajos, todas las adversidades, todas las desilusiones de la desinteresada y oscura labor del quijotesco periódico pueblerino ...»**

En la sección «A Todo Rumbo», Amadís, seudónimo de José Capilla, escribe sobre diversidad de temas, especialmente los literarios y, concretamente, los relativos a la obra de «Azorín» y Miró, sus escritores predilectos de siempre:

En *Idella* aparecen una serie de entrevistas realizadas por Capilla a personajes del mundo artístico, intelectual y político, de la España de los años veinte, a su paso por la industriosa Elda: Margarita Xirgu, destacadísima figura del teatro español, excepcional intérprete de las obras de García Lorca; Marcos Redondo, célebre tenor de la zarzuela; Luis Bagaría, genial caricaturista, citado en este trabajo; Marcelino Domingo, destacado político republicano, entre otras.

En las páginas del periódico se polemiza sobre aspectos económicos y sociales a nivel local; se lanzan nuevas ideas sobre múltiples proyectos a fin de mejorar las condiciones urbanísticas y sanitarias del pueblo de Elda, pasado el tiempo, muchos de aquellos proyectos, serían realidad. Uno de los problemas de mayor actualidad y de vital importancia en aquellos años, es el de la industria del calzado, problema constante en la existencia de Elda, y a ello presta especial atención el semanario.



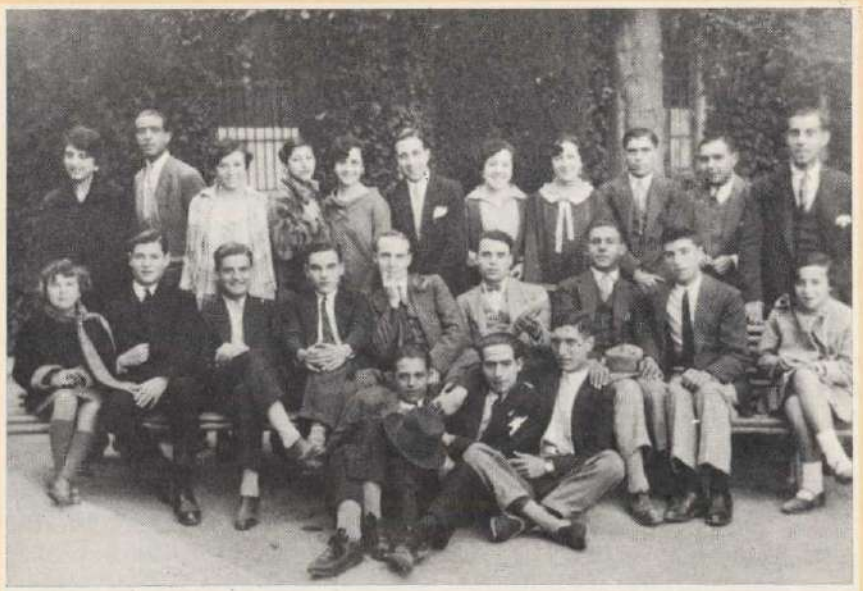
Caricatura de José Capilla realizada por José Amorós «Carlos» en la época de IDELLA. (Archivo Julio Capilla)

Con cierta frecuencia, en *Idella*, aparecen trabajos en torno a la vida y obra de eldenses ilustres. Es Castelar quien se lleva la palma, tal vez por su proximidad histórica y su ideal republicano tan arraigado en la clase media eldense en los años últimos de la Dictadura del General Primo de Riveral

De Pío Baroja, Miguel de Unamuno, Ortega y Gasset, Marañón y, principalmente de Azorín y Gabriel Miró, se reproducen artículos publicados en otros periódicos españoles. En ocasiones, *Idella*, tiene el privilegio de publicar las primicias de ciertos trabajos. Miró envía el original de «Señores de Mil Ochocientos», modificado posteriormente por su autor e incluido en su entrañable libro «Años y Leguas» con el nombre de «Grandes Señores».

Idella informa, puntualmente, sobre los pequeños sucesos del pueblo. La gacetilla social eldense corre a cargo de José Francés. Francés da cumplida información sobre las bodas, nacimientos y defunciones, además del movimiento de viajeros de la ciudad.

Angel Vera Coronel, Portovide, nos relata las peripecias del Club Deportivo Eldense y de las partidas de pelota celebradas en el recién estrenado trinquete. Son chocantes sus crónicas sobre el corredor pedestre «El Meló», deportista alicantino, a su paso por la carretera de



Grupo de jóvenes que representaron la CASA DE LA TROYA en el TEATRO CASTELAR en la noche del 10 de noviembre de 1926. (Archivo J. Capilla)



Maxi, el Boticario de Elda, anunciaba en IDELLA su preparado, LA TARAYINA, como remedio eficaz contra todas las dolencias gastrointestinales.

Elda a Alicante.

El poeta y escritor Eloy Catalán, persona de fina sensibilidad y como tal poeta, soñador, es asiduo colaborador del semanario *Idella*. En uno de sus artículos rompe lanzas a favor de la feminidad de la mujer eldense y se lamenta de la determinación de ciertas jovencitas y de algunas que no lo son tanto, de cortarse sus cabellos al estilo «garsón», moda que hace furor y estragos entre el sexo débil. Eloy Catalán recibe la respuesta de la feminista de turno y la polémica suscitada termina con frases galantes del poeta.

En cuantas manifestaciones culturales se dan en aquel tiempo en Elda, participa el grupo de *Idella*. El 7 de septiembre de 1926, en la fachada de la casa donde transcurrió la infancia de Castelar se coloca una placa de bronce con la efigie del gran tribuno, obra del escultor alicantino Vicente Bañuls. Acto sencillo y emocionante, iniciativa de *Idella* para honrar la memoria del autor de *«Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo»*.

En el Teatro Castelar, el 10 de noviembre de 1927, bajo los auspicios de *Idella* y la dirección artística de José Capilla, se estrenó «La Casa de la Troya», a beneficio del Hospital. La obra fue interpretada por la élite de la juventud eldense de entonces. Rosita Botella, Enriqueta y Asunción Maestre, Angel Nieto, Manuel Esteve y Lorenzo Juan, se reparten los principales papeles. Según el crítico teatral del semanario, el Teatro Castelar se llenó hasta los topes y la representación fue un éxito.

Con el paso del tiempo, el equipo de redacción del semanario sufre diversas mutaciones. Se producen cambios y hasta deserciones, proceso lógico en este tipo de empresas donde la ilusión es su principal sostén. En agosto de 1928, aduciendo cansancio físico, José Capilla deja la dirección de *Idella* y le reemplaza su amigo Cándido, último director que tuvo el semanario.

Uno de los últimos números que se publicaron de *Idella*, concretamente el 189, sale con un suplemento literario dedicado íntegramente a la obra del maestro Azorín. Monóvar, su ciudad natal, le ha rendido un homenaje con motivo de la publicación del libro «Superrealismo». Elda, con este suplemento literario realizado íntegramente por José Capilla, se suma al homenaje de tan ilustre escritor. En el futuro, los estudiosos de la obra azoriana, citarán a este suplemento literario de *Idella* que lleva en una de sus páginas, el primer estudio bibliográfico realizado sobre la obra del autor de «La Voluntad».

El Propio «Azorín», con motivo de la publicación del suplemento de *Idella*, le dirigirá una carta a José Capilla en estos términos:

> **«Querido Capilla: Admirable ese número de Idella, algunos detalles me han sorprendido ¿Quién dice que fuera de la capital de España no hay curiosidad intelectual y primor en hacer las cosas del espíritu? Ese número de Idella es una contestación triunfante a la pregunta.»**

El 15 de marzo de 1930, sale a la calle el número 194 del semanario. No sabemos si, posteriormente, llegó a publicarse algún número más de *Idella*. El periódico dejó de existir cumplidos los cuatro años de vida y, en ese corto periodo de tiempo, quedaron reflejadas en sus páginas ideas y sentimientos de una generación de jóvenes con inquietudes intelectuales. Hoy, leyendo sus viejas páginas, revivimos el ambiente de aquel Elda de hace casi sesenta años, tan diferente al de hoy, pero con un denominador común: su vitalidad.

El semanario se imprimió, inicialmente, en el taller de la Tipografía Moderna de Elda y, posteriormente, en la Tipografía Viuda de Cantó de Novelda y en la imprenta «El Día» de Alicante.



Caricaturas de los redactores de «Idella», por Oscar Porta. (1) Manuel Maestre; (2) José Capilla; (3) Maximiliano García Soriano; (4) Antonio Gonzálvez; (5) Martí Llopis; (6) Angel Vera; (7) Eloy Catalán; (8) Cándido Amat y (9) José Francés

El semanario *IDELLA*, cima periodística de la Elda de anteguerra

Alberto Navarro Pastor

En 1926, fecha en que aparece el primer número de *Idella,* no existe periódico alguno en Elda. Han desaparecido hace tiempo los semanarios que hasta 1918 competían entre sí en defensa de sus respectivas ideologías y en feroz descalificación de las ajenas, como especialmente *El Reformista* y *Liberal de Elda*. Otros, de muy corta vida, fueron *Amanecer, La Semana* y *La Lucha,* y todos fueron desapareciendo. Ninguno había cuando se estableció la Dictadura y solamente en 1925 se inició la publicación de un nuevo semanario con el poco comprometedor título de *Cultura* que también sacó a la calle pocos números, por lo que en febrero de 1926 *Idella* se encontró solo en el ruedo periodístico local.

Pocos saben el motivo inicial de la creación de este semanario que no fue, como en tantos y tantos otros periódicos, conseguir un portavoz para propagar las inquietudes literarias de sus creadores o fundadores, en unos casos, o el vehículo de una política determinada en otros, sufragado económicamente por el partido a quien servía y con su contenido totalmente dedicado a exaltar su idea y a denostar la ajena, recurriendo en ocasiones hasta al insulto personal al enemigo político.

Ninguno de estos dos casos es exactamente el de *Idella,* pues su nacimiento obedece a un propósito noble y digno. Lo revela así el editorial del número 6 al escribir:

> **«...vamos en el presente artículo a dar a conocer aquella (idea) que es la generadora de nuestro Semanario. Nació *Idella* para honrar a los preclaros varones que en nuestro pueblo han nacido o la consideraron como su patria nativa. Escogimos para impulsar nuestro entusiasmo la relevante figura del verbo de la oratoria, el llorado don Emilio Castelar, convencidos que al evocar el recuerdo de tan esclarecido varón habíamos de tener la adhesión de los eldenses. Próximo el centenario de su nacimiento, pensamos que Elda debe celebrar dignamente esa fecha, para lo cual es necesario tomarse algún tiempo. No se improvisa el homenaje a don Emilio Castelar y entendiéndolo así un grupo de amigos, recogemos iniciativas modestamente exteriorizadas, y con la pretensión de no hacer ridícula la obligada manifestación del cariño a nuestro inolvidable paisano, pensamos en un periódico que tomase a su cargo el preparar espaciosamente el homenaje al gran tribuno...»**

A pesar de esta clara declaración de intenciones, realmente *Idella* no hace campaña pro-monumento a Castelar, y sus frecuentes artículos sobre esta insigne figura son los propios de cualquier publicación eldense que honra y valora a sus figuras preclaras entre las que con legítimo orgullo incluye al insigne tribuno.

A lo largo de su existencia sólo tuvo *Idella* un cole-


IDELLA

Semanario Independiente

Año I | Redacción y Administración Colón 18

Pórtico

"IDELLA", ELDA

A todos aquellos que reciban este primer número de IDELLA y no estén dispuestos a figurar en nuestra lista de suscriptores encarecidamente les rogamos que lo devuelvan a nuestro repartidor y así poder rectificar el reparto del segundo número

CUADRO

FACSÍMILE DEL PRIMER

Primera página del primer



Número suelto 010 Atrasado 0'30

Suscripción Elda mensual 0'50

» Fuera trimestral 2'00

FUNDADOR MANUEL MAESTRE ORAS

DIRECTOR MAX. G. SORIANO

Elda 8 de Febrero de 1926 | Núm 1

COLABORACIÓN HONORARIA

A los redactores de "IDELLA"

Cuando crezcan en ustedes los años y la experiencia (no son siempre cosas que van juntas, por supuesto), empezarán sin duda a comprender que para un escritor que ha recorrido gran parte de la trayectoria de su vida intelectual y que se ha despojado ya de los afanes de «gloria», de la carga, siempre pesada por ligera que sea, de la vanidad hay, más resuelto en sus primeras producciones y empresas literarias, que ser lo más perfecto y maduro de ellas.

Porque es en, envidio a Vds en ese momento de su vida que representa su publicación de «IDELLA» y me acuerdo con grata melancolía, de los años de adolescencia en que yo componía y manuscribía una suerta «Ilustración Alicantina» que nunca tuvo más que un ejemplar: el mío con más que un lector. ¡Pero que ilusión en aquello!

¡Que persista en Vds mucho tiempo lo que ahora les anima, y que les sirva de faro en lo porvenir

RAFAEL ALTAMIRA

Madrid y Enero de 1926

LLUVIA

Siguenza sorre rasgando un viento velludo de humedad. No es temprano, es que el día no puede crecer porque se topa con el techo de un nublado fosco. Detrás de los serros rueda la tromba blandamente con tiendas de nubes hinchadas algodonosas que lejos, se deshacen en lluvia perpendicular y azul.

Una larga hilandura sucia por todo el filo roto de la sombra de Bernia.

Bernia es un galeón volcado con la quilla quebrada a martillo, y entre las fibras y rajaduras de esa carena de pedernal, se cerda, se descrine la nube en cayendo torrencial, toda de espuma, y en la vertiente, se parte formando senderos muy gredos que caminan bajando y subiendo para dar vivar la pastura aprovechandose de la soledad del monte. Porque la soledad de siempre no significa se cuesa hoy en un color morado. Bernia aparece sin rasgo, sin denominación vegetal para los ojos. Su piano de tabaraña, de huertas llenas, de pinar joven, los ramblizos, los brañales de sus laderas, todo está ramonil, empastado del mismo polvo, toda la serranía uniformemente morada.

Aun hoja más el nublado. Todo el paisaje se cierra, en un mismo recinto, y en un mismo silencio. El olor del viento, que viene de otros campos enhebrados, se desploma en la quietud de aquí.

En el secano el temporal derribó un almendro que está tendido, desconsolado con un codo en la grieba y ese puede subir la frente de follaje mirando la lejanía. Lanza una yunta va dejando la raja de cruzado fresco, el unico ruido presente, pronunciado en la mañana: y entre la tierra roja, estalla el olaego del cedregal duro. Se paran las mulas volviendose a Siguenza.

Ahora el nublado se rebaja se raja, y cambia rayándose, tiene costas y abre la franquicias de cardear oronos, gredes, cadrayos. Se amontona un tremolo de aglomeres de bestias dobladas por el rueso, de sayales gordos, de sirgentes rises de alpargas con las alas rotas, todos los pobladores del cielo venerado en las partiquias pobres, mapas nas salida como estaban en la oscuridad de los retablos con andas, sin luces, sin tercios, y se arremolinan en el mal de naranja del día se empujan se desgarran y aplastan. Todo el cielo se sacude revuelto por la tormenta, rodo e cielo se ha quedado en ginete, sin nadie. De pronto, se arrasa se despeja encima de Siguenza, y le cae una lluvia cruzadas, que levanta un humo olioroso del tempero de los bancales. Las campanas suenan embanderadas, sumergidas dentro del cañamo recio del agua.

GABRIEL MIRÓ

Madrid Enero 926

Elda y Petrel

Petrel se asienta en el declive de una colina, sobre un fondo de la otra banda del valle de Elda, dominando con sus casas buenas y su castillo barroco, el olivar verde, gris, azul de la campiña. Monóver azul, a la parte de poca frente a frente, sobre una ancha mancha. El camino desciende en ángulos

NÚMERO DE IDELLA

Número de «Idella»

ga en la localidad, el semanario *El Tirapié,* sacado a la luz pública por Francisco de Asís Crespo Guarinos el 21 de abril de 1928 con el subtítulo «Periódico incoloro, inodoro e insípido». De escasa altura literaria, estaba más dedicado al chicoleo juvenil, con comentarios y cotilleos de Casino, que a una función periodística más seria y eficaz en la línea informativa. *El Tirapié* no tuvo larga vida, conociéndose de él muy pocos números.

Características técnicas

DURANTE toda su existencia, *Idella* conservó el formato inicial, consistente en cuatro grandes páginas de 50 centímetros de alto por 25,5 de ancho, con una mancha de 41 × 31 cm. dividida en cinco columnas de 5,8 cm. cada una de ellas. La tipografía era la clásica de aquellos tiempos en que la composición se efectuaba a mano, sin la decisiva ayuda que posteriormente significó la linotipia, utilizando cuerpos 8 y 10 ó 12 para los textos, con un amplio interlineado que hacía más fácil la lectura de sus páginas.

Solamente dos talleres gráficos tuvieron a su cargo la confección del periódico. Desde el primer número hasta el 26 fue la Tipografía Moderna, de Elda. Del 51 en adelante, hasta la desaparición del periódico, fue la Imprenta «Viuda de Cantó», de Novelda. Entre uno y otro número desconocemos el taller tipográfico que lo compuso, por faltar estos números en mi colección, pero no creemos en la existencia de un tercer taller entre los dos citados.

No hemos podido averiguar la tirada de *Idella* ni por comparación con otros periódicos locales, ya que de ninguno de ellos se conoce este dato. No nos sirve de mucho la afirmación que inserta el semanario, asegurando que *«Los anuncios en Idella son leídos por dos mil lectores»* por cuanto ignoramos el criterio que ha prevalecido en esta cuenta, si considerar dos mil lectores efectivos contando sólo a los dos mil hipotéticos compradores de *Idella* o adoptando el criterio hoy generalmente admitido de que cada ejemplar vendido es leído por varias personas, calculando la relación de tres a cuatro lectores por cada ejemplar vendido. Como no podemos admitir una tirada de 500 ejemplares, que sería absolutamente ruinosa económicamente, estimamos que esta tirada sería cuanto menos de mil ejemplares, cifra adecuada a la población de 1926, en gran número con escasa afición por la lectura, empleando en este juicio un criterio bastante favorable a la que creemos situación real socio-cultural de Elda de entonces.

Lo que si sabemos es que el sistema de reparto del semanario era voceándolo por las calles y ofreciéndolo en las casas, recogiendo a veces como respuesta un pareado que todavía se recuerda en antiguas casas de la ciudad. Cuando el repartidor anunciaba en la puerta de la casa «¡Ha salido *Idella*!» se le contestaba en alguna que otra vivienda «Me limpio el culo con ella». Pero en general la aceptación era buena, lo que explica la longevidad del semanario.

Buena parte de la tirada se distribuía por suscripción directa, la que consideramos debía ser el principal sostén de *Idella*. En número indeterminado, pero bastante crecido, se reservaba al intercambio con otras publicaciones de la provincia, o locales de toda España, ya que después de la suspensión por tres meses de *Idella*, este semanario insertó bajo el título de «Confraternidad periodística», en varios números, comentarios publicados por numerosos periódicos de toda España, congratulándose de la reaparición.

Otro aspecto curioso de este periódico, que no sabemos si se habrá repetido en la historia del periodismo, es que en lugar de ir aumentando su precio de venta (como es natural no sólo en la prensa sino en cualquier clase de artículo), fue bajando. Su precio inicial de 0,10 céntimos el ejemplar fue subido a 0,15 en el número 70 de 11 de junio de 1927 y fue bajado nuevamente al precio anterior de 0,10 en enero de 1929 cuando se hizo cargo de él el equipo colegiado a que después haremos referencia.

La reducción de precio solamente puede tener uno de estos dos motivos: o una baja en la aceptación del semanario por el público, a la que había que responder abaratando el producto, en términos comerciales, o la existencia de alguna persona o entidad que respaldara económicamente el periódico, sufragando las pérdidas si se producían.

La baja del precio coincide, además de con la desaparición de todo el equipo redactor inicial —o por lo menos de sus firmas o seudónimo, incluido Capilla como director—, con el cambio del local de redacción, que deja de estar en la calle Colón, 18, precisamente la casa donde vivió Castelar en su infancia, para trasladarse a la calle de San José, 10, probablemente al mismo domicilio del fundador del periódico, Manuel Maestre Gras. Todo este cúmulo de variaciones puede ser motivo de numerosas especulaciones, pero desgraciadamente no hay nadie vivo, que sepamos, que pueda revelar el porqué de las mismas.

La publicidad

ERA costumbre en estos periódicos locales reservar una página entera, generalmente la última, para la publicidad, cubriendo el mismo semanario con propios anuncios los espacios no contratados, algunos de los cuales figuraban en blanco solamente con la palabra «Disponible» aunque esto no lo hemos visto en *Idella*.

La tarifa de publicidad era, con nuestra óptica de 1985, muy económica, diríamos que exigua, si no nos faltara para establecer su importancia la relación con los costes del periódico, especialmente el de impresión y papel, que absorbería el 80 ó 90% de sus gastos. El importe de la página entera ascendía a ochenta pesetas, distribuyendo la misma en módulos de treinta y dos módulos de 5,5 cms. de alto por 7,5 de ancho, siendo el valor del módulo de 2,50 pesetas, con descuentos progresivos, hasta un 20% como máximo, por la acumulación de módulos, así como hasta un 15% por la repetición de inserciones.

Más tarde, ya en 1928, esta página de publicidad fue trasladada al interior, incluyendo algún espacio publicitario en las restantes páginas, excepto en la primera.

Las características de estos anuncios son muy variadas, con la única nota significativa de la escasa presencia de la industria y el comercio eldense. De aquella, apenas si figura alguien más que José J. Bañón, con su «Gran fábrica de persianas de madera marca «El Indio», a lo ancho de página; algunas veces el fundador Manuel Maestre Gras con su «Gran fábrica de calzado» fundada en 1904; el comercio es prácticamente inexistente y los que anuncian lo hacen de los productos que representan. Alguna fontanería, ebanistería, sastrería, la Imprenta de Manuel Belda y algún otro comercio figuran también entre los anunciantes, pero la mayoría son del comercio alicantino.

Uno de los números arroja la siguiente distribución por el lugar de origen de los anuncios: Alicante, 5; Elda, 2; Sucursales de Bancos, 2; Barcelona, 1; Barcelona-Valencia, 1; Reus, 1; Sevilla, 1. Sin lugar de origen, 1; propios del semanario, 2.



Caricatura de don Antonio González, relizada por Oscar Porta. (Archivo, Julio Capilla)



Esta falta de interés de la industria y el comercio eldense era atacada frecuentemente por *Idella* insertando «entrefilets» con textos como estos:

«Todos los grandes negocios, el prestigio de las primeras firmas mercantiles, la extensión de sus mercados, deben el cincuenta por ciento a la publicidad».

«La industria y el comercio de un país es tanto más floreciente cuanto que su publicidad aumente de día en día. Al conjuro de la propaganda se abren las puertas de los mercados».

Y de forma más directa:

«No anuncie V. si sus productos o artículos son malos. Si son buenos, anúncielos en Idella».

Y estos dos, por último, solicitando el anuncio como una ayuda y, en el segundo casi como un favor:

«INDUSTRIAL: La publicidad del periódico donde radica su industria vocea la importancia de la misma. Ayude con su anuncio».

«PROVEEDOR: El beneficio que V. obtiene de esta plaza ¿no le permite dedicar alguna atención a la publicidad en *Idella*?

A quienes no hacía falta estimular para el anuncio era a los dos bancos de la localidad. El Banco Hispano Americano mantuvo su anuncio desde el primer número de *Idella* hasta el último. Y el Banco Español de Crédito, lo inició en el número 19 y también fue constante hasta el último número visto. Es curiosa la transcripción del capital que figura en cada uno de ellos, comparado con las astronómicas cifras que se barajan en la actualidad: 100 millones de pesetas era el capital del Hispano Americano y cincuenta el del Banesto de aquel 1926 y 1928.

La clase de anuncio que faltaba en las páginas de *Idella* era el tan habitual hoy de «Compras» y «Ventas». Solamente hallamos uno de «venta de una casa en la calle Valencia» con la curiosa apostilla de «Precio verdaderamente increible», no sabemos si por lo barato o por lo elevado.

Solamente en el número extraordinario de *Idella* dedicado a las Fiestas Mayores de 1927, de 16 grandes páginas más una hoja impresa sobre papel rojo como suplemento, hubo superabundancia de anuncios, lo que ya se haría tradicional en las publicaciones que se editarían posteriormente con carácter excepcional o periódico durante las fiestas septembrinas.

El fundador de *Idella*

DESDE el primero al último número del semanario figura en su cabecera el nombre de Manuel Maestre Gras como «Fundador», lo que representa una incógnita más de las varias que nos ofrece el estudio de este semanario.

Si, como hemos visto anteriormente, el nacimiento de *Idella* fue originado por el deseo de que la comisión —legalizada o informal— que tenía el proyecto de conmemorar el natalicio de Castelar erigiéndole un monumento, tuviera un portavoz periodístico de difusión de su propósito y de logro de proselitismo o colaboración hacia el mismo, vemos en esta iniciativa una acción colectiva, en la que no aparece la figura de un único fundador. Más bien nos parece que Manuel Maestre Gras, acreditado fabricante de calzado, propietario de una de las más importantes empresas de la ciudad, se erigiera en mecenas de la quijotesca empresa, que para los demás componentes —empleados o funcionarios de nivel medio podría resultar excesivamente costosa si las pérdidas se acumulaban. El nombre de Maestre Gras al frente del periódico serviría, pensamos, de garantía de solvencia económica ante los talleres tipográficos.

No hallamos otra explicación al nombre de Maestre Gras en la cabecera, calificado como «fundador» tal vez porque no hubiera sido correcto o bien visto proclamarlo como «mecenas», «benefactor», o cualquier otro apelativo referido a su respaldo económico.

Los directores de *Idella*

PARA muchos de los que escriben sobre temas eldenses y sin duda para los lectores de estos asuntos, el nombre de *Idella* va asociado de forma absoluta con

la figura de José Capilla, como formando aquél una obra privativa de éste, desde sus inicios hasta su separación. Esto no es así exactamente, aun cuando nadie podría discutir la destacada presencia del trabajo y la inspiración de Capilla en la trayectoria literaria del periódico hasta el período que califico como último de la vida de *Idella* y al que más adelante me referiré.

Dejando esto bien sentado, diremos que *Idella* tuvo tres directores y —probablemente— un equipo colegiado de dirección en su último período.

El número 1 del semanario —documento apreciado del que existen ejemplares especiales impresos en papel blanco satinado, con la firma autógrafa de los autores del «milagro» periodístico— ostenta, junto con el nombre del fundador Manuel Maestre Gras, el de Maximiliano García Soriano como director, que perdurará hasta un período indeterminado entre el 31 de julio de 1926 en cuyo ejemplar número 26 figura como director, y el 29 de enero de 1927 en que el nombre que campea en la dirección es el de Antonio Gonzálvez, redactor de *Idella* desde el primer número. La carencia de ejemplares suficientes nos impide establecer el período de dirección de Gonzálvez, pero en el número 54, de 19 de febrero de 1927, su nombre ha sido reemplazado por el de José Capilla, que ya se mantiene hasta el 28 de julio de 1928, número 125. En el siguiente número que poseemos, correspondiente a 15 de diciembre de 1928 ya se ha cambiado la forma de su cabecera, en la que no se indica director alguno.

La misma falta de ejemplares de la que me lamento en varias ocasiones hace imposible establecer cuando se produjo el «gozne del destino» de *Idella,* cuando dejó de ser el semanario literario que dirigía Capilla para pasar a ser un periódico encubiertamente político, escrito por redactores cuyos nombres no han trascendido excepto en trabajos firmados por conocidos miembros del Partido Socialista, como relatamos en el capítulo correspondiente.

La impronta personal que cada uno de los tres directores pudo dejar de su etapa de dirección es prácticamente inapreciable. Formando cada uno de ellos parte en el equipo fundador y continuando después de su etapa de dirección en el equipo de redacción no se encuentra diferencia alguna en las páginas del semanario que refleje el cambio experimentado en su dirección.

Más bien me inclinaría a suponer que en aquellos tiempos de la Dictadura, en que las publicaciones estaban sometidas a una censura previa, se impondrían consideraciones políticas o personales, ajenas al cometido que desempeñaba en la confección de cada número de *Idella,* para que figurase uno u otro nombre en la cabecera, junto con el del «fundador», sin que la ostentación de un nombre determinado tuviera mayor significación que ésto, excepto a la imagen política del semanario, tal vez.

La redacción del semanario

IDELLA se manifestó desde el principio como un periódico de notables valores literarios y poéticos, como no podía ser menos dada la calidad de las personas que formaron su staff directivo: José Capilla, culto escritor, cuyo seudónimo «Amadís» no escondía su autoría de importantes trabajos; Maximiliano García Soriano, el popular vate, omnipresente con sus coplas en los periódicos eldenses desde primeros de siglo nada menos. Digamos que sus curiosos «Retratos» se han convertido en documentos gráficos, en radiografías escritas de la personalidad de eldenses notables que desaparecieron; Oscar Porta, dibujante en aquellos tiempos de su juventud y cuyas «Figuras de relieve» nos permiten conocer la efigie de muchos eldenses de pro; Antonio Gonzálvez Verco, escritor y poeta, ganador de premios con sus trabajos en estas disciplinas; Cándido Amat, también escritor sobre asuntos de actualidad local; Angel Vera Coronel, cronista deportivo de un *Eldense* aún en mantillas; etcétera...



Caricatura de Maximiliano García Soriano, realizada por Oscar Porta.

Esta redacción se fue modificando en los escasos cuatro años que tuvo de vida el semanario. La primera relación del equipo de *Idella* figura en el primer número, con los cargos atribuidos a cada uno de ellos y que son los siguientes: «**Director: Maximiliano García Soriano; Redactor Jefe: José Capilla.—Administrador, Emiliano Vera González. Redactores, Antonio Gonzálvez Vera, Angel Vera Coronel, Cándido Amat Casáñez, Eloy Catalán Cantó, Francisco Vera Amat, José Francés Berenguer, José María Vera. Manuel Maestre Payá, Martín Llopis, Miguel Vidal Vidal, Rafael Casanova Gómez y Rafael Juan Vera. Redactor artístico, Oscar Porta Carbonell**».

En el número 118, después de muchos números sin dar cuenta de la composición de la redacción, se publica en primera página un suelto que dice escuetamente:

«La Redacción de *Idella* está formada por José Capilla, director; Cándido Amat, redactor jefe; Venancio Caballero, Secretario de Redacción; Antonio Gonzálvez, Angel Vera, José Francés, Emiliano Vera y José J. González Payá, redactores. Colaboración honoraria, Rafael Altamira, José Martínez Ruiz "Azorín" y Gabriel Miró. Colaboración femenina, Remedios Picó y Carmen Payá. Colaboración artística, Oscar Porta y José Amorós "Carlos", dibujantes».

La aparición de esta nómina, después de tanto tiempo sin informar a sus lectores de la composición de la redacción, junto con las coincidencias de aparecer en varios números consecutivos y de que no figure en dicha lista el nombre de Maximiliano García Soriano, director del semanario hasta hacía unos meses, así como el no insertar los habituales «Bosquejos», «Prosas rimadas», «Retratos» o cualquier otro verso de este prolífico autor, puede hacer pensar a los lectores en una separación del vate yeclano-eldense, tal vez por algún mal entendido entre éste y el director o persona influyente del semanario.

Si realmente hubo apartamiento voluntario o forzado de «Graciano Soria» e *Idella* pronto se subsanó, pues después de publicar el periódico una larga poesía suya titulada «Canto a la mujer noveldense», premiada en una Fiesta de la Poesía de aquella ciudad, (número 125, de 28-7-28) se reanudan las colaboraciones versificadas del popular vate, que continuarían hasta el final de *Idella*. Entonces se produce otra «coincidencia»: desaparece la lista de redactores, sustituida por el suelto de: **«Idella se honra con la colaboración honoraria de Rafael Altamira, José Martínez Ruiz "Azorín", Gabriel Miró y Marcelino Domingo. Cuenta también con la colaboración artística del genial caricaturista "Bagaria"».**

Los colaboradores de *Idella*

CIERTAMENTE este semanario contó con una serie de colaboradores como no ha tenido ningún periódico de nuestro pueblo, y de esta pléyade de ingenios le viene su merecido prestigio de periódico bien hecho y de una altura y calidad literaria que prestigiaba a su redacción y a la población cuyo nombre figuraba en la cabecera.

Los colaboradores honorarios de *Idella* eran nada menos que los alicantinos Rafael Altamira y Gabriel Miró y el Monovero Azorín, a quienes después se unió Marcelino Domingo. En varias ocasiones escribieron artículos, de mayor o menor extensión, exclusivamente para *Idella*. Es particularmente interesante el texto de Azorín que se publicó en el número 189, en el «gallardete azul» tal vez de Madrid:

«Hacía tiempo que no venía la viñeta de Idella: el horado negro del túnel, los paredones del castillo, la torre y la palmera. Siempre que se posan mis ojos en este dibujo hago a Elda un viaje imaginario; rememoro los viajes de niño, cuando iba de Monóvar a Petrel. Elda, con su ambiente especial, ambiente de inquietud y de política; un matiz pronunciado de gran ciudad; costumbres de gran ciudad que me atraían siendo adolescente...».

También colaboraron muy asiduamente el notable escritor y poeta monovero Antonio Montoro, autor del libro «Como es Azorín», la poetisa también monovera Remedios Picó, el poeta oriolano y periodista Juan Sansano, el escritor Gaspar Archent Avellán, y varios otros.

La colaboración local era verdaderamente interesante y la nómina de redactores que hemos dejado escrita ya es un claro exponente de la calidad de los artículos. Además de los habituales trabajos de Capilla, en editoriales, la sección «A todo rumbo» y con relatos como «El eco de Pueblaparda», y los versos de corte popular de Maximiliano García Soriano (algunos de los cuales nos hubiera gustado reproducir aquí para conocimiento y recreo de los lectores de ALBORADA, pero la extensión de este trabajo, ya excesiva no lo permite), *Idella* publicó interesantes trabajos de Antonio Gonzálvez Vera, con su nombre o el seudónimo de «Martín de Gales»; inspirados versos de Eloy Catalán, como el autobiográfico «Ego Sum»; notables poemas de José Joaquín González Payá, como «Alborada» y «Odio al periodista»; bien documentados artículos de Teófilo Romero sobre los problemas del calzado y tantos y tantos otros que podríamos señalar.



Fotografía y autocaricatura del genial caricaturista Luis Bagaria, con cuya colaboración honoraria se honra «Idella». (Archivo, Julio Capilla)

Aunque muy esporádicamente, el notable periodista eldense Miguel Tato Amat, residente en Madrid, también colaboró en *Idella* con un artículo sobre los archivos de documentación eldense que poseían los fallecidos Lamberto Amat, Domingo Tomás Vera y Rafael Ayla, titulado «Tres archivos interesantes» y estimulando a sus paisanos a investigar en la historia de Elda, parcela abandonada por los escritores de entonces.

Ya en las postrimerías, se incorporó al importante rol de los colaboradores de *Idella* el escritor monovero José Alfonso, entonces en plena vida bohemia, de la que supo arrancar tantas curiosas y pintorescas vivencias para evocarlas después en sus conferencias, libros y escritos, de un humorismo malicioso y profundamente crítico.

Los objetivos de *Idella*

No creemos totalmente en lo cierto a Pascual Carrasco cuando en el semanario monovero *Renovación* escribe lo siguiente, recogido por *Idella*:

> **«La vida de Elda de hace un siglo sería hoy dificilísimo reconstruirla; en cambio, dentro de cien años, releyendo una colección de *Idella*, nuestros nietos podrán, mentalmente, trasladarse al Elda de nuestros días».**

La atención que el semanario de Colón, 18 prestó a la vida cotidiana de los eldenses es muy pequeña y espaciada en el tiempo. Apenas algún acto artístico de categoría, una visita de personalidad relevante, un accidente de circulación o un partido de «foot-ball», como se decía entonces, de gran expectación. Casi más información local encontramos en los «bosquejos» de «Graciano Soria» que en las páginas restantes de *Idella*. Algunas de estas noticias rimadas eran verdaderamente pintorescas y lamento que el espacio no permita reproducir más que esta, una entre tantas:

> **«Dos compinches se embriagaron**
> **la otra noche y se lanzaron**
> **por las calles a gritar,**
> **y los guardias sin tardar**
> **al «cuartico» los llevaron.**
> **Mandó el alcalde un barbero**
> **a que los pelase al cero**
> **y al darles la libertad**
> **causaron la hilaridad**
> **del público bullanguero.**

Pero no puede decirse por ello que *Idella* no reflejara la problemática local, sino que por el contrario, ésta era su principal objetivo, encaminado a estimular la creación de obras importantes para Elda o el establecimiento de líneas de acción tendentes a superar problemas que, como el analfabetismo y la incultura de la mayoría de la población, condicionaban la vida misma de la sociedad.

En sus primeros números *Idella* propugnó la conmemoración del centenario de Castelar con la erección de un monumento, creación de un parque público, fundación de un biblioteca municipal y creación de pensión o becas para estudiantes pobres. Aunque más tarde esta campaña de petición de estas indudables necesidades de la ciudad se hizo más tibia y distanciada, en varias ocasiones se volvió sobre ella. Su siembra de ideas consiguió el monumento y el jardín público, el llamado de Castelar; la biblioteca no se inauguró hasta 1951 y las becas para estudiantes son hoy una realidad.

Los grandes problemas de Elda eran, además del analfabetismo e incultura a que antes hemos hecho referencia, las dificultades por las que atravesaba la industria del calzado, las trabas a la exportación, las luchas sociales y otras que, al dificultar la marcha próspera de la industria local, ponían en grave situación las economías de los hogares eldenses, todos vinculados directa o indirectamente con el calzado.

Otros grandes temas en el objetivo del semanario eran la construcción de un mercado de abastos y de un grupo escolar, como figura en el artículo «Necesidades inaplazables», del 24-4-26, y en una u otra ocasión *Idella* volvió una y otra vez sobre estos y otros problemas eldenses, siempre fiel a su lema «Todo por Elda y para Elda». También era un objetivo la creación de una «Escuela de Zapatería Artística» y otro la unión de los fabricantes de calzado en una «Federación». La lucha por la consecución de estos objetivos sin obtener respuesta alguna y el escaso apoyo de la población producía pasajeros desánimos en los sostenedores del semanario. Así escribían en el editorial del segundo aniversario de su fundación titulado «Dolidos pero sin desfallecimiento», que habían laborado «sin que hayamos recibido el menor aliento de los llamados a prestarlo». En cuanto a la propia aceptación a nivel popular del semanario escribían:

> **«...hemos huido de la información baja y rastrera, en sentido de censura descarnada o de lacayuna adulación, que nada dice del alto concepto del periodismo ni beneficia el ambiente de que se nutre, del libelo que tantos confunden con la digna y santa función periodística. Hay gentes para las cuales nada dice un periódico si no se emplea el estilo tabernario, la censura acre y soez. Mentes rudimentarias no alcanzan a comprender que unas veces el silencio y otras la observación seria y razonada tienen más fuerza combativa que la débil y cobarde forma libelista. El lector que guste de platos fuertes, mejor dicho, bazofias, hará bien en no leer *Idella*». (Núm. 105, de 18-2-28).**

Esta línea honesta, en la que desgraciadamente no caminaron otros periódicos eldenses de antes y después, fue lo que pone a *Idella* en un lugar preeminente en la prensa eldense, por su independencia, su calidad literaria y su integridad moral.

Ideología política de *Idella*

Desde su inicio *Idella* se proclamó «diario independiente». Pese a ello es notorio que sus redactores y directores eran republicanos, con ese republicanismo de clase media de aquel tiempo que hoy equivaldría a una socialdemocracia, ya que las profesiones de unos y otros excluían un republicanismo socialista —siempre según la óptica de entonces— de mayor contenido revolucionario. Maximiliano ejercía de farmacéutico; Antonio Gonzálvez era abogado; Manuel Maestre Gras y Cándido Amat, fabricantes de calzado; de los demás no sabemos su ocupación pero todos pertenecían a la clase media/alta, como Angel Vera, de la familia conocida como «Los Veras», propietaria de una importante fábrica de calzado, y Oscar Porta,

que más tarde ganó sus oposiciones al cuerpo de telégrafos, lo que entonces era una situación de cierto relieve social.

En la época en que apareció *Idella* España estaba regida por la Dictadura de Primo de Rivera, o «dictablanda» como se la ha motejado. Los partidos opuestos al régimen tenían una vida bastante normal e incluso en algún caso colaboraron con el «dictador». *Idella* da fe de ello al reflejar la aceptación por el Ayuntamiento de la petición de las Juventudes Socialistas de que se diera el nombre de Pablo Iglesias a una calle de Elda, la que hoy es Padre Manjón, antes Avenida de los Entusiastas, así como —entre otras notas— publicó la reseña de un acto público con el título «Los Republicanos eldenses». Tal vez a modo de aclaración o justificación exigida por su proclamada independencia, finalizaban esta reseña con estas palabras:

> **«En tiempos de desolador escepticismo, merecen anotarse actos que cualesquiera que sean su tendencia y significación, prueban que la fe y la esperanza de los españoles todavía tiene un contenido: ESPAÑA».**

En ninguno de los números examinados he encontrado alusión alguna, ni elogiosa ni crítica, a la institución monárquica, a las personas reales, al dictador o a sus gobiernos. Tampoco de elogio o propaganda a las ideas republicanas existentes en los redactores. La «independencia» de que hace gala *Idella* parece consistir en callar sus íntimos pensamientos y devociones políticas, no sacándolos a la luz pública en las páginas del semanario, sin expresar sentimientos de adhesión a instituciones por las cuales no sentían afecto o repudiaban privadamente.

Este deseo de *Idella* de mantenerse equilibrado, independiente de los apasionamientos de entonces, se encuentra explicado en el artículo de fondo siguiente:

> **«Vamos a prescindir en estas líneas de cuanto pudiera ser en nosotros exposición de ideas o convicciones políticas; pues si a ello fuéramos nada de particular tendría que las tertulias y las peñas, los blancos y los negros, dieran en sacar punta de nuestras palabras y lo que sólo tiende a unir al pueblo habría de tornarse en disolvente de la unión, esa unión íntima localizada a Elda; con sus puntas o ribetes de sagrado, y que preconizamos desde el primer día». («Toque de atención», núm. 6, de 13-3-26).**

Esta altísima aspiración de luchar por Elda se pone de manifiesto repetidamente, pareciendo el nombre de la ciudad como la Dulcinea que inspiraba las gestas de Don Quijote en su andadura. Como muestra de lo que decimos recogemos esta afirmación de *Idella:*

> **«Hacer por y para Elda es tanto como laborar por la Patria, dijimos al presentarnos al público». ( ) ibid. 13-3-26.**

Tal vez esta asepsia ideológica fuera forzada por los tiempos que corrían, pero es muy posible que privara a *Idella* de la asistencia y la ayuda de unos y otros; la derecha porque no se encontraba reflejada en el periódico, y la izquierda porque el tibio republicanismo subyacente en las páginas de *Idella* no eran la acción revulsiva que deseaban en su constante martilleo sobre el régimen de Primo de Rivera y el de la monarquía. Es el triste destino de los que quieren estar en medio de las corrientes, sin inclinarse a ninguna de ellas, siendo al final abatidos y arrebatados por las fuerzas e pugna.

El final de *Idella*

El último período de *Idella,* cuyas fechas de inicio y final nos es imposible determinar, presenta unas características que lo hacen diferir de las anteriores etapas, aunque conserve las secciones fijas características de toda la vida del semanario, como son la página de publicidad, la sección de «Notas locales y generales», los versos populares de Graciano Soria (uno de los seudónimos de Maximiliano García Soriano), la crónica «De la máscara y de la pantalla», la crónica deportiva ahora firmada por Balompié, y alguna otra.

Nuestras posibilidades de fijación de períodos se basan exclusivamente en los pocos números que hemos podido examinar de *Idella* y entre unos y otros hay grandes espacios vacíos que impiden hacer suposiciones con alguna base concreta. Solamente con este fundamento podemos fijar el último período comenzado en una fecha indeterminada a situar entre el 28 de julio de 1928 (núm. 125) y la de 15 de diciembre del mismo año (núm. 143). El cambio más visible es el de la cabecera. Ya no aparece el título de *Idella* a la izquierda de la misma, reservando la derecha para los precios de número y suscripciones y los nombres del fundador y director. Ahora el logotrama *Idella* está en el centro, flanqueado por dos recuadros, el de la izquierda indicando «información local, Arte y Literatura. Intereses locales y de la industria del calzado» y a la derecha otro recuadro con los precios del ejemplar y de suscripción. Sobre cada uno de los recuadros el lema «Visado por la censura» y en el centro, bajo del título «Semanario independiente fundado por don Manuel Maestre Gras». El nombre del antiguo director José Capilla no aparece por ninguna parte, ni en ninguno de los números que siguen a éste. Tampoco se indica en ninguno de ellos quién ha sustituido al notable escritor azoriniano.

Solamente volverá a figurar su nombre en una fecha que creemos puede ser la del último número de *Idella* y no en el semanario propiamente dicho sino en un «Suplemento literario» con fecha de 1 de febrero de 1930 y con el número 189 en la cabecera. A la derecha del subtítulo «Suplemento literario» figura la leyenda: «Dirección y notas de don José Capilla».

El suplemento estaba impreso en papel azul, lo que motivaba el título de la dedicatoria inserta en el lugar de honor del mismo: «Gallardete de azul al viento» con el que se rendía homenaje a Azorín reproduciendo este suplemento exclusivamente varios de sus escritos, fotografías de Azorín y de Gabriel Miró y caricaturas del humorista Bagaría, colaborador honorario de *Idella* desde su primera hora. El recuadro termina su ofrenda con estas frases:

> **«En nombre de Elda, objeto y fin de este semanario, estímulo y atención de *Idella,* quere-**

mos rendiros un homenaje sencillo y juvenil con este gallardete azul, gallardete azul al viento, en la Peña del Cid, que al valle dice, que dice a la ciudad: *Idella* a AZORIN».

Unas curiosas cuartetas de Graciano Soria en primera página del número 157, de 23 de marzo de 1929, se refieren a la redacción de *Idella* mencionando solamente a Eloy Catalán, Oscar Porta, Emiliano Vera, José Francés, Cándido Amat y otro apellidado Falcó, probablemente Luis. Es indudable que si Capilla hubiera formado parte de la redacción no hubiera sido silenciado por su buen amigo «don Maxi».

Una variación que debió ser significativa por producirse cuando *Idella* experimenta una serie de modificaciones externas e internas es el cambio de local de la redacción, que pasa de la calle Colón, 18 donde permaneció desde el principio, a la calle San José, 10, probablemente el domicilio del fundador o en local propiedad de este industrial llamado Manuel Maestre Gras.

No hemos podido averiguar qué desliz o imprudencia cometió esta redacción para que el número de 13 de julio de 1929, que sería el núm. 173, fuera recogido y prohibida su circulación, además de lo cual *Idella* sufrió una suspensión gubernativa de tres meses, durante los cuales interrumpió forzosamente su contacto con el público.

Cuando reapareció el 19 de octubre, sin haberse doblegado su espíritu periodístico por la sanción, aún recibió un nuevo palmetazo de «doña Anastasia», que hizo retirar todo el texto que debía figurar en el editorial o artículo de fondo, apareciendo el espacio en blanco con las grandes letras que aclaraban esta anomalía: «Ha sido censurado este número».

No obstante, la censura si dejó publicar, en el recuadro de «Confraternidad periodística con el que agradecían el apoyo, solidaridad y simpatía de muchos otros periódicos, personas y entidades, esta confirmación de propósitos de *Idella:* «**...consecuentes con el historial de *Idella*, hemos de continuar por el camino trazado el primer día. Por amor a la verdad y a la justicia estaremos dispuestos, si es preciso, a sucumbir en la pelea».**

Otra nota curiosa de este último período a que nos referimos es el giro que observamos en la orientación ideológica de *Idella*. Si el título de su cabecera ha dejado de estar a la izquierda del número para pasar al centro, este cambio, situándolos en términos políticos, ha sido, o parece serlo, para todo lo contrario. De una posición que hoy diríamos de centro, sostenida por *Idella* desde sus inicios en plena Dictadura de Primo de Rivera, con respeto para las ideas, la autoridad, fervor declarado por la libertad y por la democracia, pero con un acusado liberalismo, *Idella* pasa a una que ya no está en la línea de la anterior, cambio que se hace más evidente desde el número 174 en que reaparece después de la suspensión gubernativa.

Entre las firmas que ahora aparecen, solamente queda de las etapas anteriores Maximiliano García Soriano, que en las elecciones de 1931 figuraría en las listas de la coalición republicano-socialista, y aparecen por primera vez las de Luis Nieto García, Luis Arraez y Enrique Crespo, los tres notorios elementos del Partido Socialista.

Tal vez la tendencia predominante en los artículos redactados por este nuevo equipo origine el que sean totalmente suprimidos los editoriales de los números 174 y 182, y esto solamente en los números que hemos examinado.

En las páginas de este nuevo *Idella* se reproducen artículos de clara significación socialista, como el firmado por Indalecio Prieto sobre las Juventudes Socialistas, haciéndose en otro extensa crónica sobre un libro de Rodolfo Llopis. Se inserta igualmente algún comunicado de las Juventudes Socialistas y se hace breve recensión elogiosa de la revista naturalista de tendencia ácrata *Estudios*. Un artículo bajo el título «Pablo Iglesias, el forjador», firmado por Luis Arraez y situado donde normalmente se inserta el editorial, da plena constancia de que aunque en su cabecera siga manifestándose como «Semanario Independiente», este *Idella* ha dejado de ser el que idealista y castelarino fundaran varios jóvenes entusiastas de la literatura y amantes de su pueblo en 1926.

Varios de estos nuevos redactores pasarían, ya desaparecida la publicación, en septiembre de 1931, a constituir la nómina de colaboradores del semanario *Rebelión,* órgano de las Juventudes Socialistas.

La extinción física de *Idella* la suponemos, mientras no se compruebe lo contrario con la aparición de números posteriores, en este número 189 de 1 de febrero de 1929 al que José Capilla le añadió este «gallardete azul» del que nos hemos ocupado antes.

Con *Idella* desapareció el periódico mejor construido de todos los aparecidos en Elda, el de mayor altura literaria, de mayor concurrencia de colaboradores de calidad y, salvo prueba en contrario, el de mayor longevidad entre los editados antes de la Guerra. Después de *Idella* sólo hubo periódicos de partido, como *Horizonte, Rebelión, Proa, Nuevo Rumbo* (o *Rumbo Nuevo* si es el mismo periódico) y *Al margen*.

Conseguir recuperar la colección completa de este semanario sería la labor más meritoria a emprender y el premio más importante que recibiría la cultura eldense. Los setenta y cinco números de los que tenemos noticia y hemos podido consultar son menos de la mitad de los publicados, de lo que fácilmente se desprende la copiosa cantidad de trabajos literarios, versos, dibujos, retratos —gráficos y escritos—, noticias y comentarios de toda clase que se encuentran hoy inaccesibles para los investigadores eldenses.

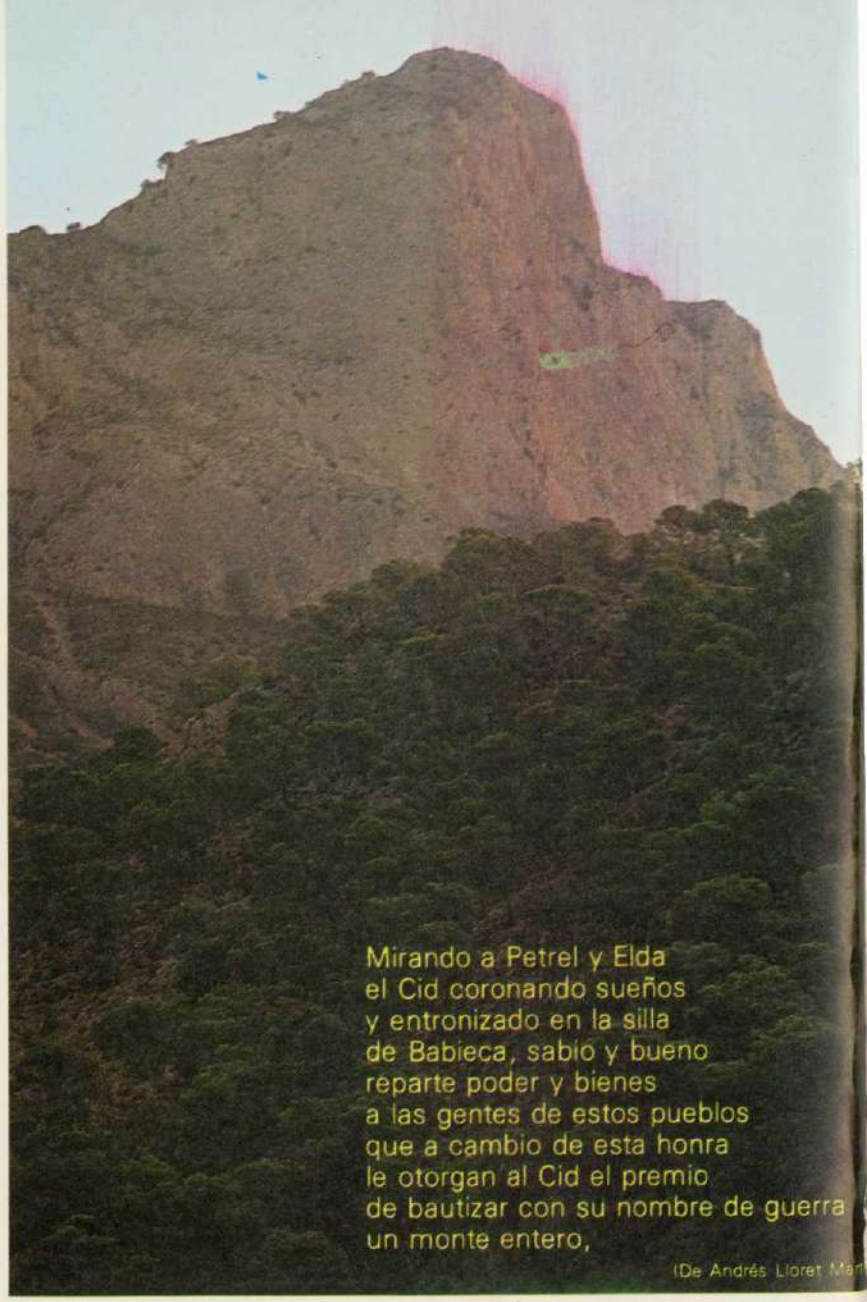
Estamos seguros de que con una insistente búsqueda en hemerotecas particulares y oficiales, bibliotecas y librerías especializadas se lograría incrementar este corto número de ejemplares que están a nuestra disposición y tal vez, con el tiempo y la perseverancia, lograr lo que sería la máxima aspiración de la Elda culta: la consecución de la colección completa de *Idella,* el mejor semanario de Elda de anteguerra.

Este trabajo ha sido efectuado sobre los únicos números que actualmente se conocen, la mayoría de ellos en mi colección particular y algunos, en la biblioteca de la Casa de Cultura de Elda, parte de estos últimos cedidos por Julio Capilla, hijo de José Capilla, el director de *Idella* que más tiempo ocupó este puesto. Para constancia de los interesados indico a continuación los números que en total son los conocidos actualmente: 1 al 3, 5 al 7, 10 al 14, 16 al 23, 25 y 26, 51, 54 al 78, 82, 90 al 97, 105, 111, 113 al 115, 118, 125, 129, 143, 149, 157, 174 al 176, 178 y 179, 181 y 182, y el suplemento al 189, en total 75 ejemplares.

Hay que añadir que el número 15 no llegó a salir a la calle, ni a imprimirse, quedando sus originales en el archivo del periódico, según nota de la redacción en el número 16 de 27 de mayo de 1926.


RADIO ELDA
«La emisora del valle del Vinalopó»
aquí Radio Elda
90'2 Mhz.
F.M. Estereo
Tel. 38 28 45*

EL ECOSISTEMA DE LA SIERRA DEL CID



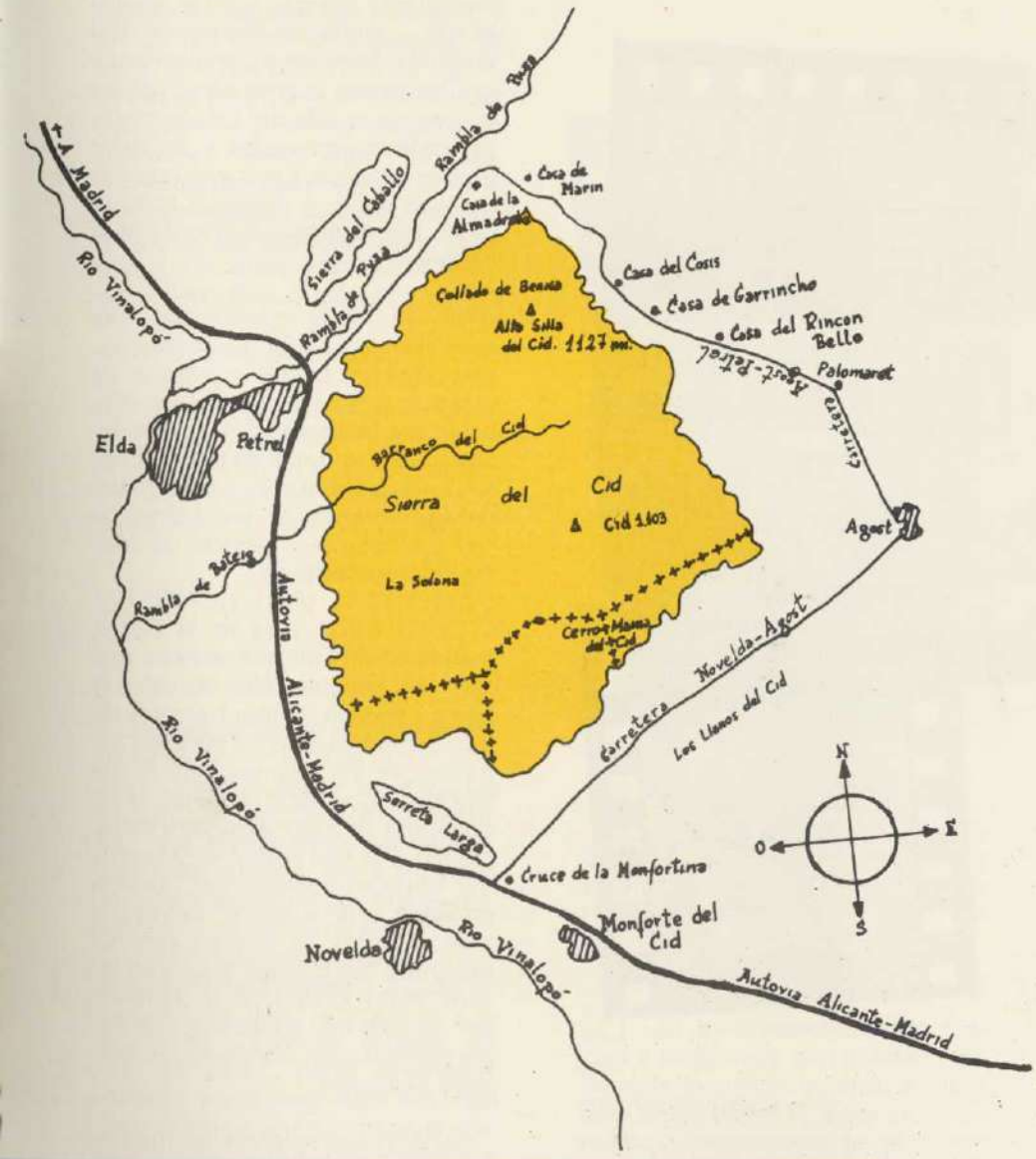
Barrancos del Cid y Peña del Sol

Mirando a Petrel y Elda
el Cid coronando sueños
y entronizado en la silla
de Babieca, sabio y bueno
reparte poder y bienes
a las gentes de estos pueblos
que a cambio de esta honra
le otorgan al Cid el premio
de bautizar con su nombre de guerra
un monte entero,

(De Andrés Lloret Mar

MANUEL SERRANO GONZALEZ

La inmediata proximidad de la Sierra del Cid a Petrel —especialmente—, Elda, Novelda, Agost y Monforte del Cid la convierten en uno de nuestros pasajes más visitados por los habitantes de la comarca del Medio Vinalopó. Su fisonomía particular, la conexión sentimental con los habitantes del Valle, la belleza de sus vistas desde su vértice más alto: 1.127 mts. en el alto de la Silla y sus fáciles accesos, tanto a pie como en vehículo motorizado, la hacen muy interesante no sólo a ojos del estudioso, montañero o excursionista, sino a cualquier amante de la naturaleza. Por eso, el estudio que presentamos, a la vez que pretende sistematizar aquella información genérica como contribución a un mejor conocimiento de este ecosistema natural, también puede servir de guía para quienes no lo conozcan aún y piensen que ha llegado la hora de hacer una excursión al Cid.





Los Chaparrales vistos desde la senda

EL nombre de esta escarpada y agreste Sierra, parece que se debe a que su núcleo más importante llamado el Cid, a cierta distancia observado, asemeja la silueta dibujada de D. Rodrigo Díaz de Vivar, nuestro gran personaje histórico y héroe del Romancero; otros piensan que se llama así, porque estuvo en ella y libró combates en las escaramuzas fronterizas con los moros durante la Reconquista. Pero para los más, se debe al parecido natural del monte denominado Silla del Cid, a una silla de montar, vista desde Petrer o Elda y el entronque de esta silla con el célebre caballero. Sea como fuere, nosotros nos limitaremos al estudio del medio físico, flora, vegetación y fauna de este importante ecosistema.

Esta alineación montañosa separa a la comarca del Vinalopó Medio del Alicantí y tiene aproximadamente unas cuatro mil hectáreas de superficie.

Está orientada en el mapa provincial en dirección Norte-Sur y emerge esta formación típicamente trapezoidal, de la comarca denominada del Medio Vinalopó. Su formación es similar a otras sierras vecinas como son la Sierra del Maigmó, la Sierra de Castalla y la Sierra del Fraile. Está separada tectónicamente, de la otra sierra también familiar en el Valle, que es la Sierra del Caballo, por un sinclinal, que en su mayor parte lo recorre hoy ***la Rambla de Pusa***, que como es sabido, sus aluviones desembocan (cuando se producen) en el Río Vinalopó.

La cumbre más alta dentro de todo el conjunto de sierra es el ***Alto de la Silla del Cid***, con un vértice geodésico de 1.127 mts. Otros vértices altos importantes son el llamado ***El Cid*** o de ***Chaparrales***, de 1.103 mts., los cerros de la ***Mama del Cid***, o el ***Alto del Cortador*** y la ***Loma Rasa***.

En el interior de la Sierra, se origina el denominado ***Barranco del Cid***, que después de salir al Valle y dejar la cumbre, se transforma en la ***Rambla de Bateig***, rambla que igualmente a la de ***Pusa*** vierten sus aguas al cauce del Río Vinalopó.

Otros lugares de interés dentro de la Sierra son la ***Casa de la Almadraba***, y próximo a ella, el pintoresco y recordado con nostalgia ***Chorrico, Fuente del Bicho, Los Chaparrales, Pinico del aire, La casa de Ferrosa, El Collado de Benisa, Las Salinetas, Casa del Forca, Casa del Cosis, Rincón Bello, Casa del Rincón Bello, Cueva de la Peña del Sol, Casa de Garrincho, Chabola forestal, Casa de Marín, Casa de Villaplana, Aljibe del Bicho, Cueva de Perico, Barranco del Cid.*** Parajes pintorescos, que salen al encuentro del caminante.

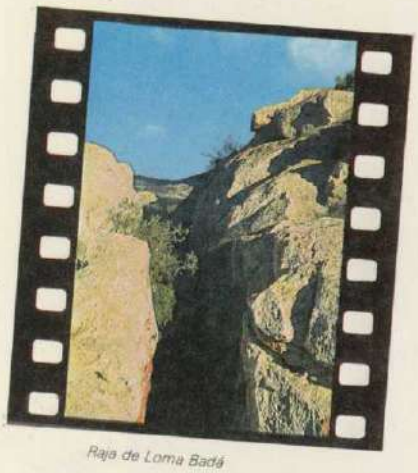
Los LLanos del Cid separan la Sierra por el sur de Agost y Monforte, mientras ***La Serreta Larga*** y ***Monteagudo*** la separan de Novelda. Petrel, a cuyo término municipal pertenece administrativamente la mayor parte de la Sierra, toca prácticamente sus faldas por el oeste. El resto pertenece a los términos municipales de Novelda, Agost y Monforte del Cid.

La Sierra, por ser muy agreste, está prácticamente deshabitada en su interior. En cambio, sus faldas cobijan gran cantidad de casas de campo y recreo. Los cultivos que existen en esta parte suelen ser almendros, viñas, olivos y algarrobos, principalmente en un sistema de abancalamiento. Son menos frecuentes (y aunque antiguamente fuesen importantes) los cultivos de higueras y algarrobos. El esparto de sus montes, otrora muy importante para la industria de esteras y alpargatas, hoy ha disminuido notoriamente, si bien la planta la hemos localizado en los calveros de la parte alta de la Sierra.

El suelo está formado de materiales de la era Mesozoica y pertenecen al período Cretácico Inferior y Superior. Suele ser calizo y seco. Del Cretácico Inferior son los estratos más profundos, formados por



Cueva de la Peña del Sol



Raja de Loma Badá



Casa rural de la Sierra. Rincón Bello

margas, margas-calizas, areniscas, orbitolinas, margas verdes amarillentas y areniscas margosas. Del Cretácico Superior o Cenomanense son las partes que se observan en la cima de la Silla del Cid, formada por calizas compactas y de color blanco y blanco grisáceas mezcladas con sílice. A distancia nos parecen como grandes paredones o cortados.

En su parte occidental, hay muestras del período Senoniense, formadas por calizas margosas tableadas. Sus contornos están definidos por pequeñas fallas de la denominadas en ***tecla de piano***. Existen también en la zona del barranco del Cid terrenos de sedimentación con abundantes muestras de fósiles del tipo Cardium.

En las zonas altas de la Sierra, hemos observado numerosas carboneras antiguas abandonadas y hoy en desuso, lo qûe hace presumir, que antiguamente las talas debieron ser abundantes para la obtención de carbón vegetal. Esto contribuó sin lugar a dudas a incrementar el actual deterioro del primitivo bosque mediterráneo, que hoy presenta una evidente deforestación. Aún así, se pueden apreciar muestras del bosque originario de vegetación autóctona y formado por árboles tipo esclerofilo, de hojas persistentes, coriaceas, brillantes y pequeñas.

Su clima es típicamente mediterráneo, de ambientes seco y escaso número de precipitaciones. De inviernos suaves con temperaturas medias de 6.° C. y los veranos con fuertes sequías y unas temperaturas medias de 16.° C. Los vientos son generalmente fríos, violentos y secos. Las heladas son escasas. Lógicamente, la vegetación crece en función de estas coordenadas climáticas, así como de la altitud, situación y luz solar recibida.

ALGO DE HISTORIA

EL célebre botánico ***Antonio José Cavanilles***, en su obra «Ob-

servaciones de la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reino de Valencia», ya en 1795, nos relata lo más significativo de esta Sierra y nos habla de sus pueblos próximos después de visitarlos: Petrel, Elda, Novelda, Monforte del Cid y Agost. Cavanilles aporta datos de los cultivos de la época, así como de su vegetación espontánea: «Crecen allí sabinas, madroños, enebros, muchísimo romero, algún pino, varias jaras como la fumana racemosa, el tomillo vulgar y el cabezudo, el torbisco, la bufalaga, los teucrios dorados, mucho esparto». Respecto de la Silla del Cid nos dice: «Y siguiendo hacia poniente el llamado Cid, notable por su posición y vistas».



Campos de cultivo de las faldas del Cid, desde la vertiente de Agost

VEGETACION Y FLORA

La vegetación de la Sierra se caracteriza por un paisaje con predominio del ***Chaparral de Coscoja*** (QUERCUS COCCIFERA) y ***Matorral***, que analizaremos por niveles. Otra característica, es la situación de regresión del antiguo bosque esclerófilo y mediterráneo, que ha sido desplazado por plantas del nuevo bosque mediterráneo, a base de especies de hojas adaptadas a la xerotermia y grandes sequías: pinos, carrascas, pinos piñoneros, enebros y sabinas, que hoy han desplazado al antiguo bosque, del que quedan ejemplares aislados y relicticos como las encinas existentes en la falda denominada del ***Enebral***. La parte de la umbria está siempre más poblada de vegetales, con abundantes bosquetes de pinos y coscojas, mientras que la solana es más seca y con vegetación más dispersa y a veces nula.

1) En los niveles de menos altitud o partes bajas de la Sierra, que genéricamente se consideran como Tomillares o Comunidades THYMOSIDERITION hemos sistematizado: ***tomillo, cantueso, coronilla de fraile, collejón, ruda, siempreviva de monte, olivarda, tencrium, marrubio, ortiga, alhelí triste, andriala, cuscuta, aguja de pastor, esparceta, heliantemo, palmerina, malva, viborera, fumaria, amapola, latirrus, limonio, salados y adelfas.***

2) En las comunidades de coscoja y lentiscales sólo quedan residuos de la misma, y donde la QERCUS COCCIFERA coscoja es dominante o hegemónica se localizan: ***escaramujos, coscojas, espino negro, blecho, acebuche, lentiscos y cornicabras.***

3) En la Comunidad de Romerales y Brezales o ROSMARINO ERICION, que se localizó de 600 a 900 mts. de altitud estando muy desarrollada y extendida, hemos clasificado: ***romero, brezo o cepeyo, hierba pincel, consuelda, hiel de la tierra, yerba de la cruz, enebro, sabina, digital negra, estepa, coronilla y albaida.*** En este nivel y en la vertiende de la umbria hay una zona de enebros en la senda principal de acceso a la cima, que atraviesa el bosquete denominado ***Enebral***, probablemente por ser dominante la planta en esta zona en épocas pasadas. También existen abundantes ejemplares de gran tamaño de sabinas, cuyos falsos frutos son potentes abortivos.

En el segundo subnivel de esta Comunidad ROS MARINO ERICION y de 800 a 1.000 mts. encontraremos ***zarzaparrilla, pampajarito, reseda, aristoloquia, tablero de damas, arnica, abundante madreselva silvestre, madroñeras, abulagas, hierba de las siete sangrías o asperones, aladierno o palo mesto, rubia y espigol.*** En el tercer subnivel de esta misma comunidad y en las zonas de calveros del monte, encontraremos ***lastón, cerrillo, lino común, hierba de S. Roberto y avena silvestre.***

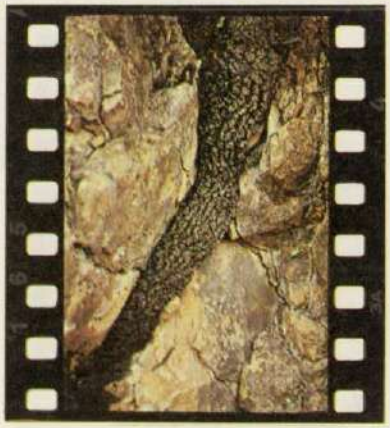
4) La comunidad de pinos y encinas, está formada por pequeños bosques, sobre todo en la umbría. Hallamos ***pino carrasco***, muy abundante y formando bosques y bosquetes: es el que ha sido plantado últimamente de forma masiva

por ICONA. Existen también algunas muestras de ***pinos piñoneros*** y los ejemplares de ***encinas*** están aislados o en pequeños grupos, a veces con ejemplares muy notorios. Son muy abundantes en este nivel las ***cornicabras o terebintos*** (PISTACIA TEREBINTUS), que son plantas muy llamativas a causa de sus vainas, semejantes a cuernos de cabra, de color rojo escarlata. En muchas de ellas se ha localizado un insecto parásito Homoptero, del género PEMPHIGUS, con un curioso ciclo biológico, con fases sexuadas y otra partenogenética. Los pulgones, en su primera fase, son de color naranja sin alas y luego se transforman en alados. Aparentan ser entonces pequeños mosquitos. Tanto los pulgones, como, los numerosos huevecillos blancos, depositados por las hembras, se pueden observar a simple vista, con lupa o al microscopio, si rompemos una vaina, de las que se producen en las hojas de la plana o vainas al picar el insecto a la planta y de un color llamativo rojo, que aparentan ser frutos, aunque no son más que una anomalías del fisiologismo vegetal, aumentando la hoja o la vaina del volumen. En el otoño se produce la eclosión de las agallas y resulta fácil observar los pulgones de color naranja y sin alas, así como los alados y de color negro. A veces, las hormigas aprovechan una especie de melaza blanca que excretan los pulgones y les sirve de alimento, protegiendo ellas a los pulgones, en una especie de simbiosis. Hemos localizado en una chaparra joven próxima, una agalla, produida por este insecto, a una hoja. De la misma formá que las cornicabras, son muy abundantes en las umbrías de la Sierra. También existe ***estepa, orquidea del insecto, sanguinaria, Microbus bombicinus y esparto***, en los sotobosques de estas comunidades.

5) El nivel denominado Matorral de alta montaña mediterránea (altitud superior a 1.100 mts.) es escaso y sólo quedan restos de él. Hemos localizado ***cojín de monja, centaura, bracteada, cuchara de pastor, cardo corredor, esparto, angélica, enforbia, candilera, digital negra, koelería,*** y abundante ***manzanilla amarga*** de muy buena calidad, y a menudo buscada por los herboristas.



Agallas sobre hoja de coscoja



Raíz lignificada de Pino carrasco



Mantis religiosa: Santa Teresa o Teresita de la Silla del Cid.

6) En el nivel último y como plantas rupícolas (en las cimas), pegadas a la roca o en grandes cinglos, encontraremos: ***tártagos de roca, té de roca,*** apreciado por los herboristas, ***doradilla, conejitos, poligala y pinillo de oro***, que es una planta típica y endémica de esta área y muy apreciada como rompepiedras.

Entre las plantas ***criptogamas***, es decir, sin flor, se pueden observar en los distintos niveles: ***liquen de Islandia, líquenes de roca (cladonia, squamarina, lecanora, rhizocarnon y candelariella) y hongos (níscalo, boletus, micena y psathirella).***

FAUNA

DEBIDO a la intensa caza, que se ha realizado en esta zona, la fauna se encuentra muy disminuida, sobre todo de aves. Por ello, se hace necesaria una total protección en los bosquetes de pino carrasco, donde habitan el ***ratonero, la águila perdicera, curruca, jilguero y cucos.*** En las cingleras altas, lo hacen el ***halcón peregrino, los vencejos, el avión roquero y collalbas.*** En las partes bajas y faldas se pueden encontrar ***alcaudones, tordos, zorzales, perdiz, codorniz, abubilla, cernícalo, verderón, carbonero, mochuelo, verdecillo, grajas,*** así como pocos ***jabalíes***, algún ***conejo, zorros, lagartos, lagartijas, culebra herradura, culebra bordaleja, salamandras, ratas de campo, turones y ratas de agua.*** En insectos existen: ***teresitas, procesionarias de pinos, tarántulas, grillos, grillotalpas, alacranes, lisos, hormigas, abejorros, avispas, abejas, escarabajos, tijeretas, moscas, saltamontes, cigarras, chinches, mariposas, crisopas, carabidos, cicindela común, luciérnagas, escarabajo***

rinoceronte y escarabajo enterrador. *Los* ***caracoles turcos,*** y los ***caracoles judíos y de monte,*** están muy disminuidos debido a la búsqueda esquilmante, al ser comestibles. Antiguamente, hubo una gran población en esta sierra.

En esta sistematización y en esta zona, ha sido muy fecunda la labor de ***Mariano Arranz.***

ASPECTOS TURISTICOS

SE puede acceder a la Sierra del Cid, desde varios puntos (ver mapa adjunto).

Para subir a la Silla del Cid:

1) Se parte de la caseta del guarda forestal, a donde se llega desde la gasolinera de Petrel en la autovía Alicante-Madrid, por pista asfaltada. De ésta, se toma la pista de tierra de la izquierda y se sigue la misma, hasta una curva indicada con flecha, donde se inicia la senda principal de ascenso en zig-zag, está muy bien señalizada y conservada por el C.E.E. de Petrel y llega a pie, hasta el vértice geodésico de la silla del Cid. Las vistas panorámicas son excelentes.

2) Partiendo de la chabola del forestal tomar la pista asfaltada por ICONA de la derecha y llegar hasta el ***Pinico del Aire***, desde éste se inicia la antigua senda que sube por el *Barranco del Cid* a la cima. Está peor conservada, y en su inicio destruida por la nueva pista forestal.

3) Desde la ***Casa del Cosis*** o de la del ***Rincón Bello*** se puede ascender a la cima por la denominada ***Senda del Contador***, que nos lleva a la parte posterior de la ***Silla del Cid.***

A la ***Casa del Cosis*** se puede acceder desde el barrio de la Foia de Petrel (o del Castillo), por la carretera vecinal que parte del ***Molino de la Loca*** y pasa por el ***Rincón de la Almadraba*** y por esta casa, así como por la de ***Garrincho*** (hoy refugio del C.E.E. de Petrel) y continúa hasta Agost, está en muy buen estado.

4) Acceso a los ***Chaparrales, Aljibe del Bicho y Repetidor.***

Se puede llegar por la pista forestal que sale de la ***Caseta Forestal***, tomando la de la derecha, seguirla, por el ***Barranco del Cid***, que discurre paralelo al denominado ***Serral***, cruzarle y subir por la pista de tierra, hasta el ***Aljibe del Bicho***, que tiene apposentos para acampar y mesas de piedra para uso público. Desde aquí, se llega fácilmente a los ***Chaparrales y Repetidor.***

A estos puntos, también se accede desde la urbanización de Loma Badá, saliendo de ella por la avenida de los Chaparrales, que continúa por una pista de tierra hasta la cima, o sea, el vértice geodésico El Cid, en los Chaparrales y Repetidor.

5) Otra excursión de interés, consiste, en circundar toda la Sierra en vehículo. Para ello se recomienda tomar la autovía de Elda-Alicante, hasta llegar a Novelda. En el cruce de la Monfortina, hay que desviarse a mano izquierda y tomar la carretera Novelda-Agost, desde donde, ya se pueden observar los cultivos de las faldas de la solana de la Sierra, los Campos del Cid y las Mamas del Cid. Una vez introducidos en el casco urbano de Agost, hay que salir, en dirección a Los Palomarets y desde esta urbanización, tomar la carretera provincial de Los Palomarets a Petrel, que está asfaltada y en buen estado. Hay dos cosas curiosas en esta parte de la Sierra que son dignas de contemplar. Por un lado las dos ***Mamas del Cid***, que son dos pequeños montes casi gemelos, muy próximos y puntiagudos. La curiosidad, es que en sus proximidades se rodaron los exteriores del film norteamericano «Los siete magníficos». En él salía frecuentemente la Sierra, haciéndose pasar por paisa-



Casa de Garrincho

jes mejicanos. Dirigida por Burt Kennedy, la película estaba interpretada por Yul Brynner (fallecido recientemente, como se sabe) y Julián Mateos. La segunda curiosidad, es que se puede contemplar los numerosos puentes y túneles abndonados, de lo que fue el proyecto de la vía, del ferrocarril Alcoy-Castalla-Agost, que debía pasar por la solana del Cid, para unirse a la vía Madrid-Alicante. Iniciado durante la dictadura de Primo de Rivera, el proyecto se paralizó, parece, que para siempre.

Continuando el viaje, se pasará por la ***Peña del Rincón Bello***. Sin dejar la carretera se van atravesando todos los típicos parajes de la Sierra hasta llegar a la ***Rambla de Pusa*** y ***Molino de la Loca***, para terminar en los alrededores del Castillo de Petrel. Durante todo este paseo, se puede contrastar la aridez de la solana de la Sierra con la frondosidad de los bosques de la umbría, así como lo agreste de los fachones desafiantes de las calizas blancas cretácicas de las cumbres. Todo un deleite.

Se debe almorzar, porque existe un yacimiento de agua fresca y abundante en la fuente de la ***Casa de Cosis***. Como conclusión, no se recomienda encender nada de fuego en los bosques de toda la Sierra, ni matar o destruir ninguna especie ya sea animal o vegetal. Tampoco se debe arrojar al medio ambiente botellas, latas, ni ningún despojo o desperdicio.

El disfrute y consiguiente conocimiento de nuestro medio ambiente natural —en este caso privilegiado— pasa por amarlo, y consecuentemente, respetarlo. Elemental.



Yacimiento de agua de la Casa del Cosis



BIBLIOGRAFIA SUCINTA

AUERNHEIMER ARGUIÑANO, CARLOS y colaboradores: *El Arenal de Petrel*. Caja de Crédito de Petrel. Alicante 1981.

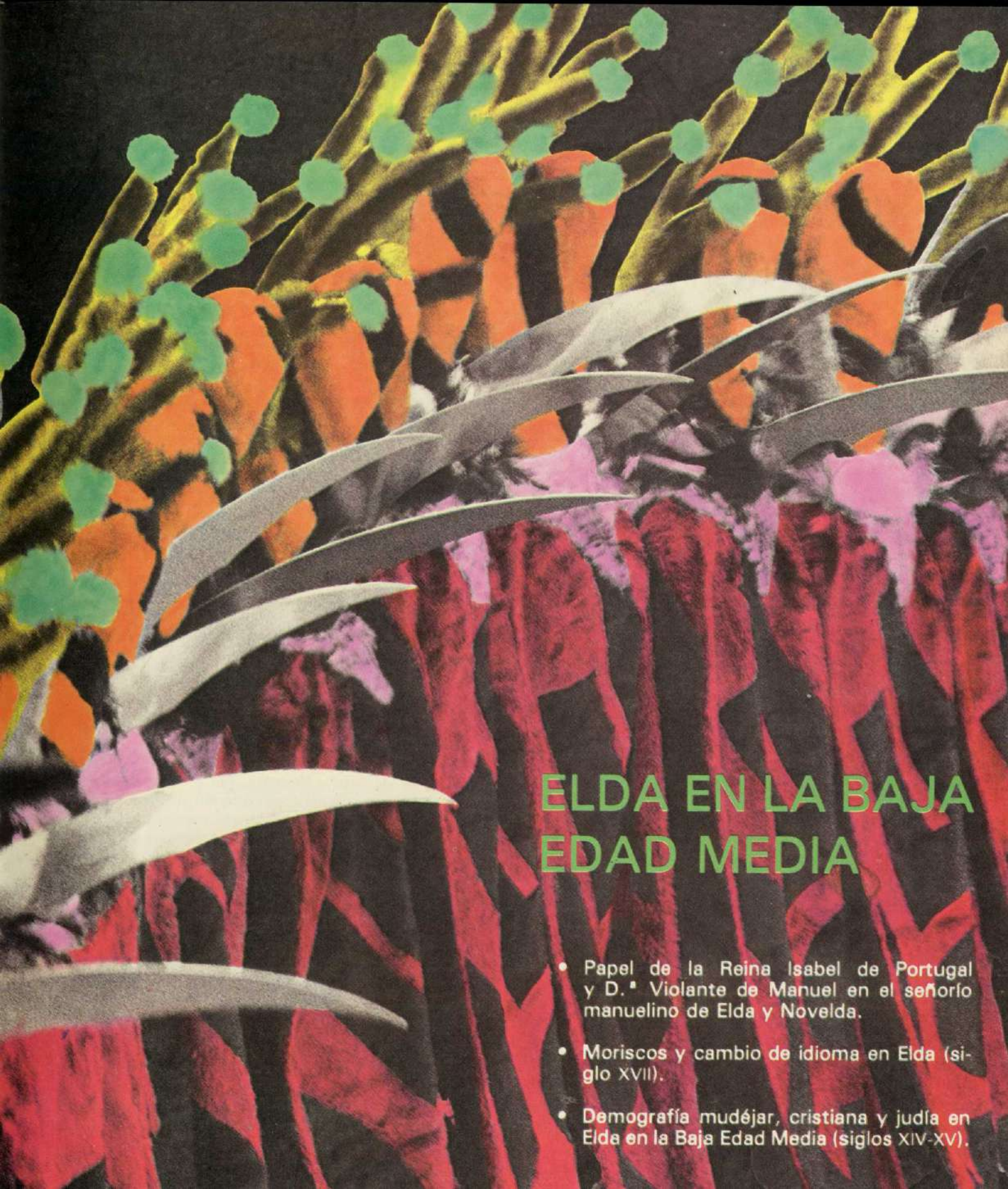
CAVANILLES, ANTONIO JOSE: *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reino de Valencia*. Imprenta Real. Madrid 1795. Edición facsímil: Artes Gráficas Soler. Valencia 1981.

LOPEZ GOMEZ, A. y ROSELLO VERGER, V. M.: *Geografía de la provincia de Alicante*. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante 1972.

RIGUAL MARGALLON, ABELARDO: *Flora y Vegetación de la provincia de Alicante*. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante 1972.

SERVICIO GEOGRAFIA DEL EJERCITO: *Mapa Militar de España*. Lámina Elda 14-17. Escala 1:100.000.

VILANOVA Y PIERA, JUAN: *Geología y Protohistoria Ibéricas*. El Progreso Editorial. Madrid 1894.



ELDA EN LA BAJA EDAD MEDIA

- Papel de la Reina Isabel de Portugal y D.ª Violante de Manuel en el señorío manuelino de Elda y Novelda.
- Moriscos y cambio de idioma en Elda (siglo XVII).
- Demografía mudéjar, cristiana y judía en Elda en la Baja Edad Media (siglos XIV-XV).

Papel de la reina Isabel de Portugal y D.ª Violante Manuel en el señorío manuelino de Elda y Novelda

JUAN MANUEL DEL ESTAL



Jaime II. Miniatura del Llibre Verd. Archivo Histórico de Barcelona.

Los castillos de La Mola y Elda jugaron siempre un papel importante en la historia de la Reconquista, así castellana como aragonesa.

Ambos de origen árabe, guardaban los dos, al amparo de su posición estratégica sin igual, el paso obligado desde el interior meseteño al litoral del sureste.

Efectuada más tarde la anexión del Reino moro de Murcia a la Corona de Castilla por el infante D. Alfonso X el Sabio, tras el Pacto de Alcaraz (1243), y sofocada luego por Jaime I el Conquistador la Sublevación Mudéjar del año 1265/66, en ayuda de su yerno Alfonso el Sabio, donó al Infante D. Manuel, hermano del monarca castellano, las tierras norteñas del Reino de Murcia, nuevamente sometido a Castilla, como dote matrimonial de su hija, la infanta D.ª Constanza, al desposar al ilustre D. Manuel. De esta suerte, pasó por doble conducto la actual región alicantina, desde Villena a Elche y Santa Pola, a constituir el extenso Señorío de Elche, del que eran partes integrantes los Castillos y lugares de Elda y Novelda. Por doble conducto afirmamos, ya que el propio Alfonso el Sabio entregó en Donadió todas estas tierras a su hermano, el infante D. Manuel, quien resultó agraciado por parte de Castilla y Aragón, a un mismo tiempo con tan importante patrimonio señorial.

Elda y Novelda pasaron en 1284 por disposición expresa del Infante D. Manuel a formar parte de la dote matrimonial de D.ª Violante Manuel, su hija, desposada con el infante de Portugal, D. Alfonso, hermano de D. Dionís. rey de Portugal, mientras todo el resto de su extenso señorío de Elche, lo legaba a su ilustre hijo, el célebre D. Juan Manuel, que prolongaría por largo tiempo la ilustre dinastía de los Manueles, señores más tarde del Marquesado y Principado de Villena en el siglo XV.

Al incorporar Jaime II de Aragón a su corona, el 1296, las tierras alicantinas del Reino de Murcia, desde Jijona al Segura, en guerra con Castilla, hu-

bo de ganar a su causa al infante de Portugal, D. Alfonso, esposo de Yolanda Manuel, quienes tenían a un castellano por alcayde y su lugarteniente de los castillos de Elda y Novelda, D. Juan García de Loaysa, leal y noble servidor de Castilla, por cuyos destacados servicios era a la sazón Señor del lugar y castillo de Petrer. La obediencia y sumisión de los Señores de estos lugares mencionados, de tan relevante importancia estratégica, así en el ámbito militar como político y comercial, fue el cometido primordial del monarca aragonés citado. Y éste es el contexto histórico de las cartas que Jaime II dirigió por este motivo a tan ilustres destinatarios, como fueran, la reina Isabel de Portugal, esposa de D. Dionís y hermana del propio rey de Aragón, y D.ª Violante Manuel, hija del infante D. Manuel y esposa del infante D. Alfonso de Portugal.

Por estar redactadas en castellano, vamos a ofrecer su texto íntegro al lector, para que aprecie por sí mismo el papel tan destacado que jugaron ambas señoras en la conquista y anexión de Elda y Novelda a la Corona de Aragón, dentro del Reino de Murcia, sometido y en vías de sumisión por entonces a la misma Corona.



Castillo de la Mola de Novelda.

Carta de Jaime II a la Infanta de Portugal, D.ª Violante Manuel, esposa del infante de Portugal, D. Alfonso, hermano del rey D. Dionís, rogándole que, por pertenecerle el Reino de Murcia, merced a la donación que le hiciera del mismo su titular legítimo y heredero, D. Alfonso de la Cerda, y hallarse en aquel momento llevando a cabo su conquista y anexión a la Corona de Aragón, debe acatarlo por rey y señor natural del mismo, si desea seguir con el Señorío de Elda, y Novelda, por formar parte del Reino de Murcia, que está ocupando militarmente por aquellas fechas.

1296, abril 28. Huerta de Almoradí, donde tiene asentado su Campamento Real.

Don Jaime por la gracia de Dios rey de Aragón etc., a la noble infanta D.ª Yolanda mujer del infante de Portugal, D. Alfonso de buena memoria
Bien conocemos que sabedes el dreyto (derecho) que el infante D. Ferrando (de la Cerda) fijo mayor del noble rey D. Alfonso (X el Sabio) et heredero de los Regnos de Castiella, había en los ditos Regnos e especialment en el Regno de Murcia, por donación a él ende feyta entre vivos por el dito Señor D. Alfonso (X el Sabio, su padre), el

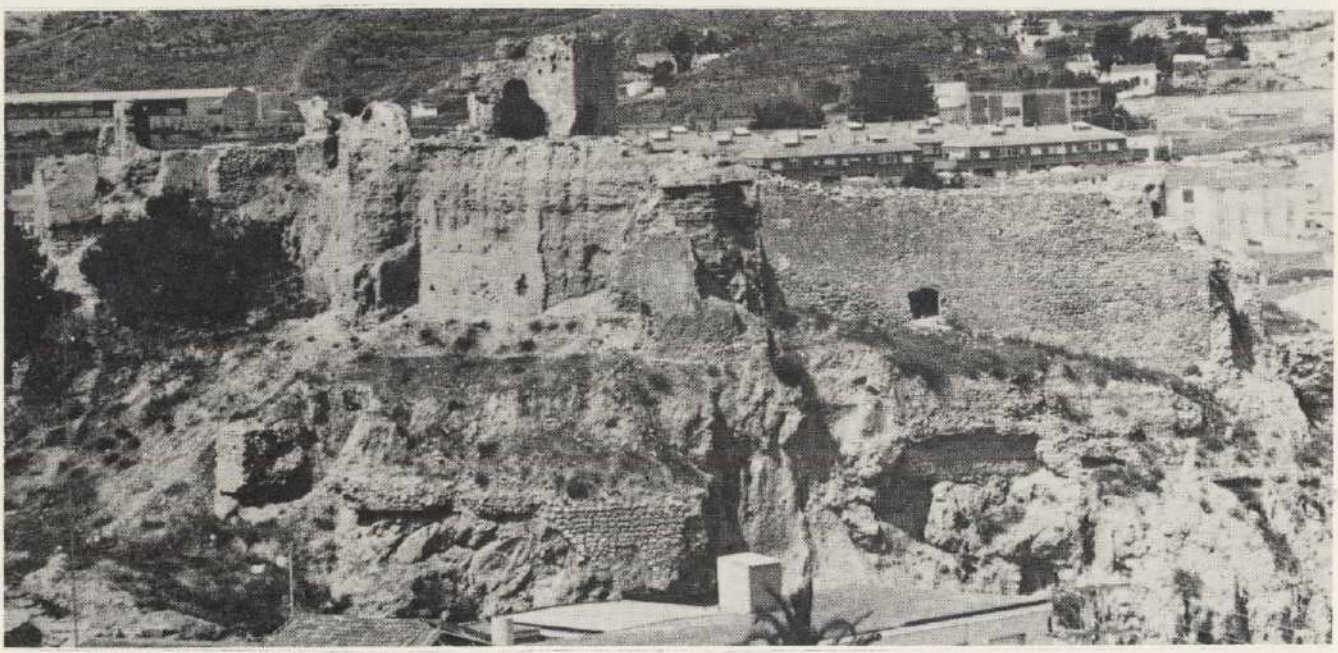
cual dreyto pertenecía al muy noble D. Alfonso (de la Cerda, su hijo y nieto del Rey Sabio, padre de D. Fernando de la Cerda), fijo suyo mayor, al qual reconociendo muytos servicios, honras e placeres e restauramento de su persona, que recibió del muy alto Señor D. Pedro (III el Grande de Aragón, quien lo recibió en su corte, para librarlo de las iras y persecución de su hermano ya aspirante al trono, D. Sancho IV el Bravo) de buena memoria rey de Aragón, padre nuestro et la gran ayuda e misiones que al muy noble D. Alfonso (III el Liberal, rey de Aragón) de buena memoria, rey de Aragón, hermano nuestro, fizo por él e la ayuda e el emparamiento (socorro armado que nos (Jaime II) le facemos agora, a Nos feyta donación purament entre vivos del Reino de Murcia, con su carta (firmada en Serón, a 3 de febrero de este año 1296), dirigida al concejo de Orihuela para urgirles la obediencia y acatamiento de su soberanía, como nuevo señor natural suyo) por la qual cosa el dito Regno (de Murcia) perteneze a Nos e Nos somos venido agora al dito Regno de Murcia pora omperar (dominar) e recibir aquél, assi como a cosa nuestra.

Por cuanto vos requerimos e vos amonestamos que vos Nos ayades e nos obedezcades por aquello que tenedes en el Regno de Murcia (los castillos y lugares de Elda y Novelda, que heredasteis de vuestro padre, el Infante D. Manuel, dentro del amplio Señorío de Elche, propiedad del noble D. Juan Manuel, vuestro hermano) como a señor e Rey del Regno de Murcia e que Nos ayudedes e nos valgades con los Castiellos e los logares que tenedes en el dito Regno de Murica e fagades mandamiento a aquellos que tienen los ditos Castiello (de Elda y Novelda, cocretamente a su alcayde y lugarteniente D. Juan García de Loaysa, Señor de Petrer) e a los homes que son en los Castiellos, que Nos tengan por Señor, assi como por Señor e Rey del Regno de Murcia, e vos faciendo assi e acatando Nos por Rey e Señor e catando Nos los buenos e grandes deudos que vos noble Infanta, D.ª Yolant, muger del noble Infante D. Alfonso de Portogal, havedes con Nos, non levaremos Nos contra vos (esguantra vos) e los ditos logares de Elda y Noetlla que vos tenedes, de guisa et de manera que vos ende saredes pagados, faciéndonos todavía aquella honra que a Nos perteneze.

En otra manera (caso de no acatarnos por rey y señor del Reino de Murcia y de todos los señoríos y lugares enclavados dentro de él) pesando Nos muyto, ennantaríamos (arremeteremos) contra los ditos Castiellos e logares (de Elda y Novelda) que vos tenedes, assí como contra aquéllos que son rebeldes a su Señor.

E porque Nos, sin que vos non lo supiessedes, non queriamos ennantar (arremeter) contra los ditos logares e castiellos, facemos vos lo saber. El sobre esto enviatnos vuestra respuesta de lo que ende oviéredes en talant de fer (Solicitando que opte por acatar su soberanía y señorío sobre el Reino de Murcia, si es que desea conservar los Castillos y lugares de Elda y Novelda, señorío suyo, en paz, disfrute y propiedad).

Dada en la Huerta de Almoradí (donde se hallaba Jaime II por aquellos días sitiando esta plaza, camino de Orihuela y de Murcia), XXVIII días de abril del año del Señor de mill doscientos e noventa e seys.



Castillo Palaciego de Elda.

II Carta de Jaime II a la reina de Portugal, D.ª Isabel, hermana suya y esposa de D. Dionís, rey de Portugal, interesándola asimismo en el acatamiento por parte de su cuñada, D.ª Violante Manuel y de su esposo, el infante de Portugal, D. Alfonso, hermano de su marido, de la soberanía propia suya sobre el Reino de Murcia, en cuyo caso respetará los Castillos y lugares de Elda y Novelda, propiedad patrimonial de D.ª Violante Manuel, convirtiéndose entonces en su válido tutor y leal defensor. Ya que, de lo contrario, procederá sin reparo alguno a ocuparlos por las armas y someterlos a su soberanía por la fuerza.

1296, junio 20. Asedio de Elche, donde se halla Jaime II sitiando aquella plaza.

A la muy noble e muy honrada D.ª Isabel II por la gracia de Dios reyna de Portugal e del Algarbe de Nos D. Jaime (II de Aragón) por aquella misma gracia Rey de Aragón, de Mayorcas, de Valencia e de Murcia e Comte de Barcelona, saludes muytas como a hermana que muyto amamos e en quien muyto fiamos e para quien querriamos tanta vida e salut, como honrra, quanta para Nos mismo.

Recibiemos vuestra carta que nos embiastes agora, en la qual Nos fizistes saber de como el noble Infante D. Alfonso, vuestro cuñado (hermano político) vos había embiado decir que Nos rogassedes que oviéssemos en nuestra guarda los Castiellos de Elda y Novelda, que ha en el Regno de Murcia, Regno nuestro, e que si Nos oviéssemos la otra tierra (restante que nos queda por someter) del Regno de Murcia, que plazaría muyto de Nos fazer aquel dreyto de los sus Castiellos sobredichos, que deeben fazer a Rey e Señor del Regno de Murcia.

E nos entendido esto e todo lo al (restante) contenido en la dicha carta vuestra que era contendido, vos faziemos saber que Nos por la gracia de dios somos Rey e Señor del Regno de Murcia e tenemos toda la Ciudat de Murcia e toda la mayor partida de dicho Regno de Murcia, segunt que lo podredes entender por el portador de esta Carta. (En efecto, Jaime II había sometido por aquellas fechas de junio de 1296 la propia capital del Reino de Murcia y la mayor parte del mismo, por lo que con razón sobrada podía considerarse ya Señor y Rey del mismo).

Por quanto vos rogamos que conselledess e mandedes a los dichos Infante D. Alfonso, vuestro cuñado, e la noble D.ª Yolanda, su muger, coermana nuestra, que Nos recognoscan e Nos ayan por Señor e Rey del dicho Regno de Murcia e fagan o fazer fagan a Nos por los dichos Castiellos de Elda e Novelda, aquellas cosas que a los otros señores e reyes del Regno de Murcia acostumbraron fazer e que Nos embien lures (sus) procuradores con pleno poder de complir a Nos por ellos o en nombre de ellos todas las sobredichas cosas. E ellos reconosciendo a Nos por Señor e por Rey del dicho Regno de Murcia e faziendo lo que deben fazer a Rey del dicho Regno por los dichos Castiellos del Elda e Novelda, como dicho es, Nos recibiremos en nuestra Comanda (tutela y protección) e defendremos los dichos Castiellos e todo lo que han en el dicho Regno de Murcia, assi como de aquéllos que han buenos deudos con Nos. (De suerte que, de avenirse los Infantes de Portugal y Señores de Elda y Novelda, a acatar la obediencia y soberanía de Jaime II sobre el Reino de Murcia, tendrán al monarca aragonés totalmente a su favor, respetándoles la propiedad y señorío de tales Castillos y lugares referidos[1].

(De lo contrario). En otra manera, si ellos non quieren reconzer a Nos por Rey e Señor del dicho Regno de Murcia, por razon de los dichos Castiellos (enclavados dentro de aquel Reino), Nos no habríamos por qué recibirlos en nuestra comanda (tutela y protección), antes, pesando Nos muyto de coraçón, habríamos a enantar (arremeter) contra aquéllos (y someterlos por la fuerza, sin respetar sus derechos).

E porque sabemos que vos plaze muyto, quando de Nos buenas nuevas oides, fazemos vos saber Nos por la gracia de dios seer sanos e con prosperidat.

E porque aquello mismo de vos e del muy noble D. Dionis, Rey de Portugal e del Algarbe, esposo vuestro, cara hermana nuestra, muyto oyr cobdiciamos, rogámosvos ciertas, que de aquí querreys por cierto saber podredes.

Dada en el Sitio de Elche, XX dias andados del mes de junio, en el ayno del señor mill doscientos noventa e seys.

La intervención de tan ilustres Señoras en la causa del acatamiento por parte del infante D. Alfonso de Portugal de la soberanía de Jaime II sobre el Reino de Murcia y sus respectivos Castillos de Elda y Novelda, fue decisiva, prestando obeciencia y vasallaje al rey aragonés, como soberano propio y señor natural, correspondiendo Jaime II, por su parte, a la custodia y respeto de sus Castillos, contra todo agresor.

Moriscos y cambio de idioma en Elda (siglo XVII)

JUAN ANTONIO RAMOS VIDAL



En consecuencia a lo desarrollado en el presente artículo, pensamos que la expulsión de los moriscos en la villa eldense supuso una catástrofe desde los puntos de vista económico y poblacional. El vacío demográfico generado tras 1609, unido a la adversa climatología, llevó a la villa a una agobiante situación económica. Esta situación se restablecería lentamente durante los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, la recuperación económica iría unida a la repoblación y ésta, a su vez, estaba vinculada al habla de otra lengua distinta al valenciano: el castellano que gradualmente se fue imponiendo en Elda.

I. ANTES DE LA EXPULSION

Demografía morisca

Los moriscos del Reino de Valencia constituían una muy importante minoría en vísperas de la expulsión. Así, en el año 1572 eran un 29 % de la población total del reino, llegando sus efectivos a componer el 30,3 % en el año 1609 [1].

Elda era, hasta la fecha de la expulsión, una población integrada en su mayoría por musulmanes convertidos o moriscos. Para que el lector se haga una idea de la superioridad demográfica morisca, exponemos los siguientes datos referentes al porcentaje de moriscos bautizados en Elda con respecto al total de bautismos de la villa en estas fechas:

1602	.....	92,41 %
1603	.....	87,34 %
1604	.....	89,41 %
1605	.....	88,35 %
1606	.....	92,23 %
1607	.....	90,00 %
1608	.....	85,71 %
1609	.....	87,50 %

Fuente: Archivo Parroquial de Santa Ana (Elda). Libro de bautismos.

Sin embargo, la existencia de altos contingentes de población morisca no es un hecho particular de la villa de Elda. Así, si centramos nuestra atención en la proporción de moriscos de otro núcleo de la misma comarca del Vinalopó como es Crevillente, observaremos que ésta es aún superior a la propia de Elda El porcentaje medio de moriscos bautizados en Elda durante los años 1602 a 1609 es de un 90,24 %, mientras que el perteneciente a Crevillente es de un 98,3 % en las mismas fechas. Veamos los datos de la citada villa crevillentina:

1597	.....	95,57 %
1598	.....	98,87 %
1599	.....	96,87 %
1600	.....	96,59 %
1601	.....	96,92 %
1602	.....	98,92 %
1609	.....	95,31 %

Fuente: Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Belén (Crevillente). Libro de bautismos

Hasta el momento nos hemos valido de tablas bautismales para demostrar la superioridad morisca de Elda. Intentemos hallar ahora la proporción real entre cristianos viejos y cristianos nuevos o moriscos. Para ello, es conveniente el estudio del número de casas. Según el censo exhumado [2] por el profesor Dr. don Joaquín Martínez Valls, y aplicando un coeficiente de 4,5 como número de personas por casa, los cristianos nuevos eldenses componían el 82,3 % de la población total y los de Petrel el 97 %. Comparativamente, tanto Elda como Pe-



Tipos moriscos. Detalle del retable de «Sant Vicent Ferrer». Maestro del Griu (S. XVI). Museo de Bellas Artes, Valencia.

trel tenían una población morisca superior a la de las morerías ubicadas en la huerta de Orihuela, donde una vez al año el magistral de indulto de la catedral oriolense iba a predicarles [3].

En consecuencia, podemos afirmar que la población morisca constituía una mayoría en los núcleos mencionados del Vinalopó y podemos también prever las desastrosas secuelas de la expulsión de tal contingente humano.

Profesiones de los moriscos

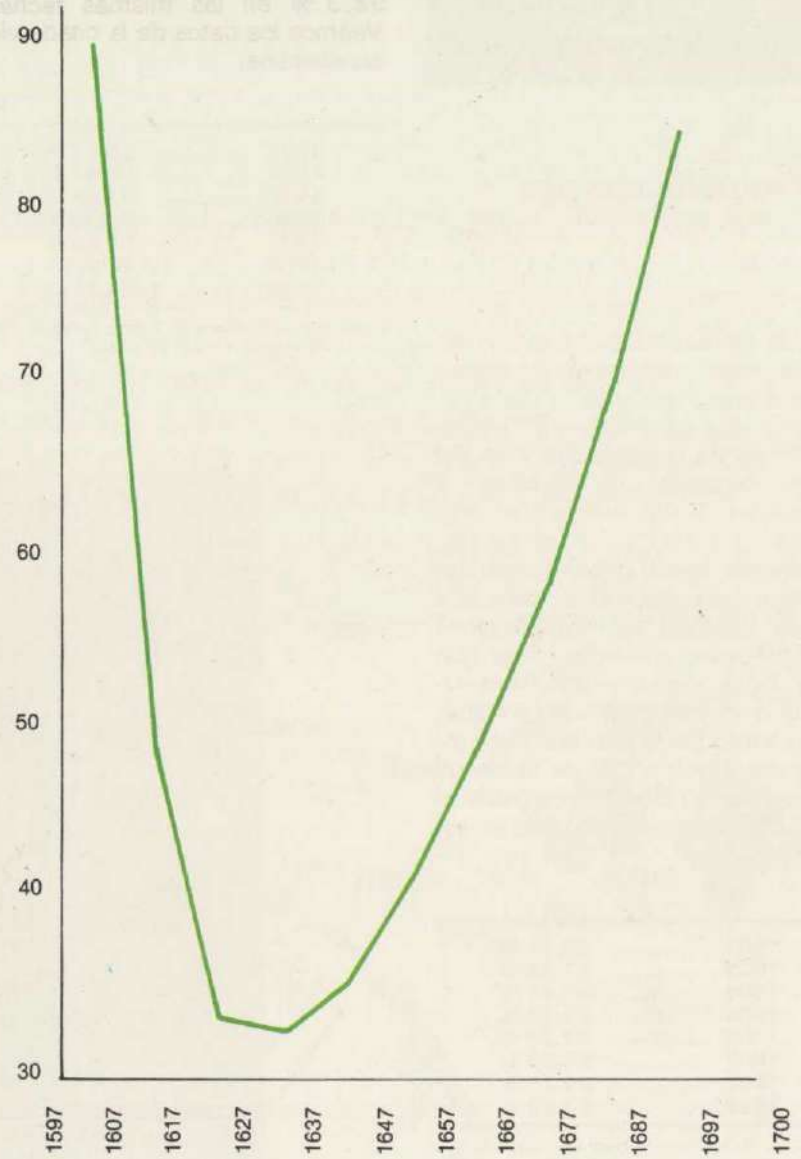
La población morisca de Elda y Petrel se dedicaba, en su mayoría, a la agricultura. Aunque los moriscos fueron los grandes maestros y pioneros del regadío en España, sus cultivos principales en esta zona eran de secano. Estos eran la avena, el trigo, el centeno, la cebada... Por otro lado, dada la cercanía de Elda con Sax, había moriscos eldenses que se apropiaban de frutos pertenecientes a propiedades situadas en el término de Sax. Así, en un escrito de 1559 leemos que:

> ***«Algunas veces, los moriscos de Elda hurtaban la grana que había plantada en tierras limítrofes de Sax y con ello provocaban la protesta del concejo de esta villa» [4].***

Si bien era la agricultura la ocupación más frecuentada por los cristianos nuevos, también había moriscos alarifes, es decir, maestros de albañilería que sobresalían en la construcción de tapiales y de redes de acequias.

> ***«Se pagó a un morisco de Petrel, que se dice Atape, por unos tapiales que dio el concejo para que obrasen las obras de la cerca de la villa, se le dio por ello» [5].***

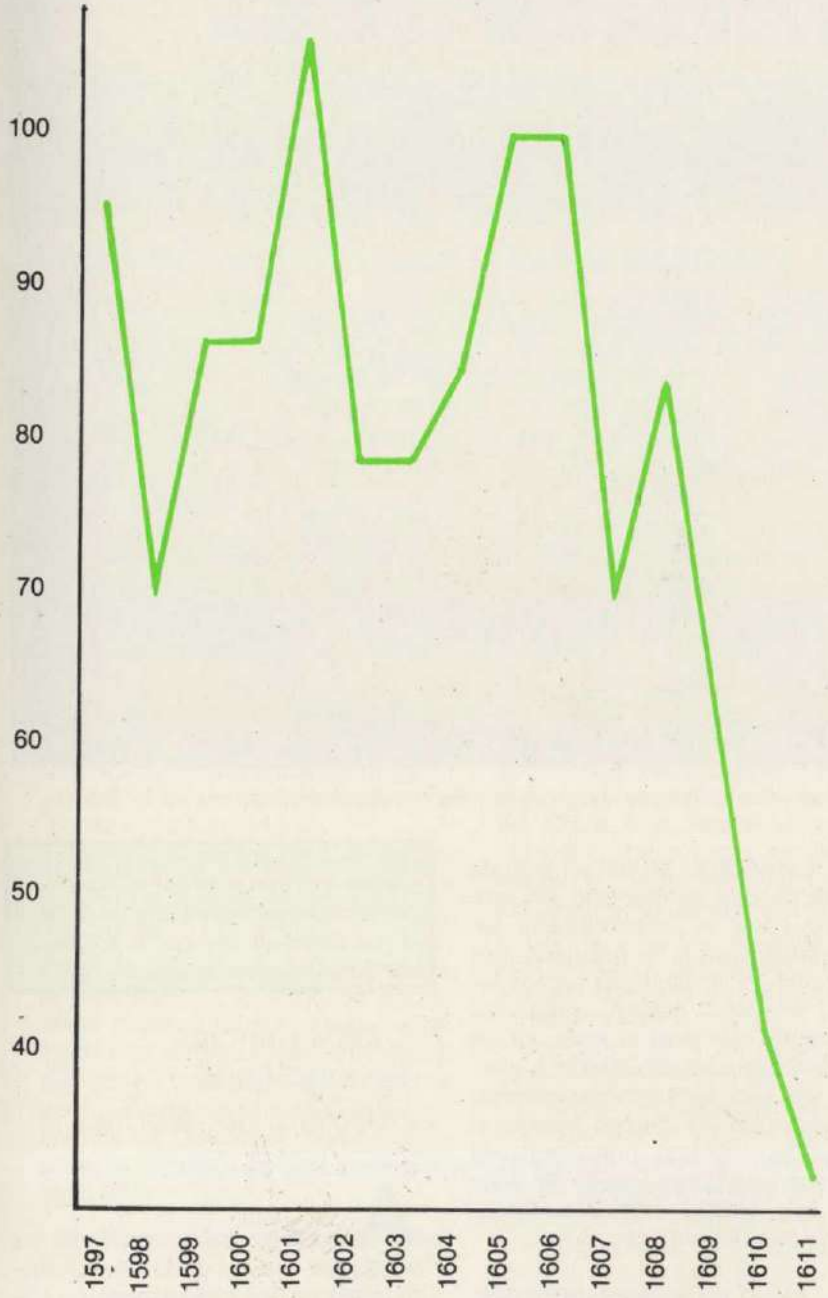
EVOLUCION DE NACIMIENTOS EN ELDA: 1597-1701



Además, tenemos noticias de la existencia de algún que otro morisco carnicero en Petrel. La aparición de estos moriscos carniceros está relacionada con un precepto que todo musulmán estaba obligado a guardar: la carne que comían debía haber sido muerta de una forma especial. Uno de los requisitos que debía cumplir era que la nuez del animal quedara junto a la cabeza; otro, que el animal estuviera desangrado previamente. En la práctica, esto se traducía en la existencia de carniceros que mataban la carne para los moriscos:

> ***«Se pagó por mandado de los oficiales de un hijo de Martín Seveno, un real, que fue a Petrel a llamar un morisco que viniese a cortar en***

EVOLUCION DE NACIMIENTOS EN ELDA: 1597-1611



la carnicería que no había cortador 34 maravedíes» [6].

Otros moriscos alternaban las faenas agrícolas con la caza. Esto se debía a que los ayuntamientos de la comarca (por ejemplo, el de Sax) primaban la captura y muerte de lobos. De esta forma, los moriscos acudían allí con su pieza muerta para cobrar el premio en metálico. En el archivo municipal sajeño encontramos notas como éstas:

«Se pagó a Guillo Micó, lobero, vecino de Elda por una lechigada de lobeznos que mató en las mojonadas de esta villa» [7].

«Se le pagó a un morisco de Petrel que se dixo Martín Mochalva por una lechigada de lobeznos» [8].

Hemos hallado noticias parecidas en

1546 [9],
1547 [10, 11],
1548 [12, 13, 14, 15],
1553-1554 [16],
1558 [17],
1559 [18],
1561 [6],
1564 [19, 20],
1565 [21],
1566 [22].

II. LA EXPULSION

El destierro de gran parte de los cristianos nuevos de nuestra provincia se llevó a cabo en el mes de octubre de 1609. El día 2 salieron los moriscos noveldenses hacia Alicante para ser embarcados rumbo a Africa; el 4, los de Elda y Petrel; el 6, los de Monóvar; el 8, los de Albatera, Granja de Rocamora y Redován. El día 11, juntamente con los de Relleu, fueron todos instalados en las naves situadas en el puerto de Alicante y, soltando amarras, pusieron proa a las costas africanas [23].

En total se marcharon, aproximadamente, unos ochos mil moriscos. Sin embargo, no todos ellos tomaron enseguida el camino de los puertos. Algunos debieron permanecer durante los primeros momentos ocultos en la comarca. Prueba de ello es la siguiente disposición hecha pública en Sax el 19 de octubre de 1609:

«Se ordena que ningún vecino de esta villa fuera osado



Llegada a Orán de barcos con moriscos procedentes del Reino de Valencia. Lienzo de la colección «Expulsión de los moriscos». Caja de Ahorros de Valencia.

de recetar (ocultar) ningún morisco, de ningún estado ni calidad, y si lo contrario hicieren se procederá contra ellos como personas que recetan y encubren delincuentes y mas desde luego los dan por condenados en cien maravedís» [24].

La pérdida de tal cuantía humana provocó la preocupación de la nobleza de la comarca, que veía un ensombrecido porvenir para sus cosechas. Muchos nobles de las proximidades decidieron actuar en consecuencia y retuvieron a parte de sus vasallos de origen musulmán. «El conde de Elda, aprovechando de su cargo en la expulsión de Alicante, obliga a los componentes de 28 casas de su lugar de Petrel, ya embarcados, a volver a la aldea» [25]. En la mayoría de los casos, sin ser Elda una excepción, el porcentaje de moriscos que permaneció sin embarcar hacia la costa africana fue muy superior al 6 % autorizado por la normativa de la propia expulsión. Poco después, esta normativa es abrogada, viéndose el resto de los cristianos nuevos obligados a emigrar en segundas embarcaciones. De estas fechas, hemos hallado el siguiente mandato pregonado en Sax por un alguacil venido de Villena. Este escrito corrobora firmemente lo anteriormente dicho:

«Vino un alguacil con comisión del corregidor para pregonar que no se compre nada a los moriscos» [26].

Así, podemos afirmar que hacia finales de 1610 apenas quedaba población morisca en la cuenca del alto Vinalopó, habiéndose terminado, por tanto, la expulsión.

III. CONSECUENCIAS DE LA EXPULSION

Consecuencias demográficas y cambio de idioma.

Al analizar la demografía de los cristianos nuevos de Elda ya podíamos prever las desastrosas secuelas que traería consigo la expulsión de tal contingente humano. Es evidente que el efecto más inmediato ocasionado por el destierro de los moriscos debía ser un brusco despoblamiento de la villa eldense y alrededores. Este despoblamiento se hace patente al observar la evolu-

ción del número total de casas en Elda. Así, mientras en el año 1609 ya existían en el lugar 700 casas habitadas, en 1646, treinta años después de la expulsión, el número de viviendas había descendido a 322 [27]. Este vacío demográfico puede ser ratificado mediante un estudio del desarrollo de los nacimientos en Elda durante estas fechas:

Intervalos de años	Medias decenales
1597-1607	89,4
1607-1617	48,5
1617-1627	33,4
1627-1637	32,7
1637-1647	35,5
1647-1657	41,7
1657-1667	49,3
1667-1677	58,9
1677-1687	70,4
1687-1697	84,3
1697-1701	89,0

Fuente: Archivo Parroquial de Santa Ana (Elda). Libro de bautismos.

Esta tabla nos corrobora que la expulsión de los moriscos en 1609 originó un profundo descenso demográfico, pues el número medio de nacimientos eldenses disminuyó en casi dos tercios con respecto a los de fechas anteriores.

Por otro lado, a la vista de los datos de la tabla, podemos decir que Elda tardó aproximadamente un siglo en recuperar el ritmo de nacimientos que poseía en vísperas de la expulsión. La repoblación fue un lento proceso. Sin embargo, este hecho no se dio únicamente en Elda, tal y como nos lo muestra la evolución de nacimientos de la población de Crevillente, que fue muy pareja a la propia de Elda durante el siglo XVII:

Intervalos de años	Medias decenales
1597-1607	99,3
1607-1717	43,8
1617-1627	35,7
1627-1637	39,8
1637-1647	38,6
1647-1657	39,7
1657-1667	52,8
1667-1677	59,2
1677-1687	69,0
1687-1697	85,7
1697-1701	96,6

Fuente: Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Belén (Crevillente). Libro de bautismos.



Conversión de moriscos tomada del retablo de F. Vigarmi. Capilla Real, Granada.

Los señores de las villas afectadas procuraron asentar cuanto antes nuevos pobladores en sus dominios. El peligro de un colapso económico hacía necesario que se llevase a cabo un rápido repoblamiento. El conde de Elda, don Juan Andrés Coloma, recurrió a gente de Castilla para repoblar su señorío. Este hecho, que se dio a partir de 1611, viene confirmado por los apellidos encontrados en las partidas de bautismos de la Parroquia de Santa Ana. Muestra de estos apellidos podrían ser: Azorín, Maqueda, Martínez, Rodríguez, Castaño, Yagüe, Ródenas, Maldonado, González, Sánchez, Almarcha, López, Gutiérrez, Montesinos, Pastor, Gómez, Quesada, Aguado, Muñoz, Cutillas... [28].

Esta inmigración castellana fue la determinante del cambio de idioma en Elda. El valenciano desapareció, mientras que el uso del castellano se fue generalizando. Pero compararemos el aspecto lingüístico de algunas de las distintas villas de la comarca del alto Vinalopó. La localidad de Petrel, lugar de señorío del conde de Elda y situada a escasa distancia de la villa, es, en la actualidad, núcleo valenciano-hablante. ¿A qué es debido esto? El caso de Petrel es distinto al de Elda. Petrel no fue repoblado con efectivos castellanos sino con gente procedente de la «Hoya de Castalla», es decir, Biar, Onil, Castalla, Ibi y Tibi.

Es por esto por lo que el valenciano, que ya era hablado por los repobladores, se conserva hoy en día. Un caso semejante a este de Petrel es el de Monóvar. A Monóvar también acudieron repobladores valencianos. Los apellidos de los bautizados a partir de 1609 así nos lo apuntan. Aparecen los: Albert, Rico, Prats, Verdú, Martorell, Castelló, Guillén, Monllor, Puig, Vidal, Berenguer, Tortosa, Abad... Esto nos explica la supervivencia de la lengua valenciana en Monóvar [29].

Consideramos que el único determinante del cambio de idioma fue la expulsión de los moriscos y que en ningún modo pudo influir la epidemia de mediados del siglo XVII. El extendido azote de peste que afectó a la corona de Aragón entre los años 1647 y 1652 apenas si tuvo alguna repercusión en la población de Elda. La única reseña encontrada acerca de la peste en Elda es la siguiente:

> ***«El día 15 de diciembre de 1647 se registra una muerte en Elda. El Ayuntamiento de Petrel cree que es de peste y ordena a Vicente Rico que vaya a la villa de Elda a entrevistarse con los miembros del Ayuntamiento. Por otra decide que si durante cuarenta y cinco días apareciese peste en otras personas de dicha villa de Elda se corte el tráfico y si pasados aquellos no sale, en tal caso se vean cómo se han de arreglar las dos villas»*** [30].

El hecho de que Elda no fuera afectada por el contagio de peste puede ser verificado al observar la evolución de nacimientos a mediados del siglo XVII:

Intervalo de tiempo	Nacimientos
1644	43
1645	44
1646	32
1647	32
1648	29

1649	49
1650	43
1651	41
1652	41
1653	49
1654	36

Fuente: Archivo Parroquial de Santa Ana (Elda). Libro de bautismos.

Al igual que Elda, tampoco Monóvar ni Sax fueron afectadas por la citada epidemia. Tanto una villa como otra se mantuvieron al margen de la irradiación de la extendida enfermedad. Veamos primeramente la evolución de nacimientos en la localidad de Monóvar [31]:

Años	Nacimientos
1644	29
1645	24
1646	36
1647	25
1648	49
1649	33
1650	26
1651	42
1652	41
1653	45
1654	33

Tras una ligera disminución inicial en el año 1649, el número de bautismos no hace más que oscilar como hasta entonces venía siendo habitual. Esto corrobora nuestra hipótesis del aislamiento de Monóvar con respecto a la crisis demográfica de 1648.

La villa de Sax, para evitar el contagio de la epidemia, adoptó una serie de medidas preventivas. Así, por ejemplo, en el libro de cuentas de propios de 1648 leemos que ***«no se dejaron entrar en estas villas a varios pobres por el contagio que corría»*** [32]. Igualmente, leemos que ***«se pagó a un cerrajero de Elda por una cerradura que hizo para la puerta de esta villa que llaman la de Murcia para que esta villa estuviera cerrada como concernía por la guarda del mal contagioso»*** [33]. Estas y otras medidas fructificaron y alejaron a Sax de la temida peste. Prueba inequívoca de esto es la evolución de nacimientos, que apenas se ve perturbada durante estos años críticos.

Años	Nacimientos
1644	17
1645	16
1646	18
1647	20
1648	16
1649	16
1650	19
1651	16
1652	28
1653	19
1654	21

Fuente: Archivo Parroquial Ntra. Sra. de la Asunción (Sax). Libro de bautismos.

En conclusión, afirmamos que el único responsable del cambio de idioma en Elda fue el terrible golpe demográfico por la expulsión de los moriscos en 1609.

Consecuencias económicas

El primer perjudicado por el vacío demográfico generado en 1609 fue el sector agrario, pues a la pérdida de una considerable mano de obra hubo que unir la adversa climatología, que actuó como agravante de la situación. Efectivamente, el campo del Reino de Valencia se vio directamente afectado a principios del siglo XVII por una excepcional sequía que arruinó muchas de las cosechas. Como contrapunto a esta falta de agua de algunos años, otros vinieron con precipitaciones intensísimas e intermitentes que provocaron grandes inundaciones y destrozos [34]. A nivel comarcal, nos encontramos con que en 1627 la zona del alto Vinalopó ***«es afectada por tempestades de truenos, relámpagos, rayos, piedra y granizo, lo cual hizo mucho daño a los panes y frutos de esta tierra»*** [35].

Otra posible consecuencia económica es la derivada del hecho de que Elda dejara de pagar a Sax el censo de las «escurrimbres». La villa eldense acostumbraba abonar un importe para que Sax permitiera pasar sus aguas sobrantes o «escurrimbres» que de otro modo hubieran ido a parar al río Vinalopó. Había, pues, una gran dependencia de Elda con respecto a Sax. Por otro lado, el conde de la villa estaba muy bien avenido con el concejo de Sax, pues éste sabía la influencia de aquél en la corte real. El conde solía resolver los problemas de la localidad vecina, y así ésta se evitaba pasar por la procuraduría de Villena. Como un ejemplo de esta concordia leemos que:

> ***«Item que se pagó 127 reales a Gaspar Esteban, vecino de esta villa, que se le pagaron por la pólvora que se gastó en la fiesta que se hizo cuando pasó el señor conde de Elda por esta villa»*** [36].

Esta dependencia determinó, al mismo tiempo, el gran interés que el conde de Elda siempre demostró hacia Sax. Así sabemos que en el año 1628, el rey Felipe IV quiere vender la villa de Sax, su término y fortaleza, al conde de Elda [37], a lo cual se opone el concejo de la mencionada villa, que consigue, previo pago de una cantidad importante, que no se lleve a efecto esta venta [38].

Nuestra hipótesis apunta a que, tal vez, una consecuencia de la mala situación económica que atravesaba Elda podrá ser el que entre 1617 y 1627 no hayamos encontrado, en el archivo municipal de Sax, nada relativo a la pensión que sobre las aguas residuales Elda le pagaba todos los años regularmente.



FUENTES DOCUMENTALES

1.—ANTONIO DOMINGUEZ ORTIZ Y BERNARD VICENT, *Historia de los moriscos, vida y tragedia de una minoría*. Madrid 1978, p. 76.
2.—JOAQUIN MARTINEZ VALLS, «Los moriscos de la diócesis de Orihuela a finales del siglo XVI». Anales de la Universidad de Alicante, Facultad de Derecho. Núm. 1, año 1982, pp. 243-271.
3.—Archivo de la Catedral de Orihuela. Libro de actas. Sesión de 9 de enero de 1588.
4.—Archivo Municipal de Sax (A. M. S.). Libro de Cuentas de Propios (L. C. P.) de 1559, folio 122.
5.—A.M.S., L.C.P. de 1588, folio 115.
6.—A.M.S., L.C.P. de 1565, folio 166 v.
7.—A.M.S., L.C.P. de 1561, folio 137.
8.—A.M.S., L.C.P. de 1547, folio 32.
9.—A.M.S., L.C.P. de 1546, folio 28.
10.—A.M.S., L.C.P. de 1547, folio 32.
11.—A.M.S., L.C.P. de 1547, folio 32.
12.—A.M.S., L.C.P. de 1548, 25 de febrero.
13.—A.M.S., L.C.P. de 1548, 25 de febrero.
14.—A.M.S., L.C.P. de 1548, 25 de febrero.
15.—A.M.S., L.C.P. de 1548, folio 38.
16.—A.M.S., L.C.P. de 1553-1554, folio 73.
17.—A.M.S., L.C.P. de 1558, folio 111.
18.—A.M.S., L.C.P. de 1559, folio 137.
19.—A.M.S., L.C.P. de 1564, folio 156 v.
20.—A.M.S., L.C.P. de 1564, folio 159.
21.—A.M.S., L.C.P. de 1565, folio 165 v.
22.—A.M.S., L.C.P. de 1566, folio 159.
23.—JUAN ANTONIO RAMOS VIDAL, «En torno a los moriscos del alto y medio Vinalopó». Revista Alborada, número 25, sin foliar. Elda 1979.
24.—A.M.S., Libro de actas, sesión de 19 de octubre de 1609.
25.—TULIO HALPERIN DONGHI. *Un conflicto nacional. Moriscos y cristianos viejos en Valencia*. Valencia 1980, p. 220.
26.—A.M.S. Libro de actas. Sesión de 1 de diciembre de 1606.
27.—TULIO HALPERIN DONGHI. *Un conflicto nacional. Moriscos y cristianos viejos en Valencia*. Valencia 1980, p. 306.
28.—JUAN ANTONIO RAMOS VIDAL, «En torno a los moriscos del alto y medio Vinalopó». Revista Alborada, número25, sin foliar. Elda 1979.
29.—JUAN ANTONIO RAMOS VIDA, «En torno a los moriscos del alto y medio Vinalopó». Revista Alborado, número 25, sin foliar. Elda 1979.
30.—Archivo Municipal de Petrel. Libro de actas. Sesión de 15 de diciembre de 1647.
31.—REMEDIOS BELANDO CARBONELL, *Estudio demográfico de Monóvar (Siglos XVI-XX)*. Alicante 1980, p. 48.
32.—A.M.S., L.C.P. de 1648.
33.—A.M.S., L.C.P. de 1648.
34.—JAMES CASEY, *El Reino de Valencia en el siglo XVII*. Madrid 1983, p. 75.
35.—Archivo Parroquial de Sax. Libro de bautismos de 1573 a 1659, folio 25.
36.—A.M.S., L.C.P. de 1635.
37.—A.M.S. Libro de actas. Sesión de 18 de febrero de 1628.
38.—A.M.S. Libro de actas. Sesión de 18 de febrero de 1628.



Demografía mudéjar, cristiana y judía en Elda en la Baja Edad Media (ss. XIV-XV)

ANTONIO M. POVEDA

CIERTAS fuentes latinas ubican en la cuenca media del río Vinalopó una población romana, ELLO, que la arqueología y la toponímia la identifican con el yacimiento de El Monastil, en las proximidades de la actual ciudad de Elda (1).

En época visigoda tenemos unos pocos textos que citan una ciudad hispanorromana, lo suficientemente importante como para ser sede de un efímero obispado —el elotano, del siglo VII— (2), tal ciudad visigótica sería ELO (antigua Ello).

Un pacto establecido entre visigodos y árabes en el año 713 (3), posterior a la llegada de éstos a la Península Ibérica, nos informa de algunas poblaciones importantes existentes en el Vinalopó Medio, entre las cuales se cita IL(A)H o AL(A)H, denominación musulmana de Elda (4).

Desde esta época, y hasta el siglo XII, las fuentes escritas y las arqueológicas enmudecen en lo que se refiere a ofrecer datos de la cuenca media del Vinalopó. Tal hecho se ha interpretado en ocasiones como despoblamiento del área referida (5). Solamente hay dos citas incorrectas sobre la ruta del valle del Vinalopó, que presentan los topónimos EDELLE y ELOE; son fuentes de los siglos IX y XII, respectivamente, que malcopian datos anteriores y que realmente se refieren a (Ad)Ello y Elo pero en alusión corrompida (6).

Con la llegada del siglo XIII se recuperan las referencias históricas de Elda, en esta ocasión bajo los



Miniatura de Gilles de Maisit que muestra las secuelas de la Peste. Biblioteca Real, Bruselas.

NOTAS

(1) F. MATEU I LLOPIS, «Sobre la identificación toponímica de Elota», en *Homenaje a Millás Vallicrosa*, II, Barcelona, 1956, pp. 31-39. E. A. LLOBREGAT, *Teodomiro de Oriola*, Alicante, 1973, pp. 46-51. A. M. POVEDA NAVARRO, *La Terra Sigillata de Elda (Alicante)*, Alicante, 1984. Memoria de Licenciatura presentada en la Universidad de Alicante (inédita).

(2) E. A. LLOBREGAT, op. cit. nota 1; *La primitiva Cristiandat Valenciana*, L'Estel, Valencia, 1977, pp. 94 ss; «Las sedes episcopales valencianas preislámicas y su dependencia metropolitana», *Escritos del Vedat*, X, Torrente (Valencia), 1980; *Nuestra Historia*, II, Valencia, 1980, pp. 178-9. R. AZUAR, *Castellología Medieval Alicantina: Area Meridional*, Alicante, 1981, p. 41; «Panorama de la arqueología medieval en los valles alto y medio del Vinalopó (Alicante)», *Lucentum*, II, Univ. de Alicante, Alicante, 1983, p. 350. A. M. POVEDA, op. cit. nota 1; «Villa et castiello de Ella (Elda, Alicante) en el siglo XIII», *Anales de H.ª Medieval*, Univ. de Alicante, Alicante, 1985 (en prensa).

(3) E. A. LLOBREGAT, op. cit. nota 1. M.ª JESUS RUBIERA, «Elda en el Pacto de Tudmir: camino y fortaleza», *Alborada*, XXIX, Elda (Alicante), s/n. A. M. POVEDA, «Villa et castiello de Ella...», op. cit. nota 2.

(4) E. A. LLOBREGAT, «Relectura del Ravennate: dos calzadas, una mansión inexistente y otros datos de la Geografía antigua del País Valenciano», *Lucentum*, II, Universidad de Alicante, Alicante, 1983, pp. 236-7. M.ª JESUS RUBIERA, op. cit. nota 3; *Villena en las calzadas romana y árabe*, Ayuntamiento de Villena-Univ. de Alicante, 1985. A. M. POVEDA, op. cit. nota 2, «Villa et castiello...».

(5) P. GUICHARD, «La peuplement de la region de Valencia aux deux prèmiers siècles de la domination musulmane», *Melanges de la Casa de Velázquez*, V, Madrid, 1969, pp. 103-158. R. AZUAR, «Panorama de la Arqueología Medieval...», op. cit. nota 2, p. 351.

(6) E. A. LLOBREGAT, «Relectura del Ravennate...», op. cit. nota 4, pp. 225-242. A. M. POVEDA, «Villa et castiello...», op. cit. nota 2.

topónimos de ELLA, ETLA y ELDA (7).

Desde 1243-44 (y hasta el año 1304 en el que pasaría a la Corona de Aragón) el valle de Elda y su comarca pasa a depender del reino de Castilla, pero sus habitantes siguieron siendo mayoritariamente los musulmanes hasta la primera década del siglo XVII. Aunque contemplaron el lento asentamiento de algunas familias cristianas llegadas de Castilla y/o Aragón. Dichas familias pasaron a depender del vicariato, fueros y alcaldes de Elche, dondé también se verían sus pleitos y alzadas, en virtud de ciertas disposiciones emanadas del infante don Manuel, señor de casi toda la cuenca del Vinalopó (y hermano del rey Alfonso X el Sabio) durante casi toda la segunda mitad del siglo XIII.

En los momentos iniciales, tras el pase de Elda a manos cristiano-castellanas (1243-44) (8), cualquier intento de asentar nuevas gentes en su término era baldío, las familias castellanas dispuestas a ubicarse en el valle de Elda (o en cualquier nuevo territorio castellano) serían escasas, incluso los dueños del señorío no solían hacer efectiva la toma de posesión del mismo, pues frecuentemente se marchaban sin arraigar en el lugar.

Además, sabemos que en los inicios de la repoblación del reino de Murcia por los castellanos, éstos chocaban con el predominio poblacional musulmán. Predominio que en Elda se mantuvo hasta la primera década del siglo XVII.

Si a estos hechos añadimos la falta de indicios que reflejen evacuaciones poblacionales musulmanas por los castellanos, la opinión de Del Estal de que en todo el reino de Murcia no ocurrió ni un sólo caso de vaciamiento poblacional mudéjar (9), y la falta de pruebas arqueológicas de tales evacuaciones en Elda, debemos suponer entonces que durante la segunda mitad del siglo XIII no hubo una auténtica alteración cualitativa ni cuantitativa en la población de Elda, pues ni hubo llegada masiva de castellanos a ella, ni éstos expulsaron a sus moradores mudéjares (10), lo que tampoco debieron hacer los valenciano-aragoneses que posteriormente se asentaron en Elda.





Escenas del Hambre y de la Muerte tomadas del Roman de la Rose. Biblioteca de la Universidad de Valencia.

A partir de 1257 se aceleró y acentuó el proyecto de repoblación castellana, en virtud de la propia actuación directa del rey Alfonso X el Sabio. En ese mismo año don Alfonso X entregaba la villa y el castillo de Elda a su hermano don Manuel (11), auténtica figura repobladora de la época en la provincia de Alicante, ya que contaba en la misma con inmensas propiedades: las comarcas de Villena, Novelda, Elche, Santa Pola y también Elda.

Con don Manuel debieron darse los primeros asentamientos castellanos importantes en Elda. De modo que se formaría una pequeña comunidad cristiana (*universitas*) eldense, que justificaría la adscripción de Elda al Obispado de Cartagena y al vicariato de Elche, y la obra legisladora de don Manuel que ordenaba que los pleitos y alzadas de los cristianos de Elda debían verse en Elche, mediante los fueros y alcaldes de esta misma población (12).

Además, en 1265-66, Jaime I intervino en los valles del Vinalopó para sofocar a los mudéjares de estas tierras, que se habían levantado contra don Manuel, su dueño, y don Alfonso X, su monarca.

La intervención de Jaime I tuvo éxito y también repercusión repobladora, pues debió realizar donadíos a los cien caballeros aragoneses (valencianos sobre todo) que asentó en las tierras ubicadas entre Alicante y Villena, con el objeto de vigilar esa importante ruta-frontera (13).

La consecuencia de tales hechos fue el asentamiento de nuevas familias cristianas, ahora valencianas, que hicieron aumentar ligeramente el número de habitantes cristianos de Elda.

(7) A. HERRERO, «Toponimia premusulmana de Alicante a través de la documentación medieval», *Anales* de la Univ. de Alicante, *H.ª Medieval*, 3, Alicante, 1984, pp. 29-31. A. M. POVEDA, «Villa et castiello...», op. cit. nota 2.

(8) A. M. POVEDA, «Villa et castiello...», op. cit. nota 2 y la bibliografía aportada en la nota 18.

(9) J. M. DEL ESTAL, *Documentos inéditos de Alfonso X el Sabio y del infante, su hijo Don Sancho*, Alicante, 1984, pp. 14-16. A. M. POVEDA, op. cit. nota 2.

(10) Idem nota 9.

(11) A. M. POVEDA, op. cit. nota 2, ver la bibliografía dada en la nota 29.

(12, 13 y 14) A. M. POVEDA, op. cit. nota 2.

De todas formas, la población musulmana continuó siendo mayoría casi exclusiva en las comarcas del Vinalopó (Elda, Petrer, Monóvar, Novelda y Aspe), pues la auténtica y eficaz repoblarción se desarrolló en Alicante, Elche, Orihuela y Villena (14).

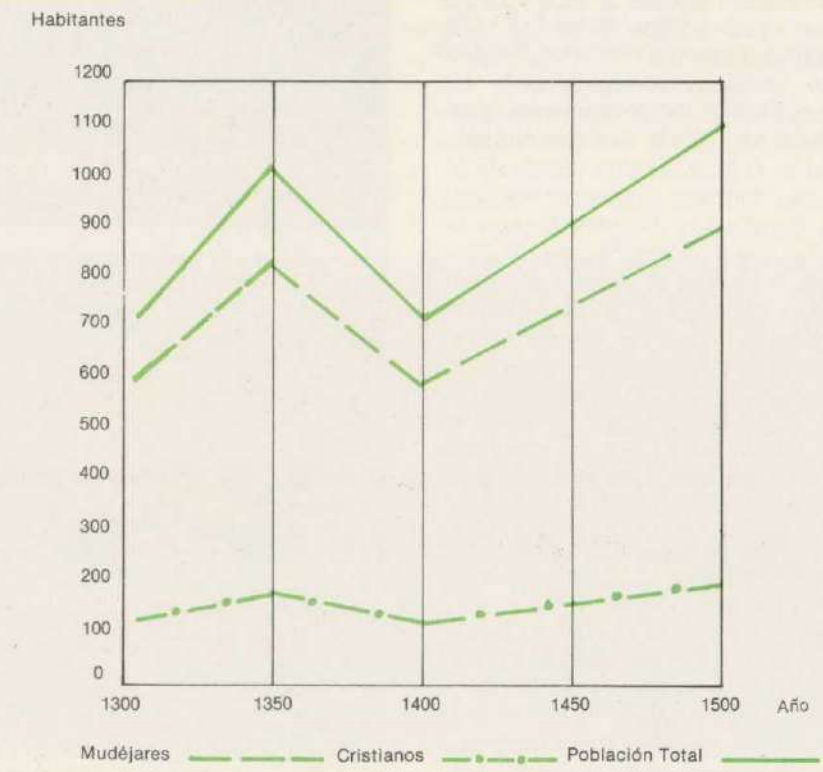
Sabemos que la villa de Elda acogía a una mayoría poblacional musulmana y dos minorías, la cristiana y la judía. Pero dado que nos movemos en momentos históricos preestadísticos no contamos con cifras concretas. Cuando hallamos algunas vienen referidas a vecinos o cabezas de familia, por ello intentar obtener cifras más explícitas supone multiplicarlas por coeficientes hipotéticos y meramente aproximativos. Nosotros emplearemos el coeficiente 5 para los mudéjares y los judíos, el 4,5 para los cristianos y el 4,7 para la población total.

Evolución de la población en los siglos XIV y XV

ANTE la falta de cifras reales y explícitas para esta época, nos vemos obligados a utilizar datos que, indirectamente, nos ofrezcan unas cifras aproximativas a la realidad demográfica de la Elda medieval.

De los primeros años de 1300, recién incorporada Elda a la Corona de Aragón, data una tributación de algunas poblaciones de la Gobernación de Orihuela (15), entre las que aparece Elda con un pecho o cabezaje a pagar de 24.000 sueldos anuales. Sabemos que de ese pecho 20.000 sueldos le corresponden a los mudéjares, y 100 sueldos a los judíos, de modo que el resto, es decir 3.900 sueldos, corresponderían a los cristianos de Elda. Si observamos la proporcionalidad de tributación entre las tres comunidades contribuyentes en dicho pecho, resulta que los mudéjares pechan algo más de cinco veces que los cristianos, y doscientas veces más que los judíos.

GRAFICA DE LA EVOLUCION DEMOGRAFICA DE ELDA.
SS. XIV-XV



Dicha proporcionalidad en el pago del pecho debía ser idéntica a la proporcionalidad en cuanto al número de personas que pertenecían a cada una de esas tres comunidades.

Otro dato importante corresponde a 1401, es el censo de cristianos en Elche y en el valle del río Vinalopó (16). Las cifras se ofrecen en *casats* o fuegos (hogares), de modo que Elda aparece en ese censo con 30 casats de cristianos (4 de ellos miserables), a los que si aplicamos el coeficiente 4,5 (por cada casat) que es el aplicado por V. Gozálvez para Elche (17), obtenemos la cifra de 135 cristianos para Elda, 18 de ellos miserables o pobres. Esta precisión sobre los cristianos *«miserables»* que aparece en el censo, es evidente que debemos de interpretarla en el sentido de la existencia de 4 casats (18

(15) Colección de Documentos Inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón, XXXIX, *Rentas de la antigua Corona de Aragón*, Barcelona, 1871, pp. 121-123. J. B. VILAR, *Los ss. XIV-XV en Orihuela*, Murcia, 1977, pp. 51 y 56. A. M. POVEDA, op. cit. nota 2.
(16) V. GONZALVEZ, *La ciudad de Elche. Estudio Geográfico*, Valencia, 1976, p. 195. Archivo Municipal de Elche, Llibre de Concells, n.° 1 (antiguo 696), 8-III-1401.
(17) V. GONZALEZ, op. cit. nota 16



Escena de guerra tomada de la Eneida de Virgilio. Biblioteca de la Universidad de Valencia.

personas) no imponibles, de modo que sólo pecharían 117 cristianos.

De conjugar los datos impositivos de 1300 y su proporcionalidad con los de demografía cristiana de 1400, confeccionamos el censo total aproximativo de Elda en 1401 y su distribución por comunidades:

	1300
Mudéjares	20.000 sueldos (pechos)
Cristianos	3.900 sueldos
Judíos	100 sueldos
Totales	24.000 sueldos

	1400	
	(habitantes-casats)	
Mudéjares ...	600	120
Cristianos	117 (135)	26 (30)
Judíos	3	1 (0,6)
Totales .	720 (738)	147 (151)

Estas cifras se obtienen aplicando sobre los 135 cristianos de 1401 la proporción de 1 a algo más de 5, respecto a los mudéjares; y de aplicar sobre los judíos la proporción de 1 a 200 respecto a los mudéjares.

- De todo ello resulta para la Elda de 1401 una población de cerca de 738 habitantes, 600 mudéjares, 135 cristianos y 3 judíos.

Con mucha seguridad esa población debía ser más o menos la misma que en la primera mitad del siglo XIV (1300-1348), ya que este siglo resultó un absoluto estancamiento demográfico. En los inicios de 1300 las poblaciones contaban con los mismos habitantes que a principios de 1400.

El esquema de evolución demográfica general de la Corona de Aragón, del Reino de Valencia y de la ciudad de Orihuela (capital de la Gobernación del mismo nombre a la que pertenecía Elda), entre esos mismos años, se caracteriza por un incremento poblacional nunca inferior al 40% respecto del censo de 1300 (18). Tal crecimiento se acumuló en la primera mitad del s. XIV, pero desde mediados del mismo (1348-51) fue frenado y anulado por las calamidades sufridas en su segunda mitad (epidemias, malas cosechas, hambre, alta mortandad).

Siguiendo ese mismo esquema con Elda resultaría que pasaríamos de 600 mudéjares en 1300, a 840 en 1348; de 135 cristianos a 189; y de 3 judíos a 4; y de 738 habitantes a 1033.

Sin embargo, la segunda parte del s. XIV dejó todo como antes de 1348, año del inicio de la peste bubónica.

	1300	1348
Mudéjares	600	840
Cristianos	134	189
Judíos	3	4?
Totales	738	1033

	1400	1500
Mudéjares	600	910
Cristianos	135	202
Judíos	3	—
Totales	738	1112

Aplicando el esquema de evolución demográfica del siglo XV, que fue favorable en su saldo final y que permitió un aumento general, del 50% sobre el censo de 1400 para los cristianos, y del 51,5% para los mudéjares (tal y como refleja el caso de Orihuela), obtendremos en Elda, en 1500, un censo aproximado de 1.112 habitantes, repartidos entre 910 mudéjares y 202 cristianos. En esta fecha ya no debían existir miembros de la comunidad judía, que había sido expulsada

(18) VICENS VIVES-NADAL OLLER en *Historia Económica de España*, Barcelona, 1967, pp. 161-163. J. B. VILAR, op. cit. nota 15, p. 17.

de España en 1492. Tal expulsión apenas mermaría a la población de Elda pues su componente israelita era insignificante, quizás dos o tres familias en su mejor momento.

La evolución demográfica de Elda en los siglos XIV y XV podemos resumirla del siguiente modo.

Desde finales del siglo XIII, Jaime II de Aragón favoreció la llegada de inmigrantes valencianos, catalanes y aragoneses, lo que unido a un importante crecimiento vegetativo originó un incremento demográfico, en la primera mitad del siglo XIV, como mínimo del 40%.

Pero las frecuentes *razzias* granadinas y castellanas creaban un clima de total inseguridad en la comarca de Elda, ubicada en una zona fronteriza por excelencia. Además, la larguísima contienda de los dos Pedros entre Castilla y Aragón, que se convirtió en guerra total en el Bajo Segura y en el Vinalopó, ocasionó la tala de los campos y graves daños en las poblaciones. *«El hambre, el hierro, las plagas y las epidemias fueron de la mano durante esa contienda interminable, injusta y bárbara»* (19).

De entre este negro panorama sobresalía desde 1348 la peste bubónica, que no cesó hasta 1351 aunque luego se dieron rebrotes, el más mortal el de 1363, sobre todo para los niños. Además, las plagas de pulgón, de roedores y especialmente de la langosta, abatieron los campos y las huertas entre 1358 y 1459.

El fatal resultado de este proceso fue que, en la segunda parte del siglo XIV, se anuló el incremento poblacional del 40% conseguido en su primera parte, sobre el censo de 1300.

También contribuyó al descenso demográfico del valle de Elda la emigración a la zona castellana próxima, es decir, Murcia, y sobre todo que Orihuela quedó tan despoblada, especialmente de mudéjares, que necesitó traer gente de diversas comarcas, pero sobre todo de los valles de Elda y Novelda (20).

Las hambres cíclicas, la reaparición esporádica de las epidemias, las fugas a Murcia y el nuevo conflicto castellano-aragonés, convirtieron en lenta y laboriosa la recuperación del siglo XV, que creemos se aproximó al 50-51,5% del censo de 1401.

Esta evolución demográfica, con saldo favorable, de la Elda del siglo XV sería semejante a la desarrollada en la capital de la Gobernación, Orihuela (21), sin embargo, la tónica demográfica general en Europa Occidental y en el País Valenciano era a la baja (22), sobre todo de 1451 a 1487, aunque de 1487 a 1493 hay alza y desde 1499 fluctuaciones heterogéneas (23).

Volviendo al crecimiento poblacional de Elda es significativa la compra a la Corona de su villa y castillo, el 25 de octubre de 1424 (24), por Ximén Pérez de Corella, quien debió favorecer la llegada de nuevos cristianos (valencianos muy probablemente) con los que Elda aumentaría en número de habitantes (25).

Los datos que conocemos de Elda en el siglo XVI nos reafirman en nuestra teroría del crecimiento demográfico de Elda hasta el 1500 (con 1.112 habitantes), pero el siglo XVI ya queda fuera de este análisis.

(19) J. B. VILAR, op. cit. nota 15, p. 21.

(20) J. B. VILAR, op. cit. nota 15, p. 24.

(21) J. B. VILAR, op. cit. nota 15, pp. 18-20.

(22) P. PEREZ PUCHAL, «La población del País Valenciano hasta la época estadística», *Cuadernos de Geografía*, n.º 10, Valencia, 1972, p. 6. V. GONZALEZ, op. cit. nota 16 p. 195.

(23) R. GARCIA CARCEL, «El censo de 1510 y la población valenciana de la primera mitad del siglo XVI», *Cuadernos de Geografía*, n.º 18, Valencia, 1976, pp. 62-63.

(24) Archivo Corona de Aragón, Reg. 2.920, fol. 102. L. AMAT, *Elda*, V. I, Elda, 1873, pp. 21-22. L. FULLANA MIRA, *H.ª de la villa y condado de Cocentaina*, Valencia, 1920, p. 297. A. M. POVEDA, «Elda y la familia de los Corella (s. XV)», *Alborada*, XXIX, Elda, 1983, s/n.

(25) A. M. POVEDA, op. cit. nota 24.



ARTE — y PARTE

Ceramistas



Tres tías con tacto

LUIS ESTEVE IBAÑEZ

Reconozco que entiendo poco de un millón de cosas, pero si de algo entiendo todavía menos aún es de cerámica; aunque mi ignorancia en este último terreno resulta positiva porque es fuente de una curiosidad enormemente virgen. Por eso, cuando me vi con estas tres ceramistas yo era un alumno, tonto y listo, un escolar. En coherencia, mi actitud era descarada y simplista.



Mural de 7×3 m. de gres con esmaltes. Instalado en la plaza de la Concordia, de Elda. Obra común de Lola Rico y Reme Ruano

—¿Por qué todos los ceramistas son mujeres?

—**Eso lo dirás tú.**

—¿No es cierto que los artistas que trabajan la cerámica son mayoritariamente mujeres?

—**Mira, eso son ideas tuyas. La cerámica la hacen tanto tías como tíos. Además este tipo de enfoques no valen para nada.**

Ya sabía, al menos, que había comenzado la conversación de la forma más estúpida. Tenía que cambiar. Decidí que las cosas podrían mejorar si dejaba que ellas hablaran y yo, como procedía, me limitaba a hacer lo justo: el café, vaciar los ceniceros, volver los discos y olvidarme de enfatizar.

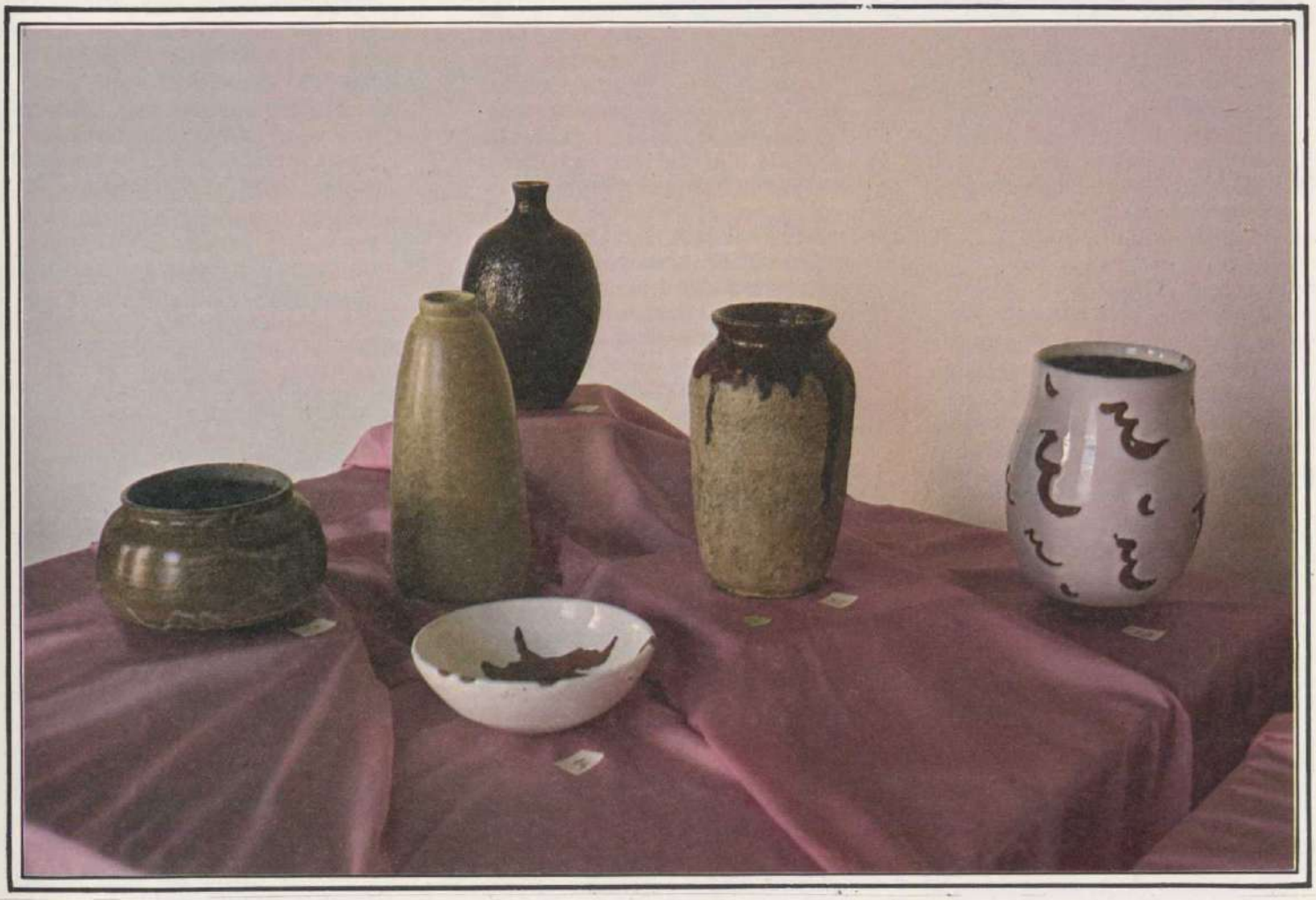
—¿Oye, qué es la cerámica?

—*Lola Rico*: **La cerámica reúne elementos tanto de la escultura como de la pintura, ya que en ella se da la ocupación del espacio de una forma determinada y el uso del color, en este caso de los esmaltes.**

—*Reme:* **Yo no compararía la cerámica ni con la escultura ni con la pintura. No la compararía con nada, la dejaría en cerámica, con su doble sentido: utilitaria y decorativa.**

—*Lola Juan:* **Dentro de la cerámica están la alfarería, la cerámica idustrial, la cerámica de laboratorio, la cerámica electrónica, la cerámica dental... El ceramista expresa su idea o su sentimiento por medio de una materia plástica, que es el barro, y luego lo convierte en cerámica cociéndolo.**

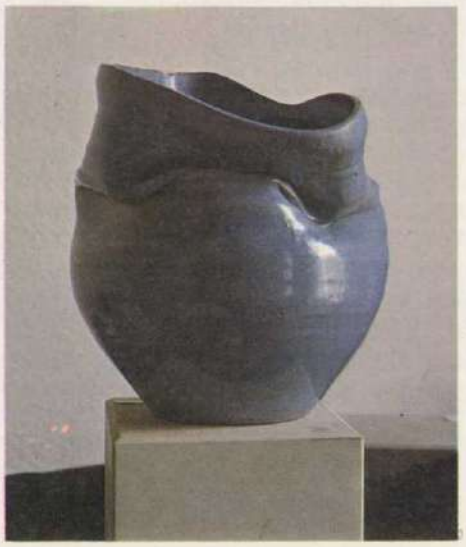
Lola Juan



Vasijas y cuenco con esmaltes marrones y blancos. Baja temperatura.

Vasijas deformadas al torno con esmaltes azules. Baja temperatura.





Vasija deformada en el torno. Arcilla roja y esmalte azul cobalto. Baja temperatura.

En un punto ya no me debía quedar la menor duda: **«no es cerámica lo que no se mete a un horno»**. Intuí que el mistérico horno iba a darle a la conversación un tono esotérico. Humo no faltaba.

—*Lola Rico*: **Lo bueno de la cerámica es que los procedimientos nuevos no han anulado a los anteriores. El proceso es siempre el mismo.**

—*Lola Juan:* **La esencia de la cerámica es el barro, el agua y el fuego, si bien se ha evolucionado a la hora de eliminar impurezas del material, de la arcilla por ejemplo, y esto revierte en la calidad y en el uso.**

—*Reme:* **El esmalte tiene componentes muy similares a lo que es el barro; y sin embargo, no se ha vuelto a conseguir los mismos colores y esmaltes que utilizaron los chinos hace casi cuatro mil años. La cerámica es un secreto total. Hasta donde llegues con tu experiencia o con la de los colegas que te ayuden, vale; pero hay cosas que no te las va a decir nadie.**

—*Lola Juan*: **Esencialmente, nada ha cambiado en la cerámica a pesar de los miles de años. Queremos llegar a hacer todo lo que se conseguía tradicionalmente, y luego se nos escapa. No puedes decir «el óxido de cobre me da verde» si no lo has experimentado y te has quedado conforme. Algunos definen la cerámica como la ciencia de las pruebas.**

—*Reme*: **Hemos de considerar forma y esmalte como un conjunto en armonía; aunque al observar una determinada pieza pueda ocurrir que te llame mucho la atención la forma o, al contrario, te preocupe especialmente cómo se ha conseguido un esmalte en concreto.**

Para experimentar en cerámica —pienso para mis adentros— es necesario disponer de un taller en condiciones, lo cual parece ser sinónimo de «mucho dinero». Lo digo.

—*Reme*: **Un horno bien montado cuesta en torno a las 800.000 pesetas, con palos, material, horno de pruebas, pigmentos, óxidos, etc.; sin contar con otros complementos necesarios como amasadora, pistolas, etc. Así que todo lo necesario se aproxima al millón, ¡seguro!, y eso si tienes ya un local, que se necesita uno amplio para moverte. En un espacio reducido no puedes hacer cerámica, porque te encontrarías con que es imposible realizar un mural, o que tienes que sacar las piezas a secar en el balcón del vecino.**

—*Lola Juan*: **Yo creo que se puede empezar con menos...**

—*Reme*: **...pero, Lola, ¿tú has trabajado en un taller limitado?**

—*Lola Juan*: **Lo que creo es que antes de nada uno debe plantearse lo que quiere hacer, si quiere trabajar con alta o baja temperatura. Yo hago cosas en alta trabajando con baja y estoy contentísima del resultado; y a la alta llegaré cuando tenga que llegar, porque para mí se reduce a un problema de evolución. Ahora estoy trabajando en los 1.020-1.030 grados, y llegará el día en que enfrente con los 1.100 ó 1.200 y para ese momento pienso que estaré preparada.**

Circunstancialmente la conversación pierde todas las magias, se habla de botellas de propano que se congelan por falta de medios técnicos, de sprais que sustituyen a pistolas, de cuentas y de ceros. De **«superfrustraciones»**. Circunstancialmente nos da por mirar hacia Europa.

—*Lola Juan*: **En los países desarrollados la cerámica ha tendido hacia un perfeccionamiento. Se ha eliminado el trabajo directo del artesano, lo han hecho todo más rentable, y ha mejorado la calidad de la pasta, de su resistencia, del diseño. En Europa, hoy día, se trata de un problema de tecnología fundamentalmente. Aquí se considera a la cerámica como una artesanía sin más, cuando en los siglos XV y XVI España exportaba cerámica a todo el mundo.**

Personalmente me parece que esa cerámica —robotizada— hecha por dedos pangermanos debe tener poco de artística.

—¿Lola, eso es arte?

—*Lola Juan*: **Una pieza que se hace para ser seriada puede ser, perfectamente, una obra de arte; aunque deje de serlo cuando se hagan las copias.**

Diversas digresiones puntualizan que, como tantas otras, la cerámica es cosa bien entendida y aceptada en Inglaterra, Alemania o países nórdicos. ¿Y aquí? (¿cómo se lo montarán estas señoras?)

—*Lola Rico*: **Yo creo que la cerámica se empieza a valorar, como obra de arte en sí misma, cuando se deja a un lado el utilitarismo para dar paso a la investigación, a la creación. Porque, después de todo, con barro se puede hacer tanto un botijo como una escultura o un mural para el edificio de las Naciones Unidas.**

—*Lola Juan*: **Se está empezando a considerarla...**

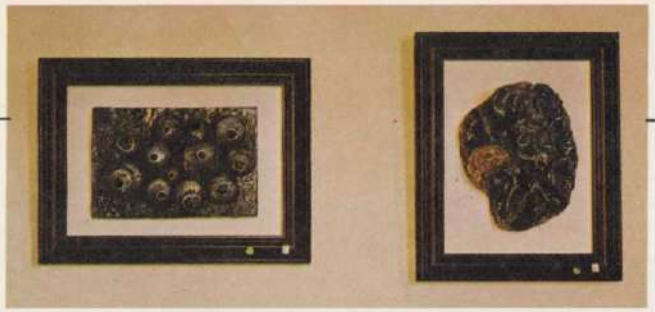
—*Reme*: **Yo no lo veo muy claro...**

—*Lola Juan*: **Cada vez hay más exposiciones de cerámica...**

—*Lola Rico*: **Es cierto, hoy la gente ya se va atreviendo a hacer exposiciones de cerámica.**

—*Lola Juan*: **Es una cuestión de rentabilidad, de espabilarse. Si la gente no acude a tu taller, puedes intentar montar una exposición, o coger el muestrario y dedicarte a recorrer tiendas.**

—*Reme*: **Yo he cogido un muestrario y me he recorrido todas las tiendas de Alicante**



Composiciones de base cerámica de Mari Carmen Pérez

—con quince kilos en piezas— y... mucha risa. A nivel utilitario la cerámica no te da para nada. No puedes funcionar, no te da pelas. Ahora mismo, preparar una exposición me supone dinero, porque los materiales son carísimos.

—*Lola Rico*: **Para sobrevivir, el ceramista a veces debe dejar de serlo para ser un comerciante, es decir, reducir la historia a un «saber vender» lo que hace, porque acumular obras en el taller no da de comer. Lo que es indudable es que realizar algún cursillo de vez en cuando, o aceptar posibles encargos, no te da la suficiencia económica.**

No se mencionaba; sin embargo, se pensaba en voz alta en Mari Carmen Pérez, la «hermana mayor», la ceramista de **Barro y Fuego** que ha sido la primera de las modernas.

—*Reme*: **Lola (Rico) y yo hemos hecho cosas bonitas y no se han podido vender. A la gente les gustaba mucho y decían que eran muy lindas; pero cuando te preguntaban el precio la gente se quedaba alucinada. Y el precio va rebajado desde un principio, porque el trabajo no lo valoras, no lo puedes valorar.**

Y uno que pensaba que las ceramistas se forraban montando cursillos. Inquiría que la cerámica, desde aquellos veranos de las comunas hippies, gozaba de gran fama como bálsamo anímico. Como una mezcla de yoga y albañilería, atrayente para cualquier público.

—*Reme*: **La gente tiene una hora libre —que yo lo veo muy bien— y se apunta a un cursillo de cerámica. Resulta que acaban el cacharro, lo pintan y te dicen: «me lo llevo a casa». Entonces les explicas que la cerámica hasta que no esté cocida no es cerámica. Les dices que se esperen, que cociendo la pieza será más duradera, más impermeable, más bonita. «No, no —te dicen— es que yo me la quiero llevar ya».**

—*Lola Rico*: **Bueno —dejando claro que los cursillos a nivel de iniciación y de corta duración no pueden formar ceramistas—, yo creo que tienen un papel importante, ya que son una forma de acercar la cerámica a la gente. Conocerla lleva en muchos casos a valorarla. La gente en los cursillos responde de muchas formas, a algunos no les llega y lo dejan, pero también están los incondicionales que vienen a todos los cursillos que damos, a veces en condiciones pésimas para el aprendizaje. Se debería potenciar una enseñanza oficial en condiciones.**

—¿Y qué pasa con las escuelas de cerámica? (era obligado).

—*Lola Juan*: **Las que mejor funcionan son las privadas, porque en las oficiales te encuentras con lo de siempre: la gente se ha situado y pasa de todo. Las escuelas oficiales son precisamente las mejor dotadas, tanto tecnológicamente como en materiales, pero las que mejor funcionan a nivel de trabajo e investigación son las privadas, porque hay un interés que sale de dentro.**

Era imposible cerrar esta conversación sin que ellas me confesaran qué es lo que estaban realizando personalmente. La curiosidad aquí, no podía matar ningún gato. Además, no tengo. Me dan repelús.

—*Reme*: **Mi línea de trabajo no la veo hasta que empiezo a trabajar con un determinado volúmen. Veo una línea y tocándola, tocándola... para mí es algo muy espontáneo...**

—*Lola Rico*: **...es la búsqueda de ocupar un volúmen, de llenarlo, de moverlo, atravesarlo; acompañándolo a la vez de texturas, de gritos, de rayados, todo eso que sólo puedes hacer tú, ¿comprendes?...**

—*Reme*: **...y hasta que no esté como tú quieres sigues luchando y enfrentándote con lo que estás haciendo.**

—*Lola Rico*: **Ahora me preocupan los volúmenes. Antes siempre partía de un monolito. El vacío me pone malísima, me da miedo. Me interesa la belleza, la belleza como perfección técnica y como equilibrio de formas, como expresión, como algo que vibra, que vive ahí, que no es monótono. El diálogo entre volúmenes.**

—*Lola Juan*: **Mi línea es la de la investigación alfarera. Yo trabajo el torno. Con todo, debemos huir de una concepción rígida de la cerámica.**

No era mi intención pedirles algunas frases efectistas para acabar este artículo, esta lección para un lego; y no lo era porque ya me las habían dado a lo largo de la tarde-noche. Eran frases con toneladas de justificación, de una justificación que alumbraba todo lo dicho con anterioridad.

—*Lola Juan*: **El jugar con el agua, la tierra, el fuego, tiene un atractivo que te traslada a un mundo completamente distinto...**

—*Lola Rico*: **Yo seré ceramista hasta que me muera de hambre.**

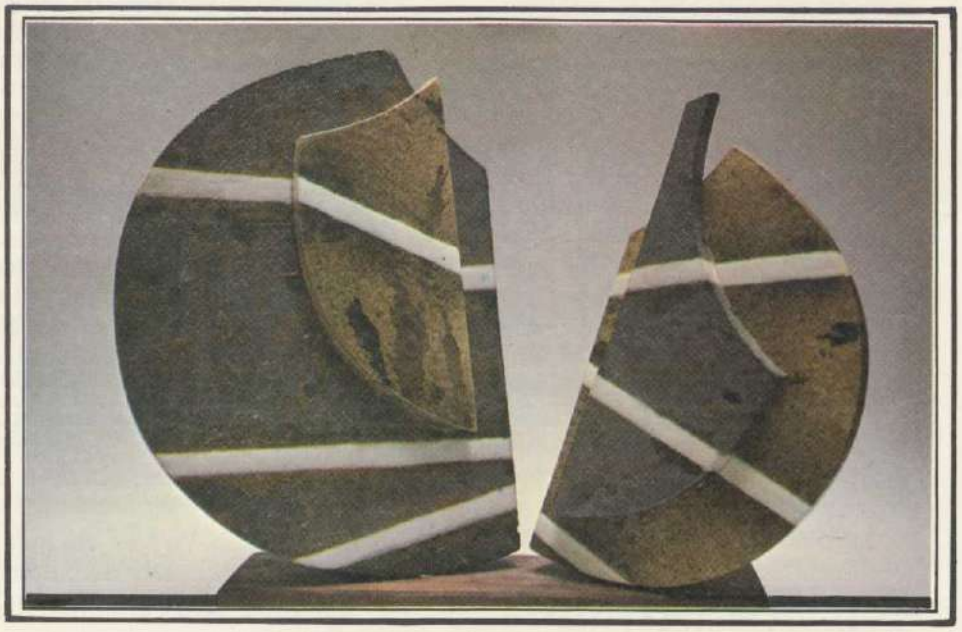
Vaya con las ceramistas, ¡qué fuerte!.

Lola Rico



Arcilla refractaria en oxidación con óxi-metálicos. Alta temperatura





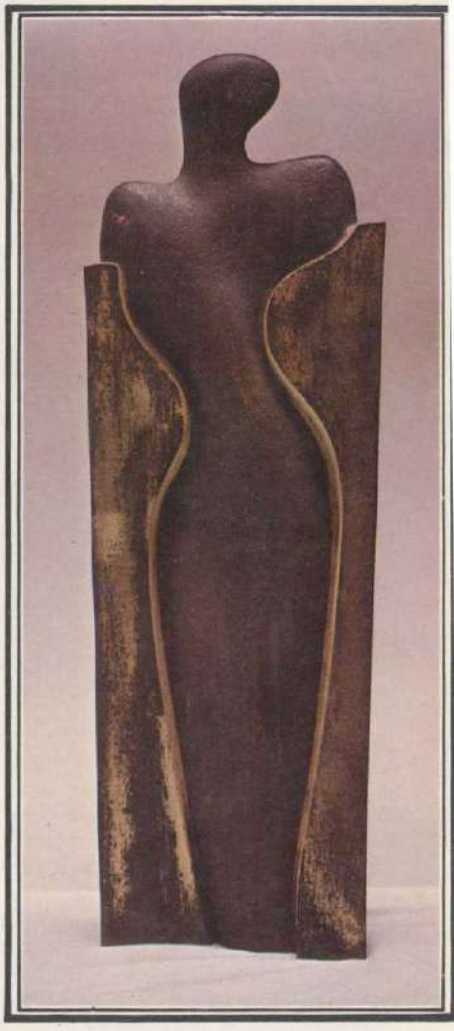
Arcilla refractaria. Alta temperatura

Piezas ensambladas y esmaltadas. Baja temperatura.
Obra común de Lola Rico y Reme Ruano

Reme Ruano



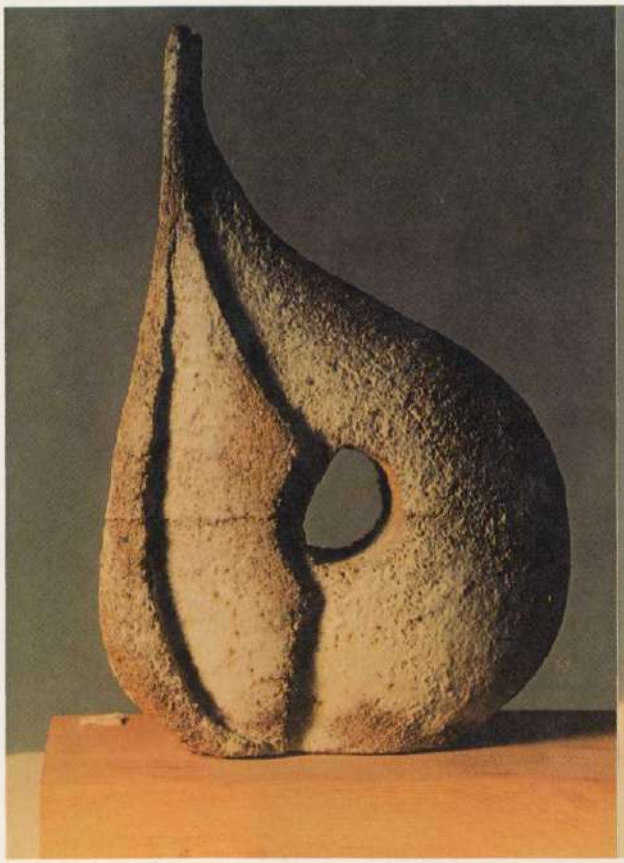
Arcilla refractaria
con óxidos metálicos.
Alta temperatura





Arcilla refractaria con óxidos metálicos.
Alta temperatura

Lo de Celia



Ego



Huella

Presentamos la obra de Celia Payá como un algo aparte no porque pudiera pensarse que no estaba presente desde un principio en esta muestra de la cerámica joven que se hace en Elda, sino, mucho más sencillamente, porque el día que planteamos la conversación con todas ellas, que ya andábamos bastante apurados de tiempo con el compromiso de la revista, Celia no pudo estar presente, aunque sí estaba interesada en participar. Obvio resulta también decir que Celia suscribe en gran medida las opiniones vertidas por sus compañeras de profesión, y no era cuestión de repetirse. Basta en este caso la contemplación de algunas de sus creaciones.

Y pensándolo bien, no vino mal la circunstancia aludida, porque para presentar la obra de Celia, aun cuando sea mínimamente, hay que hacer abstracción del camino recorrido por el resto de las ceramistas locales. Lo suyo parte de la cerámica —especialmente del gres— como medio de expresión, pero parece que ya trascendió desde un principio las limitaciones del objeto funcional (que sirve para algo), para decantarse por el rigor —abstracto si se quiere etiquetar, pero rigor al fin y al cabo— de la ESCULTURA.

En ese campo (a veces jungla) tan característico del Arte con mayúsculas, de la obra personal, única, que sufre una valoración artística o económica en el mercado; de las exposiciones que se archivan como escalones que conducen al reconocimiento del artista; en los pasos que hay que seguir aplicadamente para la consagración y todas esas cosas que dicen hay que hacer hasta dominar la situación; en esa faceta, Celia lleva ya mucho adelantado. Varias ciudades españolas han visto desfilar sus esculturas, y también ha participado en dos colectivas en París y Londres. Celia se encuentra en el buen camino y eso se traduce en un razonable optimismo sobre el futuro de su especialidad, la escultura, **«que poco a poco va abandonando su carácter de pariente pobre de la pintura»**, aunque ese no parezca ser el caso de Elda: **«En Elda, ¿cuándo hay una exposición de escultura? Igual que se montan muchas exposiciones de pintores de fuera, ¿por qué no se hace lo mismo con los escultores, que también los hay?»**



Fuerza fracturada

Es la queja más que justificada de la más internacional de nuestras ceramistas, que en el transcurso de la conversación da a entender que se encuentra en un momento de cierta relajación creativa, mientras se traslada definitivamente a Elda y acaban las reformas de su taller, preocupaciones que compaginaba con la enseñanza de la cerámica, en ejercicio de su título de perito ceramista. En esa faceta, la de la enseñanza, Celia estaba de acuerdo en que en las escuelas privadas, aún contando con menos medios materiales que las oficiales, se aprende más. No obstante, introducía el matiz de que las cosas están cambiando para bien en la Escuela de Manises (la otra escuela oficial es la de Madrid) con la progresiva renovación del profesorado oficial. Gente de su misma promoción que está desarrollando otros planteamientos mucho más puestos en la vertiente tecnológica-experimental de la cerámica, y más al tanto de lo que pasa en los niveles altos de la atmósfera ceramista. **«Fíjate, en Inglaterra existe una universidad exclusivamente dedicada a la cerámica. Los ingleses y los alemanes son los amos hoy en cuestión de cerámica.»**

Sin embargo, la importancia del aprendizaje no quita para que **«tengas que trabajártelo luego, como en cualquier profesión»**. El razonable optimismo del que hace gala Celia en todo momento concluye: **«Yo creo que a pesar de las dificultades, la cerámica se encuentra en un buen momento, incluso ha conseguido que deje de considerársela un arte menor. Basta con irse a Madrid y ver cómo está aquello de exposiciones de cerámica de todo tipo, desde escultura hasta el último cacharrito. Hay salas de exposiciones que se están dedicando exclusivamente a cerámica.»** Habrá que irse a Madrid.

V. Deltell

LAS ELECCIONES DE 1933 EN ELDA:

IDEOLOGIAS Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL



(Actas del coloquio internacional sobre la Segunda República Española)

SALVADOR FORNER MUÑOZ

Las elecciones generales de 1933 supusieron un vuelco completo en la composición política de las Cortes de la República, que, desde los comicios constituyentes de 1931, arrojaban un claro predominio de republicanos de izquierda y socialistas.

El análisis de las causas que motivaron la victoria de las candidaturas radicales y derechistas en 1933, aunque realizado hasta ahora muy superficialmente, se ha centrado por lo general en los siguientes aspectos:

1. La división entre republicanos y socialistas por la intransigencia de estos últimos ante cualquier tipo de coalición[1] similar a la de 1931; única manera de sacar el máximo partido a una ley electoral enormemente favorecedora de aquellas fuerzas políticas o coaliciones que lograran hacerse con la mayoría.

2. La actitud hóstil a la participación electoral de una C. N. T. en creciente proceso de radicalización y abiertamente enfrentada al régimen republicano durante su primer bienio que habría privado de un importante soporte electoral a los partidos integrantes de la conjunción republicano-socialista de 1931.

3. La ampliación del sufragio al electorado femenino que, dadas sus circunstancias de mayor dominación ideológica y su gran importancia numérica en el conjunto del cuerpo electoral, pudo condicionar el resultado electoral al decantarse en mayor medida por las opciones conservadoras[2].

.4 El desplazamiento hacia la derecha de una buena parte del electorado, motivado, entre otras razones, por la agravación de la crisis económica, el desgaste de la coalición de izquierdas tras dos años de ejercicio del poder, caracterizados por una aguda conflictividad social y un deterioro del orden público, y la recuperación de unas fuerzas políticas de derechas cuyo soporte social y electoral era, obviamente, mucho mayor del que las elecciones de 1931 habían manifestado [3].

Sin pretender objetar la validez general de dichas causas, consideramos que es necesario un estudio más profundo y pormenorizado de las elecciones de 1933 que sirva para comprobar y matizar la influencia de los distintos factores sociales, políticos e ideológicos en el resultado de las mismas y para dar su auténtico significado a las importantes variaciones experimentadas en el respaldo electoral de los distintos partidos y formaciones políticas, muy especialmente en el caso de la izquierda, desunida en 1933 y cuyos resultados en las elecciones constituyentes de 1931 presentan serias dificultades de interpretación al presentarse en candidaturas unitarias socialistas y republicanos de izquierda. Dicho estudio solamente podrá realizarse a partir de monografías parciales capaces de establecer distintos modelos de comportamiento electoral, a partir de los cuales puedan establecerse las diferenciaciones regionales y sectoriales que expliquen, en su conjunto, las causas y el significado de la nueva correlación de fuerzas políticas parlamentarias originada por las elecciones generales de 1933.

El caso de Elda, por sus características específicas, puede ser un ejemplo típico de comportamiento electoral en un núcleo altamente industrializado y con una presencia muy equilibrada de las principales fuerzas políticas y sociales del momento. La elección de este municipio de las comarcas del sur del País Valenciano [4] responde también, en gran medida, a la posibilidad de utilizar fuentes directas de excepcional interés, tales como las actas electorales correspondientes a la segunda vuelta de las elecciones, las listas de electores que ejercieron su derecho al sufragio y las hojas del censo electoral correspondientes a dichas elecciones, en las que constan la profesión, el sexo y otros datos de interés de todos y cada uno de los electores [5].

La industrialización de Elda arranca de mediados del siglo XIX, momento en el que comienza a consolidarse una artesanía zapatera qe comercializa sus productos en las comarcas cercanas. La coyuntura de la guerra de 1914 resultó enormemente favorable para la producción de calzado ya que la fuerte demanda francesa del mismo para el ejército aseguraba un mercado exterior en unas condiciones de casi nula competencia [6]. La pérdida de los mercados exteriores, al final de la guerra, se vio compensada por la ampliación del mercado interior

(1) Dicha actitud tuvo algunas excepciones. En Málaga y Bilbao, por ejemplo, el PSOE concurrió a las elecciones en coalición con otras formaciones políticas.

(2) La participación electoral de la mujer ha sido considerada, invariablemente, como un factor beneficioso para el triunfo de las derechas en 1933. Para algunos autores la contribución del voto femenino fue decisiva en dicha victoria (Vid. PAYNE, Stanley C., 1972, p. 127), pero por lo gerneral se suelen establecer determinadas matizaciones tales como la edad, la condición social y el grado de influencia eclesiástica (TUÑON, M., 1976, p. 12; PRESTON, P., 1978, p. 155).

(3) Este último tipo de causas suele ser, con frecuencia, bastante infravalorado. TUÑON (1974, p. 360) considera que, a pesar de la derrota de la izquierda, «no se podía afirmar, sin forzar la realidad, que la opinión española había vuelto a ser derechista». Por su parte, PRESTON (1978, p. 155) no considera el desplazamiento del electorado hacia la derecha como una de las razones fundamentales del resultado electoral.

(4) El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio, en realización, sobre las elecciones en Elda durante la II República.

(5) Archivo de la Excma. Diputación Provincial de Alicante.

(6) INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES, 161 ss. Sobre los orígenes de la industria del calzado en Elda, vid. BERNABE MAESTRE, J., 1974, p. 163.


LA LEY DEL EMBUDO ES LEY BURGUESA
CIALISTA!
DERECHAS
¡Obrero!
Tu voto perforará la dureza capitalista
ECONOMIA
españoles!
Detened con vuestros votos el hacha roja



y el aumento de la demanda por parte del ejército español [7]. Los años de la Dictadura de Primo de Rivera y de la Segunda República constituyeron una auténtica época dorada para la industria del calzado en Elda, que se convirtió en el principal centro de atracción demográfica de toda la provincia de Alicante [8]. El número de habitantes de la ciudad pasó de los 8.078 del año 1920 a 13.445 en 1930 y a 18.030 en el año 1935. Ese extraordinario incremento demográfico era producto de una fuerte inmigración campesina, procedente, en su mayor parte, de las zonas limítrofes, que era atraída por la gran demanda de fuerza de trabajo para la industria [9]. En el año 1926 se contabilizan en Elda dos fábricas de preparación de calzado, dos fábricas de hormas, cuatro fábricas de cajas de cartón y 53 fábricas de calzado [10]. A pesar de ser abundante el número de pequeñas fábricas y talleres de tipo familiar, durante los años veinte se afianzó en la industria del calzado una estructura laboral caracterizada por la concentración de los trabajadores en grandes unidades productivas. En 1926, según los Libros de Matrícula Industrial [11], el 60 % de los trabajadores del calzado de Elda trabajaban en fábricas que empleaban a más de 99 obreros [12]. Esa concentración aumentó durante los años de la Segunda República, con la creación de fábricas de grandes dimensiones que, en varios casos, llegaban a emplear a más de 500 trabajadores [13].

La gran expansión de la industria del calzado tenía también un efecto multiplicador sobre otras industrias y sectores económicos. El crecimiento demográfico originado por el auge de la industria zapatera traía consigo el desarrollo urbanístico de la ciudad, con la revalorización de la propiedad del suelo urbano y el aumento de las actividades dedicadas a la construcción. La necesidad de maquinaria para la industria del calzado potenció, desde comienzos de los años treinta, una importante industria de tipo metalúrgico [14] que serviría para atender, en buena parte, las necesidades técnicas de la industria zapatera. Paralelamente, y en estrecha relación con el auge de la actividad fabril y el desarrollo de una burguesía de tipo industrial, aparecieron también importantes firmas comerciales y almacenistas de las materias primas necesarias para la producción zapatera. Tampoco faltaron, por último, los instrumentos financieros necesarios para mantener y potenciar ese desarrollo industrial y económico ya que, junto a una gran expansión de las sucursales de la gran banca mixta española [15], se produjo la fundación de un banco local de cierta importancia [16], constituido en su totalidad por capital autóctono, que jugó, sin duda, un papel decisivo en la economía local y que daba muestras del dinamismo de una burguesía moderna y emprendedora.

Así pues, puede decirse que en 1933 la estructura social de Elda estaba en gran parte determinada por unas relaciones de producción capitalista que se manifestaban, en el plano de las clases sociales, por la existencia de un abundante proletariado industrial y por un peso específico muy inferior de los grupos y sectores sociales relacionados con la agricultura. En mucho menor número, pero dominando completamente los principales resortes sociales y económicos de la ciudad, la burguesía local aparecía como un grupo social de características progresivas, artífice, en buena parte, de una relativa prosperidad social y económica y capaz de lograr un elevado grado de hegemonía sobre otros sectores sociales. La estructura de clases se completaba con la presencia, bastante significativa, de una pequeña burguesía de comercian-

(7) MARTINEZ SERRANO, J.A. et. al., 1978, p. 107.

(8) VALERO ESCANDELL, J. R., 1980, p. 101.

(9) FORNER MUÑOZ, S., 1981.

(10) NAVARRO PARRA, A., 1964.

(11) VALERO ESCANDELL, J. R., 1980, p. 105

(12) El número de obreros reflejado en dicha fuente era, no obstante, netamente inferior al total de trabajadores del calzado, que en 1930 alcanzaban la cifra de 8.000 (Vid. MINISTERIO DE ECONOMIA NACIONAL, 1930, p. 28).

(13) FORNER MUÑOZ, S., 1981.

(14) El cronista; 1935, n.° 4.

(15) FORNER MUÑOZ, S., 1981.

(16) Se trataba del «Banco de Elda, S. A.», constituido en el año 1933, con un capital de tres millones de pesetas (Vid. BUSQUIER, G., 1935).

tes, artesanos, empleados del sector servicios y trabajadores por cuenta propia o englobados en unidades productivas de ámbito familiar.

Desde el punto de vista político-ideológico, la burguesía y las capas medias de la población se habían decantado claramente hacia el republicanismo en las elecciones municipales de 1931 [17]. Las ideologías republicanas hundían sus raíces en el siglo XIX y estaban catalizadas por un enorme fervor y admiración hacia la figura de Castelar, que se ha prolongado hasta nuestros días [18]. Es evidente que, además del apoyo de los sectores burgueses y pequeñoburgueses, el soporte electoral del republicanismo estaba constituido en gran medida por una buena parte del proletariado industrial que en unos casos se encuadraba directamente en dicha ideología y en otros —bajo la influencia del anarcosindicalismo— le prestaba un apoyo indirecto. Los resultados de las elecciones a Cortes Constituyentes del año 1931 son expresivos de la enorme fuerza electoral del republicanisno en aquellos momentos y de la importanica de las distintas tendencias del mismo. El candidato más votado fue el republicano independiente Carlos Esplá Rizo [19] al que incluyeron en su papeleta el 80,8 % del total de votantes. Los candidatos del Partido Radical Socialista, en coalición con el PSOE, obtuvieron algo más del 60 %. El Partido Republicano Radical, en coalición con la Derecha Liberal Republicana de Chapaprieta, osciló entre el 32,3 % de su candidato menos votado y el 34 % del mejor situado, mientras que los candidatos derechistas de dicha coalición obtuvieron unos porcentajes muy inferiores —en torno al 17 %—, beneficiándose de esa indisciplina electoral otros candidatos republicanos que se presentaban en candidaturas abiertas [20] y el candidato más votado, Carlos Esplá.

Por lo que se refiere a las fuerzas de carácter obrero ya hemos señalado que el anarcosindicalismo, a pesar de sus posiciones antipolíticas, había colaborado con su participación en el rotundo triunfo de la izquierda, tanto en las elecciones municipales como en las constituyentes de 1931. La implantación de la CNT en Elda había alcanzado cotas elevadísimas en los años que precedieron al golpe militar de Primo de Rivera. En 1919, el «Sindicato Unido del Ramo de la Piel» agrupaba a 3.350 trabajadores [21], siendo Elda la quinta localidad en importancia del País Valenciano por el número de afiliados a la CNT. El socialismo era en estos momentos prácticamente inexistente, pero durante los años de la Dictadura, y gracias en parte a las dificultades con que contó la organización cenetista para su funcionamiento, el PSOE y la UGT comenzaron a adquirir una creciente influencia. La agrupación socialista de Elda contaba en 1927 con 60 afiliados y la Juventud Socialista agrupaba a 17 militantes [22]. Los progresos más notables se hacían, no obstante, en el campo sindical, como lo demuestran la creación en 1926 de la Sociedad de Albañiles y, en 1927, de la «Federación Obrera de la Industria del Calzado» [23], organización que venía a romper el monopolio sindical que, hasta 1923, había detentado la CNT entre los trabajadores del calzado, aunque las cifras de afiliación fueron muy inferiores a las de este último sindicato.

CUADRO I

IMPLANTACION DE LA UGT EN EL AÑO 1934

	Afiliados
Sociedad de Albañiles	250
F. O. I. del Calzado	420
Espectáculos Públicos	50
Ramo de la Madera	37
Empleados de Oficinas	48
Sociedad de Peluqueros	15
Enfermeros de ambos sexos	42
Sociedad de Agricultores	78
Sociedad de Chofers	29
TOTAL	969

Fuente: *El Cronista*, n.º 3, 1934.

En 1930, y tras la vuelta a la normalidad después del paréntesis de la Dictadura, la CNT recuperó gran parte de su antigua influencia entre los trabajadores del calzado, pero las cifras de

(17) Los porcentajes de las candidaturas republicanas en los distintos distritos oscilaron entre el 84,2 % y el 91,5 %.

(18) En 1932 se celebró en Elda un homenaje multitudinario a Castelar promovido por el Partido Radical Socialista.

(19) Carlos Esplá formaba parte como independiente de la candidatura de coalición Partido Radical Socialista-PSOE y en él se concentraron los votos de todo el electorado republicano y socialista.

(20) A las elecciones de 1931 concurrieron dos candidatos de Acción Republicana y uno del Partido Federal.

(21) Cfr. CUCO, A., 199 ss.

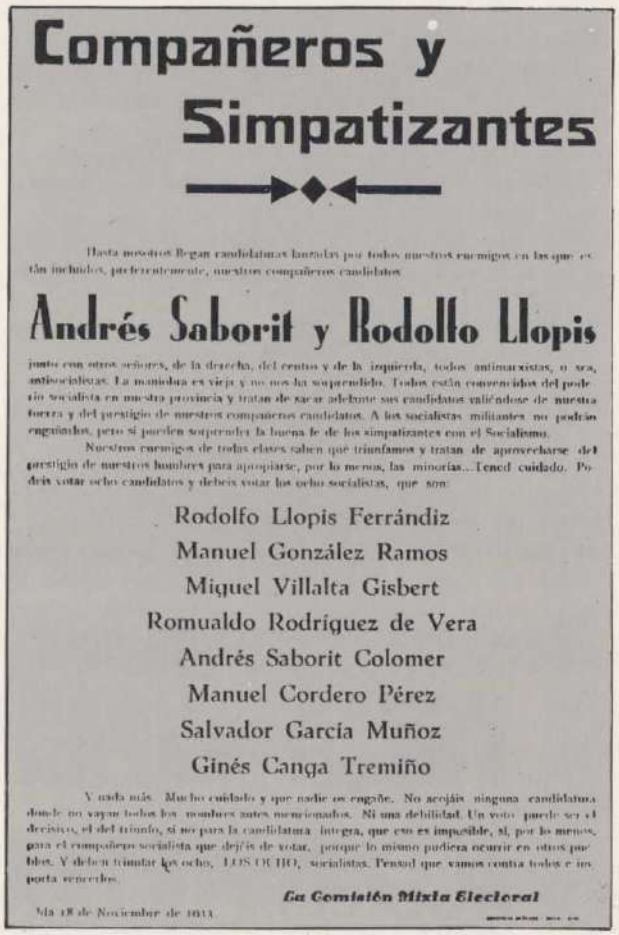
(22) PSOE, Convocatoria y orden del día para el XII Congreso Ordinario.

(23) Diario de Alicante, 3 de febrero de 1927.

afiliados no llegaron a alcanzar los niveles anteriores a 1923, a pesar del gran aumento experimentado en el número de obreros a lo largo de los años veinte [24]. El PSOE y la UGT, por el contrario, fueron afianzando paulatinamente sus organizaciones durante la Segunda República, mostrando esta última, como puede verse en el cuadro I, una implantación por ramas y sectores de la producción mucho más diversificada que la CNT, que quedaba reducida casi exclusivamente a los trabajadores del calzado.

La influencia electoral de los socialistas antes de 1933 puede medirse a partir de los resultados de las elecciones constituyentes de 1931. En ellas el PSOE formó coalición con el Partido Radical Socialista, incluyendo también la coalición a los republicanos independientes Carlos Esplá Rizo y José Martínez Ruiz «Azorín». Ante la retirada de este último pocos días antes de la elección, los partidos integrantes de la coalición decidieron presentar dos nuevos candidatos, uno socialista —José Cañizares Domenech— y otro radical-socialista —Jerónimo Gomariz Latorre— [25]. Los votos obtenidos por cada uno de dichos candidatos fueron, en Elda, resultado de la división del electorado de la coalición según las preferencias republicanas o socialistas de los electores, al exceder en uno el número de candidatos de la coalición sobre el número máximo de nombres que podían ser incluidos en la papeleta de voto por cada elector. Los votos del candidato radical-socialista fueron 788, lo que significaba un 38 % del total de votantes, mientras que el candidato del PSOE era votado por 607 electores, es decir, el 29,3 % de los votantes, lo que colocaba a los socialistas por detrás de la principal formación política de las izquierdas republicanas y muy próximo al Partido Republicano Radical cuyos porcentajes, como ya dijimos, oscilaron entre el 32 % y el 34 %, pero contabilizando también los votos de la Derecha Liberal Republicana.

Al convocarse las elecciones de 1933, los socialistas de la provincia de Alicante —como los de casi toda España— decidieron concurrir a las mismas con candidatura completa, negándose a cualquier tipo de coalición semejante a la de 1931. El Partido Radical Socialista había quedado dividido en dos facciones, que se presentaron por separado a la primera vuelta de las elecciones. Los Radicales Socialistas Independientes lo hicieron en coalición con Acción Republicana, constituyendo la Candidatura Republicana de Izquierdas, mientras que la Izquierda Radical Socialista se aliaba con el Partido Republicano Radical en la Candidatura de Coalición Republicana. Las derechas, por su parte, se agruparon en el Bloque Agrario Antimarxista, conglomerado de Republicanos Conservadores, Agrarios, Monárquicos y Tradicionalistas, encabezados por Chapaprieta. El PCE presentó también, por primera vez en la provincia de Alicante, una candidatura completa.



Compañeros y Simpatizantes

Hasta nosotros Regan candidaturas lanzadas por todos nuestros enemigos en las que están incluidos, preferentemente, nuestros compañeros candidatos

Andrés Saborit y Rodolfo Llopis

junto con otros señores, de la derecha, del centro y de la izquierda, todos antimarxistas, o sea, antisocialistas. La maniobra es vieja y no nos ha sorprendido. Todos están conocedores del poderío socialista en nuestra provincia y tratan de sacar adelante sus candidatos valiéndose de nuestra fuerza y del prestigio de nuestros compañeros candidatos. A los socialistas militantes no podrán engañarnos, pero sí pueden sorprender la buena fe de los simpatizantes con el Socialismo.

Nuestros enemigos de todas clases saben que triunfamos y tratan de aprovecharse del prestigio de nuestros hombres para apoyarse, por lo menos, las minorías... Tened cuidado. Podéis votar ocho candidatos y debeis votar los ocho socialistas, que son:

Rodolfo Llopis Ferrándiz
Manuel González Ramos
Miguel Villalta Gisbert
Romualdo Rodríguez de Vera
Andrés Saborit Colomer
Manuel Cordero Pérez
Salvador García Muñoz
Ginés Canga Tremiño

Y nada más. Mucho cuidado y que nadie os engañe. No aceptéis ninguna candidatura donde no vayan todos los nombres antes mencionados. Ni una debilidad. Un voto puede ser el decisivo, el del triunfo, si no para la candidatura íntegra, que eso es imposible, sí, por lo menos, para el compañero socialista que dejéis de votar, porque lo mismo podría ocurrir en otros pueblos. Y debeis triunfar los ocho. LOS OCHO, socialistas. Pensad que vamos contra todos e importa vencerlos.

La Comisión Mixta Electoral

Ma 18 de Noviembre de 1933

(A.H.M. de Elda)

(24) En 1931, el número de afiliados al «Sindicato Unico» de Elda era de 1.050 (Cfr. CNT, Memoria del Congreso Extraoridinario de 1931.

(25) En otras localidades de la provincia de Alicante los votos se polarizaron en torno a uno u otro candidato lo que indica un cierto acuerdo electoral con el objeto de obtener también uno de los escaños de la minoría. En Elda, sin embargo, la disciplina de la coalición sólo se mantuvo para los siete candidatos iniciales de la coalición.

ACCION POPULAR



UN EJERCITO FUERTE
Y SANO GARANTIA DE PAZ
Y NEUTRALIDAD

VOTAD A ESPAÑA

ACCION POPULAR



DERROCHE DEL PRESUPUESTO
4.600 MILLONES

COCHES OFICIALES
14 MILLONES



PARO OBRERO
1 MILLON

VOTAD A LAS DERECHAS
VOTAD CONTRA EL MARXISMO

ACCION POPULAR

¡TUBERCULOSIS!

CIFRAS

Al año mueren . . 28.000 tuberculosos.
En 1931 existian. . 1.200 camas gratis.

En un año de Gobierno, ACCION POPULAR
creó **1.320** camas más, hasta **3.250**
Al echarnos del Poder, ACCION POPULAR habia consignado créditos para **8** SANATORIOS

PARA SALVAR A NUESTROS TUBERCULOSOS

¡VOTAD A ESPAÑA!

¡CONTRA LA REVOLUCION Y SUS COMPLICES!

VOTAD a ESPAÑA

Plan Quinquenal de ACCION POPULAR
2.000 millones



ni un pueblo
SIN AGUA
SIN CARRETERA

CONTRA LA REVOLUCION Y SUS COMPLICES



Joaquín Chapaprieta.
Foto Prensa Gráfica

Los resultados de la primera vuelta, recogida en el cuadro II, dieron una victoria parcial a la candidatura derechista pero sin que ningún candidato de la misma obtuviera el porcentaje necesario para ser proclamado.

CUADRO II

ELECCIONES DE 1933 EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

Primera Vuelta

Candidatura	Votos medios	Porcentaje
Bloque Agrario Antimarxista	77.834	36,1 %
PSOE	57.223	26,5 %
Coalición Republicana (PRR-IRS)	44.546	20,7 %
Candidatura Republicana de Izquierdas.	24.719	11,5 %
PCE	3.882	1,8 %

Fuente: *El Mundo Obrero*, **25 de noviembre de 1933. (Elaboración propia.)**

Desconocemos cuales fueron los resultados completos de la primera vuelta en Elda, pero las tendencias electorales debieron ser muy similares a las del conjunto de la provincia. El PSOE, único partido del que disponemos de información, obtuvo 1.560 votos [26], lo que supone un aumento aproximado del 157 % sobre su fuerza electoral en el año 1931. Si se tiene en cuenta el aumento del cuerpo electoral en las elecciones de 1933, el crecimiento real de sus votos se situaría entre el 40 % y el 50 % sobre los de 1931.

La segunda vuelta de las elecciones fue convocada para el día tres de diciembre, existiendo la posibilidad de nuevas coaliciones entre los candidatos que hubieran obtenido más del 8 % de los votos en la primera vuelta. El Partido Radical decidió coaligarse con una parte de los candidatos del Bloque Agrario Antimarxista, formando la coalición Radical-Derechista, y los republicanos de izquierda proclamaron la necesidad de llegar a un acuerdo con el PSOE como único medio de obtener la mayoría. Los socialistas se mostraron, sin embargo, totalmente contrarios a cualquier entendimiento y en un congreso extraordinario de la Federación Provincial Socialista, celebrado el 27 de noviembre, decidieron presentar de nuevo a la totalidad de candidatos socialistas de la primera vuelta.

La decisión del PSOE era enormemente arriesgada y mostraba, además, una extremada falta de realismo y una subordinación a planteamientos políticos predeterminados. Es significativo que los socialistas alicantinos decidieron inluso volver a presentar a Andrés Saborit, cuando éste ya había obtenido acta de diputado por Ciudad Real en la primera vuelta.

Con objeto de no provocar la división del electorado de izquierda en la segunda vuelta, los partidos Acción Republicana y Radical Socialista Independiente retiraron a sus candidatos, pero los cuatro candidatos de la Izquierda Radical Socialista, aliados en la primera vuelta con el Partido Radical, participaron de nuevo en la elección.

Los resultados de la segunda vuelta, en Elda y en el conjunto de la circuscripción, fueron los siguientes:

CUADRO III

ELECCIONES DE 1933

Segunda vuelta

	Abstención	Rad. derechas	PSOE	Izquierda Rad.-Soc.
Provincia de Alicante	36,9 %	52,6 %	37,4 %	9,5 %
Elda	56,6 %	46,3 %	52,8 %	0,3 %

Fuente: *El Mundo Obrero*, **9 de diciembre de 1933, y actas electorales. (Elaboración propia.)**

(26) El Mundo Obrero, 25 de noviembre de 1933.

FEDERACION OBRERA DE LA INDUSTRIA DEL CALZADO

A TODOS LOS AFILIADOS

El día 19 del mes en curso, se celebrarán elecciones de diputados. Ello es porque el Presidente de la R
ha disuelto el Parlamento Const te. Los estatutos de la Federación, en su artículo primero, dicen que
estará apartada de todo lo que ...ería política o religiosa. Sin embargo de ello, esta Comisión
en su última reunión, acordó, ...os el presente escrito recomendando a todos los c
hombres y mujeres, que en ... candidatura del Partido Socialista Obrero
razones en que basamos nu

En 1931 se proclar ...ctuó, con una participación c
proletariado español por ...nacional al que perte
ración. En el Comité re... ...ista y la Uni
vieron representados p... ...ón de
forma jurídica al Esta...

dactar y aprobar la C...
turar en Leyes los ...
y la Unión Genera...
en disposiciones ...
cionarios y las l...
republicanismo ...
nárquicas, ven ...
ha hecho con ...
lo cual, al d...
publicanos ...

En ¿Y por qué? Pues por
Federaci... sus villanías. Se
Parlam...

AL PUEBLO PRODUCTOR

Las Derechas españolas han tendido su red siniestra y pretenden engañar con ella a los ciudadanos de recta y limpia conciencia. ¡No lo conseguirán! Son muchos años de inmundicia política la que arrastran en su cai... son un conglomerado de monárquicos cínicos que con sus inconfesables procedimientos, pretenden ahogar la voz del ciudadano que produce, voz que pide honestidad y rectitud en la política, para imponerle solaparlamente un rey figurón como aquél que cayera para siempre envuelto en el lodo de su historia fatídica, como aquél que en la huída, para su mayor baldón, arrastraba las vidas de dos héroes que las inmolaron en holocausto de las liber... para su mayor baldón, arrastraba las vidas de dos héroes que las inmolaron en holocausto de las liber-tades patrias. Estas Derechas son los genuinos representantes de los Faris... la Araña Negra y del Capitalis... mo. Son los que desean a todo trance apoderarse de los resortes del ... co para, una vez en sus férreas ... manos, abusar del mismo cual ya lo hicieron en todos los tiem... amente emulando **las glorias** ... de Hitler y Mussolini. Como estos despreciables tiranos. ... e al hombre libre, al hombre ... de ciencia, al hombre de acción, por creer, ¡ignor... te se oponen al vertiginoso ... avance del Progreso. Son estas Derechas las ... ue van a hablar las urnas, ... que el dolor fatídico sigue hacie... ; para olvidar ... ofrecen objetos y dinero en los hogares ... ¿Dónde su magnánimo cora...

Nosotros también opinam

Ha surgido lo inopinado. Lo aquelárrico. La caraba.

La **clase** que así misma se denomina **media** (burocracia, encargados, su dos-fijos) ha puesto el grito en el cielo. Ellos tan sumisos, tan entregados a **dolce-farniente** de la vida pequeño-burguesa, han lanzado un manifiesto qu es una declaración de guerra. ¡Ahí es nada el anuncio de la terrible manifesta ción protestataria!

Estamos como sobre ascuas. Los que siempre se comportaron como pe- ros fieles de la patronal eldense, en contra de los auténticos trabajadores, a quienes han traicionado en todos los movimientos huelguísticos, ejerciendo el esquirolaje, la confidencia y la traición, protestan ahora cuando les lesionan el bolsillo, único punto sensible de sus epidermis paquidérmicas, y llaman al pue- blo, vilipendiado y escarnecido, en su ayuda.

Al socaire de sus quejas lacrimosas, unos cuantos políticos averiados -po- lítica sucia y pueblerina- han lanzado al vuelo las campanas de su legalitarismo decadente y de un fuerte sabor rupestre. ¡Política sucia y nada más!

asunto si no nos produjera tanto asco el Fijamos nuestra posición acosejando al mentores de la insurgencia caciquil, y en ellos solos.

uestos y contribuciones, ya que siempre finalidad que la de nutrir a cuatro pillos a pero en este caso concreto opinamos trabajadores quienes han cargado con an otros los que se encarguen de sos- al.

si entre los afectados se encuentran al- ue saben de que color es la vergüenza.

de Obreros de la C. N. T.

¡¡Mujer obrera!!

¡¡Vota a los socialistas!!

¡COMPAÑERAS! La mitad por lo menos de nuestros votos los tienes tú; y los tienes, porque nosotros te los hemos concedido. Te engañan—una vez más, mujer española—los políticos que te halagan, con la misma avilantez con que te prostituyen ellos, los caciques de siempre. Los radicales y los monárquicos, votaron en las Cortes porque no pudieses elegir ni ser electora; y ya ves mujer, los mismos que se opusieron a que tú votaras, hoy te piden el voto con halagos y engaños. ¡Tú verás qué les contestas! Pero piensa antes, que por primera vez en tu vida, vas a ejercitar un derecho que hemos conquistado para tí los socialistas, porque teníamos plena confianza en tu capacidad política, y en tu temperamento revolucionario.

Piensa además, mujer electora en tu esposo y en tus hijos. Tú bien sabes las angustias y de sus que- fino instinto

debiste, en una mala hora, la prostitución de la hija o el atropello del padre, esposo o hijo. Recuérdalo bien, porque es interesante en este momento, en que alguien, ladino o criminal, se t quiere introducir en la concienci para ensuciarle el alma. No han nido bastante con el cuerpo, m española, pobre y abnegada vi de la civilización capitalista, d tema burgués, del señorito quieren también el alma y la cia y que seas tú, que debes pública el voto, la que con hundas y la derrotes.

Piénsalo antes, y no nuestros nombres; elije ñeros de siempre; a los hicieron daño y riñere cación todos los co hasta elevarte al niv y del que serás dig política. ¡Mujer al candidatura soc presente más b ra tí y para los tuy cialista, votas pu

Ante el panorama electoral

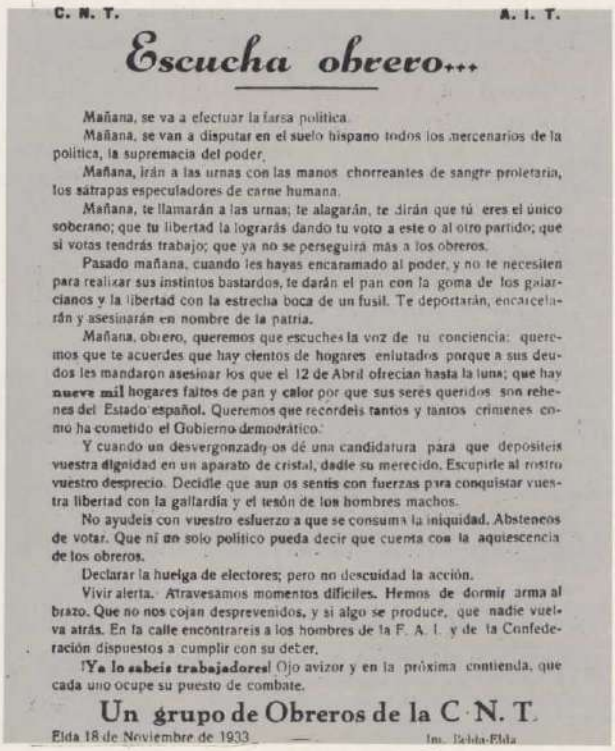
Si siempre el PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL DE ELDA estuvo pronto a la defensa de los intereses morales y materiales de sus convecinos. Si no omitió jamás sacrificio alguno para prevenir a su pueblo contra los peligros que una deficiente administración pública o la trama de manejos políticos reprochables pudieron amenazar su tranquilidad espiritual o su posición económica a que lo hacen digno por su intachable conducta de honrado trabajador; si veló constantemente por el honor de su nombre inmaculado, no podía permanecer silencioso e inactivo ante el horrible fantasma que bate sus alas negras y amenazadoras en el limpio cielo que cubre las techumbres de sus numerosas fábricas y las extensas barriadas de miles de hogares santificados por la virtud del trabajo.

Tras de una campaña derrotista por las tituladas Derechas de la política española para interrumpir el avance de legislación social, basado en los santos ideales de libertad y democracia, correspondiendo así a los anhelos del pueblo español ansioso de cultura y progreso y de los derechos inherentes a un régimen de justicia, se disolvieron las Cortes Constituyentes.

Hoy nos hallamos en pleno período electoral. El próximo día 19 se celebrarán las elecciones.

No precisa deciros la transcendencia del acto que se avecina. Tal es, que en él se aventura la vida de la República. ¡De nuestra República! ¡De nuestra España!

Elda y Noviembre de 19



C. N. T. A. I. T.

Escucha obrero...

Mañana, se va a efectuar la farsa política.

Mañana, se van a disputar en el suelo hispano todos los mercenarios de la política, la supremacía del poder.

Mañana, irán a las urnas con las manos chorreantes de sangre proletaria, los sátrapas especuladores de carne humana.

Mañana, te llamarán a las urnas; te alagarán, te dirán que tú eres el único soberano; que tu libertad la lograrás dando tu voto a este o al otro partido; que si votas tendrás trabajo; que ya no se perseguirá más a los obreros.

Pasado mañana, cuando les hayas encaramado al poder, y no te necesiten para realizar sus instintos bastardos, te darán el pan con la goma de los galarcianos y la libertad con la estrecha boca de un fusil. Te deportarán, encarcelarán y asesinarán en nombre de la patria.

Mañana, obrero, queremos que escuches la voz de tu conciencia: queremos que te acuerdes que hay cientos de hogares enlutados porque a sus deudos les mandaron asesinar los que el 12 de Abril ofrecían hasta la luna; que hay **nueve mil** hogares faltos de pan y calor por que sus seres queridos son rehenes del Estado español. Queremos que recordeis tantos y tantos crímenes como ha cometido el Gobierno democrático.

Y cuando un desvergonzado os dé una candidatura para que depositeis vuestra dignidad en un aparato de cristal, dadle su merecido. Escupirle al rostro vuestro desprecio. Decidle que aun os sentis con fuerzas para conquistar vuestra libertad con la gallardía y el tesón de los hombres machos.

No ayudeis con vuestro esfuerzo a que se consuma la iniquidad. Absteneos de votar. Que ni un solo político pueda decir que cuenta con la aquiescencia de los obreros.

Declarar la huelga de electores; pero no descuidad la acción.

Vivir alerta. Atravesamos momentos difíciles. Hemos de dormir arma al brazo. Que no nos cojan desprevenidos, y si algo se produce, que nadie vuelva atrás. En la calle encontrareis a los hombres de la F. A. I. y de la Confederación dispuestos a cumplir con su deber.

¡**Ya lo sabeis trabajadores**! Ojo avizor y en la próxima contienda, que cada uno ocupe su puesto de combate.

Un grupo de Obreros de la C. N. T.

Elda 18 de Noviembre de 1933 — Imp. Pelda-Elda

(A.H.M. de Elda)

Como puede verse el porcentaje de abstenciones fue muy superior en Elda al del conjunto de la provincia. Resultaría fácil explicar esa mayor abstención por la gran influencia de la CNT en Elda y su cambio de actitud ante las elecciones de 1933, pero conviene matizar esa primera apreciación. Comparando el número de varones que emitieron su voto en las elecciones de 1933 y el número de votantes en las elecciones de 1931, nos encontramos con una diferencia a favor de estos últimos de tan sólo 271 votantes, lo que supone un porcentaje de disminución del 13,1 % [28]. Si se tiene en cuenta, por otra parte, la composición por sexos del conjunto de electores que emitieron su voto en la segunda vuelta de las elecciones de 1933, observamos que el 56 % de la masa total de abstenciones correspondía a mujeres y sólo el 44 % a varones [29]. La diferencia es también grande si comparamos el porcentaje de abstenciones femeninas sobre el conjunto de mujeres con derecho a voto y el porcentaje de varones abstencionistas sobre el conjunto de éstos que fueron, respectivamente, el 61,8 % y el 51,4 %.

Un paso más en el análisis de la abstención puede darse recurriendo a un coeficiente matemático que sirva para establecer la correlación positiva o negativa entre el porcentaje de abstención y la composición socio-profesional del cuerpo electoral [30]. Según el mismo puede comprobarse que el único grupo social cuyo porcentaje en las distintas secciones electorales esta en correlación altamete positiva con el porcentaje de abstención es el de la población agraria, en la que la influencia de la CNT era prácticamente nula. Por el contrario, la correlación entre el porcentaje de trabajadores, en los que era predominante la CNT, y la abstención electoral no resulta en absoluto significativa, siendo también sintomático que total de abstención entre los obreros del calzado fuera del 56,3 %, es decir, casi idéntica a la del conjunto del cuerpo electoral.

CUADRO IV

ELECCIONES DE 1933

Segunda vuelta

CORRELACION DE RANGOS ENTRE SECCIONES

Correlación	Coeficiente
Abstención electoral / Población agraria	+ 0,51
Abstención electoral / Trabajadores del calzado	+ 0,28
Abstención femenina / Voto PSOE	+ 0,18
Votantes pequeña burguesía / Voto PSOE	— 0,51
Votantes obreros del calzado / Voto PSOE	+ 0,71
Votantes amas de casa / Voto PSOE	+ 0,23
Votantes agrarios / Voto PSOE	— 0,19

Fuente: Elaboración propia a partir de las actas electorales, censo electoral y listas de electores que emitieron su voto.

El análisis de los porcentajes obtenidos por las tres candidaturas que participaron en la segunda vuelta muestra una enorme polarización del voto hacia las candidaturas Radical-Derechista y del PSOE, de la que salieron tre-

(27) Los porcentajes están obtenidos sobre la media de votos de cada candidatura.

(28) El porcentaje real de descenso de votantes fue algo mayor por la disminución de la edad mínima con derecho a voto y el aumento de la población entre uno y otro año.

(29) Porcentajes obtenidos a partir de las listas de electores que emitieron su voto y del Censo Electoral de 1933 (faltan los datos correspondientes a una sección.)

(30) Hemos utilizado el coeficiente de correlación de rangos de Spearman, aplicado a las distintas secciones electorales. La fórmula de dicho coeficiente es la siguiente: $C = 1 - \frac{6\Sigma d^2}{n(n^2-1)}$, en donde d = diferencia de rango de las secciones y n = número de secciones. El coeficiente oscila entre los valores +1 y −1. Cuando los valores se aproximan a +0,5 y −0,5, comienza a existir una correlación positiva o negativa que se incrementa a partir de estos valores. (Vid. GUTIERREZ CABRIA, S., 1976).

(31) La indisciplina podía darse también en el seno del PSOE, sobre todo teniendo en cuenta que uno de los candidatos, Xaborit, había obtenido escaño, como ya dijimos, por la candidatura de Ciudad Real.

(32) Para el cálculo del índice de indisciplina se ha utilizado la fórmula dada por LINZ (1977, p. 67) $i = \frac{n(A-Z)}{V}$ en donde n = n.º de candidatos de la coalición; A = n.º

Ciudadanos:

La REPÚBLICA está en peligro. La MORAL republicana está propensa a desfallecer, si la dejamos en manos de elementos ext[illegible] años. La obra social revolucionaria empezada en Junio de 1931, puede caer en manos de seres desnaturalizados y poco amantes del progreso. El sentido laico dado a la enseñanza, la promulgación de la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas, con la disolución de la Compañía de Jesús, puede quedar arrasado si lo dejamos a merced de elementos antidemocráticos y monarquizantes. La dignidad moral, espiritual y económica de España, puede ir a un final catastrófico, volviendo a siglos de miseria y esclavitud.

¿Cómo conseguir que esto no ocurra? ¿Cómo seguir la obra revolucionaria emprendida el 14 de Abril de 1931?

***

VEAMOS.

Tenemos a la vista todas las proclamas que han lanzado a la calle esos elementos que en ellas se llaman de la DERECHA, AGRARIOS, o ANTIMARXISTAS, que a simple vista el ciudadano consciente saben que son los mismos que hace pocos años eran upeilistas y siguen siendo monárquicos. Estos elementos que guiados por un afán anti-liberal y antidemocrático, solicitan el voto del obrero, al mismo que tenían esclavizado a trabajar de sol a sol, dándole jornales de miseria. Estos elementos que le piden el voto a la mujer, a aquella que le robaban a sus hijos, para llevarlos a GUERRAS INCRUENTAS y ANTIHUMANAS; a la mujer que ellos hacían pecar para traicionar a sus maridos y sumirla en la vergüenza y la esclavitud; ellos piden el voto al ciudadano patriótico, al amante de su Nación, que ellos llevaron a la ruina con GUERRAS ESPANTOSAS, TRATADOS SECRETOS, desmoralizando nuestra divisa en las Bolsas extranjeras. VED VOSOTROS CIUDADANOS SI PODEIS CONCEDERLE VUESTRO VOTO A ESTOS HOMBRES.

Para mayor sarcasmo, citan las deportaciones, ladran como perros hambrientos lo de CASAS VIEJAS; pero no recuerdan el BARRANCO DEL LOBO, MONTE ARRUIT, ANNUAL, LAS COLONIAS DE FILIPINAS y CUBA, Lanzan cifras exactas de muertos y encarcelamientos, pero no vuelven la vista hacia atrás para ver los fusilamientos de MONJUICH, JACA y OTROS, las persecuciones y destierros de BLASCO IBÁÑEZ, UNAMUNO y cuantos hombres han luchado por la LIBERTAD de España.

Estos hombres piden «el respeto de la conciencia católica del país», cuando ellos no lo tienen y llevan a CRISTO COMO BANDERA POLITICA.

Ellos piden «el jornal justo para los obreros», cuando han tenido sumidos en la miseria a los proletariados españoles.

Ellos piden «el principio de autoridad y justicia». ¿Cuándo lo hemos tenido? Nunca. Ellos nos atropellaban saltándose a la torera la Constitución; asesinando a los hombres librepensadores, los pistoleros a las órdenes de MARTINEZ ANIDO, mientras que losMagistrados y Jueces, cumplían unas leyes, hechas al compás de JUERGAS PALATINAS y ¡OLÉS! ALFONSINOS.

Y nosotros los jóvenes FEDERALES REVOLUCIONARIOS, tenemos que decirle al pueblo español:

CIUDADANOS. La República no peligra, la República vivirá en España, la República no puede morir y nosotros no podemos dejarla en las manos de cirujanos inespertos, que no sabrían curar su enfermedad. Por lo tanto es necesario que la defendamos, es necesario que la guiemos por caminos sanos y no la dejemos marchar por viricuetos oscuros y senderos llenos de espinas. Todos debemos de luchar por encaminar la obra republicana por el ambiente izquierdista que ella necesita, para hacer de nuestra Nación, una Nación digna, una Nación libre de tiranías y esclavitudes, una Nación culta que figure a la cabeza de los pueblos europeos. Y para ello tenemos que contestarle a esos elementos reaccionarios, que bajo la capa de republicanos, a esos otros que se dicen de izquierdas y no son otra cosa que CENTRO-DERECHA, a los que desde la caverna, el púlpito o el sitial lanzan gritos insultando al Regimén Republicano; que estamos dispuestos a que el día 19 sea otro CATORCE DE ABRIL; pero un 14 de Abril sin gestos pacifistas, sin que nosotros reprimamos todo movimiento del pueblo, sin que nosotros vayamos a detener la avalancha de las masas. Entonces, —si llegase esta ocasión—, seríamos los primeros en ir al frente enarbolando la ANTORCHA Y LA BANDERA DE LA LIBERTAD, para lanzarnos a la calle y destruir e incendiar, —si fuere preciso,— para que no quedaran, ni siquiera, las cenizas de los hombres que quieren la ruina de nuestra Patria y la muerte del Régimen que nosotros implantamos pacíficamente sin derramar una gota de sangre.

Por lo tanto CIUDADANOS españoles, meditad cuando vayáis a depositar vuestro voto. Tened en cuenta que un voto vuestro para las derechas, significa años y quizás siglos de esclavitud y miseria. Que un voto vuestro para esos elementos que forman candidaturas republicanas con capas izquierdistas, es el prólogo a un régimen derechista o un paso hacia el FASCIO; pero que vuestro voto depositado en las urnas para las candidaturas ESTRICTAMENTE IZQUIERDISTAS, es la salvación de nuestro país, el porvenir de nuestra Nación, la educación que merecen nuestros hijos, la libertad de la mujer, la abolición de las GUERRAS, la reivindicación del proletariado, la disolución de todas las órdenes Religiosas y el sometimiento de éstas a las leyes del Estado, la salvación de la economía nacional, la nacionalización de los grandes monopolios, empresas y compañías, en fin, todo lo que signifique progreso en un país que ha sufrido años de escarnio y siglos de gobernación monárquica nefasta y podrida.

POR LA SALVACIÓN DE ESPAÑA.
POR EL FRENTE CONTRA LA GUERRA.
POR EL ANTIMILITARISMO.
POR EL BIENESTAR DE NUESTROS HIJOS.
POR LAS REIVINDICACIONES DEL PROLETARIADO.
POR LA DESTRUCCIÓN DEL CAPITALISMO, LOS GRANDES LATIFUNDISTAS Y LA CLERICALLA.

¡VOTAD LAS CANDIDATURAS DE COALICIÓN DE IZQUIERDAS!
¡VOTAD AL CANDIDATO FEDERAL JOAQUÍN DICENTA ALONSO!
¡VOTAD POR LA REPÚBLICA!
¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REPÚBLICA!

La Juventud Republicana Democrática Federal Revolucionaria Eldense

ELDA, 18 Noviembre de 1933.

TIP. MODERNA. - ELDA

(A.H.M. de Elda)

mendamente perjudicados los candidatos de la Izquierda Radical Socialista. El hecho de que por esta última se presentaran tan sólo cuatro candidatos resultaba favorable para beneficiarse de la indisciplina electoral de un electorado republicano que, al igual que en las elecciones de 1931, podía incluir en sus papeletas a dichos candidatos junto a los candidatos del Partido Radical, desechando a los candidatos derechistas con los que habían coaligado los Radicales para la segunda vuelta [31]. Los índices de indisciplina electoral [32], recogidos en el cuadro V, señalan que el electorado votó, casi en su totalidad, candidaturas completas, lo que dio un marcado carácter político a la elección, mientras que en las elecciones de 1931, con índices de indisciplina más de cien veces superiores en el caso de la coalición radical-derechista, las preferencias personales y la combinatoria particular de los electores habían tenido gran importancia [33].

CUADRO V

INDICES DE INDISCIPLINA ELECTORAL: 1931 Y 1933

	1931		1933	
Distrito y sección	Radical-Derechas	Republi.-Social.	Radical-Derechas	PSOE
1-1	0,53	0,37	0,00	0,03
1-2	—	—	0,02	0,01
2-1	0,76	0,50	0,03	0,02
2-2	0,56	0,39	0,00	0,00
2-3	0,81	0,48	0,01	0,02
2-4	—	—	0,05	0,03
3-1	0,75	0,32	0,02	0,01
3-2	1,03	0,32	0,02	0,01
3-3	0,74	0,24	0,06	0,01
3-4	—	—	0,02	0,00
3-5	—	—	0,02	0,04
3-6	—	—	0,03	0,02
3-7	—	—	0,02	0,01
3-8	—	—	0,05	0,01
Total	0,67	0,37	0,06	0,01

Fuente: Elaboración propia a partir del *Boletín Oficial de la Provincia* y de las actas electorales de 1933.

No deja de ser sorprendente el hundimiento de los candidatos de la Izquierda Radical Socialista y, en especial, el de Jerónimo Gomariz Latorre, personaje muy conocido en Elda [34], y el de Juan Botella Asensi, Ministro de Justicia hasta muy pocos días antes de celebrarse la votación [35]. Ambos condidatos habían formado parte de la candidatura de coalición republicano-socialista en las elecciones de 1931, obteniendo sendas actas de diputado por la circuscripción de Alicante. Botella Asensi había obtenido en Elda, en las elecciones de 1931, 1.267 votos, pasando a solamente 12 votos en 1933 [36]. El desastre electoral de los candidatos de la Izquierda Radical Socialista no puede ser explicado por la falta de apoyo de los votos socialistas con que contaron en las elecciones de 1931 [37] ni por la falta de participación de los obreros influidos por la CNT —falta de participación que, como ya hemos apuntado, habría que matizar muy profundamente— sino por un cambio en la actitud política de su electorado natural, cuyos votos se habrían desplazado hacia la derecha y hacia la izquierda en un claro fenómeno de radicalización política. Sin ellos, resulta inexplicable el extraordinario aumento de votos de candidatos derechistas como Chapaprieta, que pasó de 353 votos en 1931 a 1.524 en la segunda vuelta de 1933.

En cuanto a los socialistas, su extraordinario aumento, en votos y en porcentaje, no deja lugar a dudas de que se beneficiaron de una evolución ideológica del proletariado industrial que, influido en mayor medida por la CNT en 1931, se decantaba ahora por un apoyo electoral hacia los socialistas, desoyendo las llamadas al abstencionismo. La estrecha correlación positiva entre el porcentaje de votos del PSOE y el porcentaje de obreros del calzado sobre el total de votantes, recogida en el cuadro V y en el gráfico I, indica claramente que los votos de este sector de la clase obrera —de tradicional influencia cenetista— resultaron decisivos en el triunfo de la candidatura del PSOE. El voto de la mujer, y en especial de aquéllas que no ejercían ninguna actividad laboral, se muestra, en contra de lo que en un principio pudiera pensarse, sin ninguna correlación negativa con el voto socialista y mostrando una total indeterminación con respecto a opciones políticas determinadas. Por el contrario, el voto de la pequeña burguesía [38] presenta una importante correlación negativa

de votos candidato mejor situado; Z = n.° de votos candidato peor situado y V = n.° total de votos de la coalición.

(33) La indisciplina electoral afectó también sustancialmente en 1931 a la conjunción republicano-socialista e incluso los propios candidatos del PSOE tuvieron una votación muy desigual.

(34) Vid. El Mundo Obrero, 9 de diciembre de 1933.

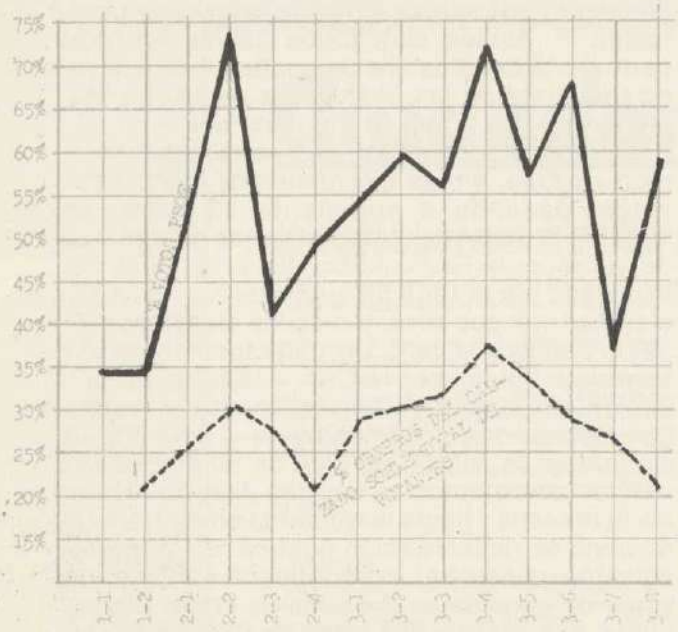
(35) Vid. El Luchador, noviembre y diciembre de 1933.

(36) Sus compañeros de candidatura obtuvieron votaciones todavía inferiores.

(37) En dichas elecciones fue, sin duda, más importante la aportación de votos de los republicanos que de los socialistas.

(38) Con dicha denominación hemos incluido a comerciantes, artesanos, empleados de servicios cualificados, funcionarios profesiones liberales y trabajadores por cuenta propia.

GRAFICO I



Fuente: Elaboración propia a partir de las actas electorales, censo electoral y listas de votantes.

con el voto socialista y positiva con el voto de las derechas, confirmando el desplazamiento del electorado hacia la derecha, que, hasta en un municipio como Elda de claro predominio obrerista, obtuvo porcentajes muy elevados [39].

En resumen y a modo de conclusión —hasta donde sea válido tomar como modelo el caso de Elda para otras zonas de semejantes características— podemos decir, en contestación a algunas de las consideraciones que hacíamos al principio de nuestro trabajo, que la división entre republicanos de izquierda y socialistas, perjudicó extraordinariamente a los primeros, sin que un posible acuerdo entre ambos hubiera servido para otra cosa que para atenuar una derrota de la izquierda, cuyo fundamento hay que encontrar en un importante desplazamiento del electorado del centro sociológico en un sentido derechista. La posible abstención de los sectores obreros influidos por el anarcosindicalismo, aunque condicionó los resultados electorales, no parece ser tampoco una causa determinante de los mismos ya que la abstención en las elecciones de 1933 estuvo originada también, en buena parte, por la falta de participación de un sector del electorado que acudía por primera vez a las urnas [40] y por la tradicional mayor inhibición de los sectores agrarios, agravada por la novedad que suponía el sistema de segunda vuelta [41], que debió también influir en la menor participación de otros grupos sociales. El voto de la mujer, en zonas de escasa influencia clerical y de una importante incorporación de la mujer a las actividades productivas —como Elda—, no favoreció especialmente a la derecha, comportándose de manera similar al voto masculino y prevaleciendo, sobre el sexo, otro tipo de condicionamientos sociales o económicos. Las elecciones de 1933 en Elda manifiestan, por último, junto a la polarización de las capas medias hacia la derecha —explicitada por el clima de aguda conflictividad social del primer bienio republicano—, un robustecimiento del socialismo que tiene su explicación en la superación de la vía contradictoria y primitiva del desarrollo del movimiento obrero representada por el anarcosindicalismo, que comienza a entrar en crisis con el desarrollo de la industrialización y la consolidación de un moderno proletariado de fábrica.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BERNABE MAESTRE, J. M., *Orígenes de la industria del calzado en el País Valenciano*, en «Primer congreso de Historia del País Valenciano», IV, 1974.
BUSQUIER, G., *Banco de Elda* en «El Cronista», n.º 4, Elda, 1935.
CUCO, A., *Contribución a un estudio cuantitativo de la CNT*, en «Saitabi», Valencia.
FORNER MUÑOZ, S., *Industrialización, clase obrera y movimiento obrero en Alicante, 1923-1936* (en prensa), Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1981.
GUTIERREZ CABRIA, S., *Estadística aplicada*, Velencia, 1976.
INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES, *Informe de los Inspectores de Trabajo sobre la influencia de la Guerra Europea en las industrias españolas.*
LINZ, J., y DE MIGUEL, J. M., *Hacia un análisis regional de las elecciones de 1936 en España*, en «Revista Española de la Opinión Pública», 48, 1977.
MARTINEZ SERRANO, J. A.; REIG MARTINEZ, E., y SOLER MARCO, V., *Evolución de la Economía Valenciana*, Valencia, Caja de Ahorros de Valencia, 1978.
MINISTERIO DE ECONOMIA NACIONAL, *Apuntes para el momento de la industria española*, Madrid, 1930.
NAVARRO PARRA, *Cuarenta años atrás*, en «Alborada», X, Elda, 1964.
PAYNE, S. G., *La revolución española*, Barcelona, Ariel, 1972.
PRESTON, P., *La destrucción de la democracia en España*, Madrid, Turner, 1978.
TUÑON M., *La España del siglo XX*, 2, Barcelona, Laia, 1974.
— *La II República*,2, Madrid, Siglo XXI, 1976.
TUSELL, J., *La Segunda República en Madrid: elecciones y partidos políticos*, Madrid, Tecnos, 1970.
VALERO ESCANDELL, J. R., *La inmigración en Elda durante la Dictadura y la República*, Alicante, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1980.

(39) En la provincia de Alicante las derechas obtuvieron las mayorías, sin que la suma de los votos socialitas y republicanos en la segunda vuelta fuera superior a los votos obtenidos por la candidatura Radical-Derechista.

(40) La mujer había participado anteriormente en las elecciones municipales de 1933, celebradas en algunos municipios de la provincia, pero en Elda era la primera vez que ejercía se derecho al sufragio.

(41) Cfr. TUSELL, J. (1970, p. 119).


un espacio pa
los que n
tienen prisa
SIN EMPUJAR...!

- EL CUADRO -

CAMILO VALOR ESTEVE

SEPTIEMBRE - 85



EN LA CALLE DE LA TRIPA OI POR PRIMERA VEZ HABLAR A AQUELLA VIEJA DEL MISTERIOSO CUADRO. EL CUADRO DE MI TIO ABUELO PEDRO, EL CURA, HERMANO DE JUAN, TAMBIEN CURA.

ME CONTABA LA VIEJA QUE, AL MORIR PEDRO, SU RETRATO COMENZO A SANGRAR POR LA FRENTE Y LAS MANOS...

PASADO EL TIEMPO, DE NUEVO MANO SANGRE DEL RETRATO.

Y HUBO UNAS TRIFULCAS EN LA PLAZA CASTELAR. MURIERON CINCO PERSONAS.



YO NO CREIA ESAS VIEJAS HISTORIAS, PERO DE VUELTA A CASA QUEDE DORMIDO EN EL BUTACON. NI ME DI CUENTA DE QUE ESTABA BAJO EL CUADRO.







AL DESPERTAR TENIA LA CAMISA LLENA DE SANGRE YA SECA.

UNOS DIAS DESPUES RECIBI LA CARTA.

Muy Sres míos:
Tengo la desagradable misión de comunicarles que su pariente, el sacerdote Juan Alonso, ha fallecido en el día de hoy a la edad noventa y seis años en la villa de sus

FIN

EL SUEÑO DE LA RAZON

MANUEL GONZALEZ VERDU

AGAZAPADAS siempre la una tras la otra para esconderse de sí mismas, o trabadas en una loca pirueta de contorsiones indescifrables:

Una, la primera sobre el orbe, la bestia negra que no cede ante la Historia; y frente a ella la luz ansiada: el Hombre empuñando una tea que borre la tiniebla. La enciende en la oscuridad remota de lo clásico, y luego se ve brillar, como queriendo renacer, al final de la oscuridad medieval y pese a las hogueras espectrales de la Inquisición. El Siglo de las Luces abre las puertas a un mar fulgurante que se irá remansando y se embalsará en los moldes atávicos de la especie humana.

Y ahora, con la hipertécnica, pero antes y después de ella, sigue bramando, diciendo ¡aquí estoy!, el basilisco criado por milenios de miedos esotéricos. Está aquí, en los ritos, escrito en la astrología de los diarios, en el fondo de las conciencias ... Se ha acomodado enroscándose al árbol de la ciencia. Se sabe de su origen remoto. Dicen que es hijo bastardo del pensamiento, un cúmulo de generalizaciones precipitadas ... Pero no se deja de acudir a su sutil llamada:

Algunos quieren estar inscritos en las estrellas; ser marionetas movidas por los inefables hilos del firmamento. Muchos se sienten cerca de la divinidad; incluso hablan con Dios y El les escucha, porque es un Dios con boca y orejas. Otros contemplan cómo el espacio se inunda de objetos voladores que, desde los escaparates de las librerías o a través de las películas, aterrizarán invadiendo el menos vasto espacio interior de las mentes ... Y en el fondo, todos, eternamente, mirando hacia arriba, hacia el cielo, siguiendo el dedo índice de Platón, esperando la unción arcana que les distinga, huyendo de lo común —lo que les recuerda su propia materia—, para poder ser algo más que masa.

Nadie quiere matar a Dios y sus hijuelos: esos que nos acechan en la penumbra de la cotidianidad. Por eso los nuevos cánones dicen que el misterio actual es el de la pluralidad de Dios —que siendo uno es, al mismo tiempo, muchos.

Pero tampoco se puede renunciar a la utilidad del pensamiento; y así sólo se ve brillar, en el fondo de esta cueva, una tenue y recóndita flama que sirve para sincronizar la vida con el horario, las fiestas, la temperatura, el dinero, la gente ... Prisioneros, a disgusto, de la tierra que señaló Aristóteles.

En la interminable guerra que vienen librando razón y superstición, ha habido muchas muertes. Muertes en olor de santidad, muertes deslumbrantes y, también, muertes anónimas de hombres acorralados entre los dos enemigos. Conozco un caso.





RECUENTEMENTE daba largos paseos. Se le reconocía desde lejos por su andar pausado, su ropa negra y su sombrero. Tendría unos sesenta años, rostro afilado y pálido y una barba roja exuberante. Toda la apariencia de un judío.

Siempre ensimismado, mirando al suelo, parecía, por un leve movimiento con que se mordía el bigote, que estuviese hablando solo.

Yo únicamente había cambiado con él, en el parque y ocasionalmente, algún saludo de cortesía.

Una vez le vi detenerse en la acera mirando con forzada atención hacia el centro de la calle. Venía un automóvil, lo dejó pasar y, con una agilidad inverosimímil para su edad, se acercó al lugar que observaba, recogió algo pequeño que me resultó imperceptible a aquella distancia, lo guardó en seguida en el bolsillo y continuó andando.

Cuando volví a verle, le pregunté distraídamente por el hecho, cuidando que mis palabras fuesen comedidas para no molestarle. Sin embargo, las recibió con una sonrisa y mi dijo:

—¿Usted cree en el destino?

—¿En el destino?

—Sí, en el destino. yo creo que nuestra vida está establecida de antemano. Está inscrita en elementos que no se nos revelan con facilidad, que hay que desentrañar. A veces el azar te pone delante una señal para que reconozcas en ella una clave de tu vida. Entonces hay que recogerla e interpretarla.

La verdad es que, en aquel momento, me sentí fascinado por la vehemencia de sus palabras. Nunca he prestado oídos a ningún tipo de «creencias» y he intentado «ilustarme» sólo con el fruto de la lectura de ensayos y con mis propios pensamientos.

Aquel debía ser; por su manera de expresarse, un hombre culto, y a pesar de ello creía en la predestinanciòn.

Siguió hablando y dijo:

—La verdad, querido amigo, es que estoy construyendo un «tarot» del azar; un «tarot» dinámico elaborado con todos aquellos objetos que, aparentemente por casualidad, encuentro, y en los que siento latente alguna pista que se refiere a mí. ¿Desconocería usted verlo? Jamás lo he mostrado a nadie, pero con usted haría una exepción.

Mi primera intención fue la de entablar con él una discusión, pero me refrené porque su patente necesidad de hablar con alguien era el estigma de un hombre angustiado, solo y temeroso. Yendo, podría acceder al conocimiento de su mundo, que era lo que en el fondo me interesaba.

Vivía en una casa del barrrio viejo. Una casa desvencijada y ruinosa. Al entrar, me saltó a las narices un olor acre de podredumbre. Allí, en una estancia pequeña, se acumulaba un montón informe de trapos pestilentes. El estado de la vivienda era desabrido y empujaba a marcharse.

Entró rápido y diligente por un pasillo y, al poco, le oí llamarme desde dentro:

—¡Venga!; ¡venga por aquí!

Llegué a una habitación pequeña y de planta irregular, sin ventanas y alumbrada por una desnuda bombilla que vertía su luz amarillenta sobre una mesa metálica torpemente pintada de negro, una silla de anea y un camastro con la ropa revuelta y sucia.

El estaba absorto comtemplando los combados y frágiles estantes de una librería de pino donde se amontonaban los objetos más dispares que imaginar se pueda. Recuerdo haber visto girones de tela de un rojo desvaído, naipes, un peón negro de ajedrez, botellas, un paraguas destartalado, un zapato de mujer, una sartén agujereada... en fin, una maraña de objetos colocados en un orden incomprensible.

Como respondiendo a mi extrañeza dijo:

—Están colocados por orden exclusivamente cronológico.

—¡Ah...!

—Fíjese qué curioso; aquí están juntos este billete de tren y el seis de espadas. Pues bien, al poco de encontrar esa carta tuve que viajar a Toledo porque había muerto mi padre. Bien sabido es que las espadas traen mala suerte... ¿Comprende ahora la relación que hay entre ellos?

—¡Sí!; ¡sí...!

En el lugar más alto del mueble, entre un montón de libros de tamaños y colores variados que trataban, según constaba en sus lomos, sobre tamas esotéricos, había cinco tomos de la «Encyclopedie». No pude por menos que asombrame. ¿Cómo se podría entender la presencia de esa obra entre aquel revoltijo de fetiches?

—¡Vaya! Veo que usted también es amigo de la razón.

—Fue un regalo de mi padre, por eso la conservo. La trajo cuando empecé en la Universidad.

—¿Qué estudió usted?

—Comencé filosofía. Mi padre era un gran lector ¿sabe?. Sin embargo yo dudo que la razón exista, o que podamos conocerla. Dejé la carrera y me dediqué, por mi cuenta, al estudio de las religiones antiguas y sus ritos.

Me encontraba, a un tiempo, expectante y colérico. Colérico por no decirle lo que pensaba de su montón de basuras expuestas impúdicamente en los anaqueles. Me contuve.

—De todas formas, yo considero que es una gran obra. Ahora he de marcharme. Ha sido muy atento. Es tarde...

—Espero volver a verle.

—Descuide. Buenos días.

Semanas después, un gris día de lluvia comprendía que todos —menos yo que conocía su secreto— pensaran que estaba loco. Me costaba creer lo que mis ojos veían. Caminando por la acera, el viejo arrastraba penosamente un maniquí. Era un maniquí de mujer, desnudo, con la tapa de plástico del cráneo medio arrancada, que habría encontrado en la calle. Tenía dificultades, pues pesaba demasiado para llevarlo bajo el brazo, horizontal. Si intentaba inclinarlo, como era demasiado alto, los pies tropezaban contra el suelo y emitían una queja molesta. Estaba muy confuso. No sabía por dónde asirlo y, en sus intentos por encontrar la posición ideal, parecía que estuviese sobanda las partes que las mujeres reales suelen ocultar. Pronto, la algarabía de los niños le rodeó con sus burlas y le acabó de aturdir. Entonces cogió el maniquí cara a cara agarrándolo por las nalgas y levantándolo. De esa manera pudo alejarse más deprisa. Tenía que dar pasos cortos y rápidos, pues al avanzar, sus rodillas chocaban con las del muñeco y le hacían oscilar los brazos indolentes con una mímica de impotencia inerte, como despidiéndose... De pronto, dio un mal paso y rodó por el suelo mojado sin soltar la muñeca. Fueron a parar, abrazados, al fondo de un charco, en lo que parecía una relación sexual grotesca e insólita.

Sentí compasión por aquel hombre tan indefenso.

El lunes asomó por la plaza. Llevaba un pesado paquete en las manos. Al verme en la terraza del bar, se acercó.

—¡Se la regalo!

—¿Pero qué es esto?

—La «Encyclopedie». ¡Se la regalo!

—¡Pero hombre...! ¡Por favor! ¡Es para usted un recuerdo familiar!

—¡No la quiero! ¡No me gusta!

Entonces reparé que llevaba, bajo el sombrero, vendada la cabeza. Le pregunté, y me contestó que, al colocar un objeto del tarot —supuse que el maniquí— la estantería se había desestabilizado y la «Encyclopedie» le había caído encima y, además, había desordenado todos los objetos. Masculló algo ininteligible apenas. Sólo entendía la palabra «padre».

Se marchó sin despedirse, hablando solo, y yo quedé estupefacto, sentado, y con los tomos encima de la mesa.

Después de algunas dudas decidí visitarle y he estado en su casa. Me ha abierto la puerta un hombre vencido, demacrado, cadavérico... Estaba en camisón de dormir y, para poder andar, se apoyaba en las paredes. Le he ayudado a llegar a la cama y allí ha hablado, perdiendo en ocasiones sentido lógico lo que decía:

—Me ha avisado que viene a por mí. Allí está su cara. ¡A esta no me la quitarás!

No sabía de qué podía estar hablando.

Me he acercado a mirar el «tarot» y he visto que, al final, a la izquierda del maniquí, estaba la fotografía de un hombre alto, fuerte, con barba y elegantemente vestido, que llevaba en su mano derecha una paleta de albañil, lo que he interpretado como un inequívoco símbolo de la masonería.

Se la he mostrado y se ha agitado furiosamente. Luego ha quedado extenuado y respiraba con gran dificultad. He salido a buscar al médico. Cuando hemos llegado, el hombre había muerto.

Quizás yo quisiera medir el caudal del río de su vida utilizando un dedal, y posiblemente me equivoqué. Dudo, dudo siempre, pero creo que es probable que este hombre frustrado haya padecido la distancia enorme e irreconciliable que le separaba de su padre. De su padre como algo inalcanzable y modélico, y también, por eso mismo, odioso. No podía recorrer tanto trecho y eligió el otro camino.

Y ahora, después de tantos años de haber tenido recluida su imagen entre las páginas del libro al que temía, se presenta de repente como una fuerza devastadora que le hiere y le trastoca su último juego. Como una fuerza que le llama desde el «más allá», y en la que tiene fe.

Su propia fe le ha matado.

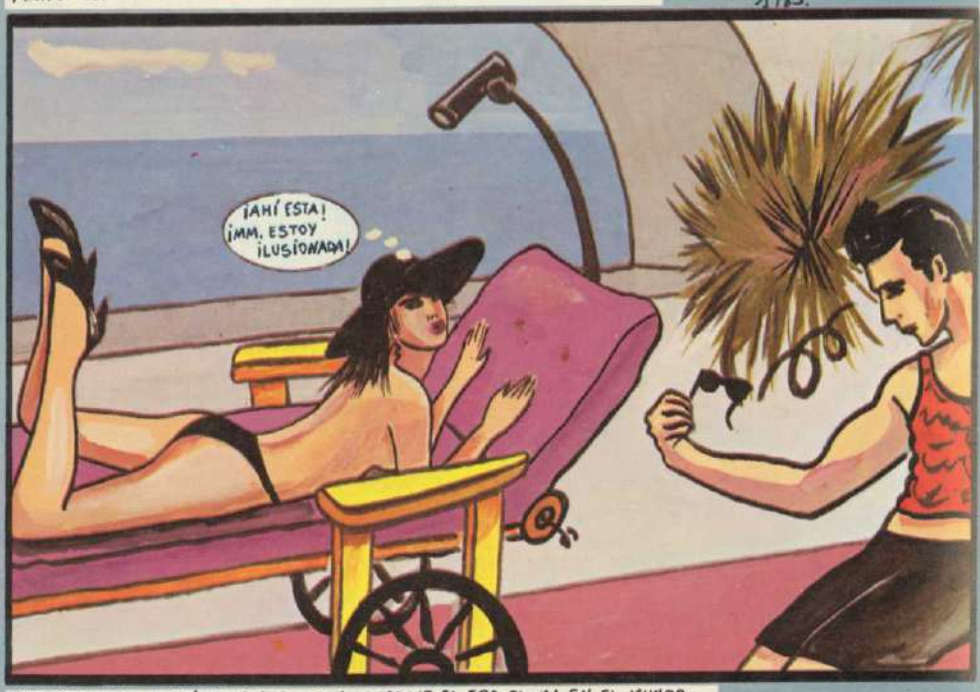

HASTA QUE ALGÚN DÍA VUELVAS.
El último romántico
Tomás Cabrera
Y PONDRÉ TODA MI ESPERANZA EN CADA MIRADA...
SÍ SÍ, NO ES MAL CHAVAL ESTE TÍO, PERO ESTÁ ALUCINAO, EN SERIO ESTÁ LOCO
ESQUE LO DE IRENE FUE MUY FUERTE PARA EL
PERO ¿QUÉ PASÓ?
ESO ES LO PEOR QUE NI SIQUIERA ÉL LO SABE

FUE EN JULIO DEL 85 CUANDO AL FIN PUDE VER EL RESULTADO DE MI LABOR CON UNA ANSIEDAD QUE SE IBA TORNANDO EN PLACER. HABÍA DADO CON EL PARADERO DEL FAMOSO "PINTORELLO". EL Nº 1 DE LOS IMPRESIONISTAS.

COMENCÉ A DESARROLLAR EL PLAN TRAZADO DURANTE AÑOS, PONIÉNDOME LO MÁS GUAY POSIBLE PARA ATRAER SU ATENCIÓN Y CONSEGUIR ASÍ SUS GAFAS DE COLORES INFINITOS, QUE AL FIN Y AL CABO ERA LO QUE A MI ME IMPORTABA. Y POR LO QUE HABÍA RECORRIDO TROPECIENTOS MIL KILÓMETROS.

© By FONCHO DESIGN & FINE ARTS. 1985.





NO FUÉ DIFÍCIL LLEVARLO HASTA MI HABITACIÓN. DESPUÉS DE UN PAR DE BUENOS REVOLCONES, LE PEDÍ QUE ME PRESTARA SUS LENTES. EL TODO INGENUO Y BAJO EL INFLUJO DE NO SE QUÉ DROGA ORIENTAL QUE YO NO HABÍA QUERIDO TOMAR, ME LAS DEJÓ.

AL PONÉRMELAS ME DI CUENTA ENSEGUIDA PORQUE EL ERA EL Nº1 EN EL MUNDO. LAS IMÁGENES SE TORNARON EN SECUENCIAS ALUCINANTES Y POSIBLES LIENZOS. ME QUEDÉ PASMADA DE GOZO. LUEGO DESHACERME DE PINTORELLO NO ME COSTÓ GRAN COSA. LE METÍ 4 BALAZOS ENTRE PECHO Y ESPALDA MIENTRAS DORMÍA SU COGORZA.





PASÓ EL TIEMPO. YO ERA LA Nº1 DE LAS IMPRESIONISTAS Y SUPER-RICA. PERO MI MENTE CARGADA DE IMÁGENES FLIPANTES, NECESITABA CADA VEZ MÁS PERVERSIÓN (DROGAS-SEXO) PARA EQUILIBRAR MI CEREBRO SATURADO DE FORMAS INCREÍBLES.

TOTAL, ME CONVERTÍ EN UN, DEGENERE DE TÍA, UN SER DEPRAVADO Y LLENO DE VICIOS. UNA NOCHE DESPUÉS DE DESPEDIR A MI AMANTE SENEGALÉS Y MIENTRAS YACÍA BORRACHA Y DEMACRADA EN MI ALCOBA, PENSÉ EN PINTORELLO, EN QUE SIEMPRE SUPO QUE YO ACABARÍA CON EL, Y NO HIZO NADA PARA EVITARLO. ROGUÉ PARA QUE ALGUIEN HICIERA LO MISMO POR MÍ. EN ESO SENTÍ DESLIZARSE UNA SOMBRA TRAS DE MÍ. LA SOMBRA DEL SIGUIENTE Nº1 DE LOS IMPRESIONISTAS





OÍ EL CLICK DEL ARMA, Y SUSPIRÉ TRANQUILA.

FINE.



Pretendías desligarte de todo. Ahora ya sabrás que tu entorno no podía prescindir de tí. Todo tiene pegamento, quedas embadurnada, estática y social. No serás libre, aunque estés obligada por siempre a hablar de la libertad. Nena, eres mujer.


FANTASTIC
DANCE
EPA!!


AYVÉ


YEP
YEP


CHUP
CHUP


4.


4.


4.


ADIOS MUÑECA!!
4.
FIN

PAN, AMOR

Pan,

Es de noche. Cuatro parados crónicos están sentados en un banco cualquiera de una plaza cualquiera. Una luz fría y azulada se abate sobre ellos.

UNO.—¡Qué oscura está la Luna!

DOS.—¿Qué Luna? Yo no veo ninguna Luna.

UNO.—Por eso, porque está oscura.

TRES.—¡Qué tontería! ¿Cómo puede estar oscura la Luna? O está o no está.

CUATRO.—Dejemos eso. ¿A alguien le queda algo de comer?

Se registraron todos los bolsillos y van dejando en el suelo toda clase de objetos, pero ninguno comestible.

UNO.—A mí no me queda nada. Todo se lo llevaron los indios.

DOS.—¿Qué indios?

UNO.—Los indios de la Luna.

TRES.—Sería el Hombre Lobo.

UNO.—Es posible. No les vi bien la cara.

CUATRO.—¿Y vosotros? Tampoco tenéis nada?

DOS.—Yo tengo algunas cosas, pero nada que sea comestible.

CUATRO.—¿Y tú?

TRES.—Yo soy el ángel caído. Sólo poseo la fuerza de la gravedad. Podemos comérnosla, pero no creo que sirva de mucho.

CUATRO.—Está bien, puesto que no hay nada de comer, lo mejor será pedir limosna. ¿Quién empieza?

UNO.—A mí me gustaría ser el último. No es por nada, pero soy muy tímido y preferiría que ya hubiera cierto clima. ¿No os importa, verdad? Además, está la Luna, ya sabéis.

DOS.—Puedo empezar yo. No tengo problemas con la Luna y además soy bastante atrevido.

Todos están de acuerdo. DOS se levanta y va a sentarse bajo una de las farolas de la plaza. Pasa el tiempo.

DOS.—No pasa nadie. Es inútil pedir limosna si no pasa nadie.

CUATRO.—Ten paciencia.

UNO.—No debes rendirte todavía.

DOS.—¡Callad! ¿NO oís pasos? Alguien se acerca.

Lentamente entra en la plaza un ciego.

DOS.—(Con la cabeza agachada y la mano extendida). ¡Señor! ¡Señor! Este es el momento que usted esperaba. La escoria del mundo se tiende a su paso para decirle que tiene usted razón en vivir como vive. Míreme, señor. Yo no poseo nada, sólo hambre, hambre vulgar, de pan, nada ambicioso. Usted, señor, que ya habrá comido hoy un par de veces, ¿no se siente mejor ahora? ¡Por favor, caridad, sólo una limosna, algo que permita a esta rata llegar hasta la próxima alcantarilla! Nunca se arrepentirá. Su alma se iluminará con la generosa llama de este acto. (Los otros tres le sisean alarmados para que se calle.) ¡Míreme bien, señor, os lo suplico, tienda sus dignos ojos hasta este miserable... (La intensidad del siseo hace que DOS mire al fin al ciego.) ¡Oh, perdón, no me había dado cuenta!.

CIEGO.—Sí, hijo mío, sí. Soy ciego. Por mis ojos no entra más que el polvo y el humo de las calles.

Se acercan todos junto al ciego.

CUATRO.—¡Discúlpele! Ya sabe lo que hace el hambre...

CIEGO.—Cierto, el hambre es la madre de todos los vicios.



TRES.—Bueno, de todos, de todos...

CIEGO.—Sí, sí, es como un gusano que te corroe y te corrompe. Es difícil salvarse.

CUATRO.—Sobre todo si de tanta corrupción de hambre te mueres.

UNO.—El hambre embrutece.

DOS.—Ciega..., con perdón.

CIEGO.—No te preocupes. Eso es precisamente lo que a mí me pasó. Me cegó el hambre, cierta hambre.

CUATRO.—¿Cómo es eso?.

CIEGO.—¿Si queréis puedo contaros mi historia?.

TODOS.—Sí, sí, cuente, cuente.

CUATRO.—Yo una vez le oí decir a alguien que las palabras alimentan.

Amor...

Es de día. El Alto Cargo está sentado en su gran despacho cualquiera de su Imperio cualquiera. Junto a él un bulto informe, al que llama cariño, croa como una rana. Entra el Ciego antes de ser ciego.

ANTESDE.—¡Buenos días!

ALTOCARGO.—Ya empezamos. ¿Qué desea?

ANTESDE.—Bueno, yo, si no es mucho pedir, quisiera ser alguien.

Y FANTASIA

ALTOCARGO.—¡Ser alguien! ¡Ser alguien! Todos queréis lo mismo. Como si fuera tan sencillo. ¿Qué crees, que es llegar y mojar?

ANTESDE.—Señor, yo estoy dispuesto a todo.

ALTOCARGO.—Ya, ya. Todos con la misma canción. Que estáis dispuestos a todo. ¿Pero a cambio de qué? ¿Qué puedes ofrecer tú?

ANTESDE.—Mi alma.

ALTOCARGO.—Su alma. ¿Has oído, cariño? Ha dicho su alma. Y dime, joven ridículo y decadente: ¿Qué es tu alma? ¿Cuánto mide? ¿De qué está hecha? Da gracias que estoy de buen humor... Ofréceme otra cosa, anda.

ANTESDE.—Mi honor.

ALTOCARGO.—¡Ja, ja, ja!

ANTESDE.—Mi madre.

ALTOCARGO.—¡Ja, ja, ja! Tú has visto mucha televisión.

ANTESDE.—Ya lo tengo. Mi saliva.

ALTOCARGO.—(Intrigado.) ¿Tu saliva? ¿Para qué quiero yo tu saliva?

ANTESDE.—Pues... Puedo lavarle la cara, los pies. Pegar los sellos. Darle brillo a los muebles. Según dicen, no hay nada mejor que la saliva humana para...

ALTOCARGO.—¡No! Si no tienes otra cosa...

ANTESDE.—Bueno, tengo lo que todo hombre normal. Mis atributos de varón.

ALTOCARGO.—¡Ahí, ahí es donde yo quería ir a parar! A donde más duele. ¡A los cojones!

ANTESDE.—Yo...

ALTOCARGO.—No, no digas nada, porque voy a probarte. Esta es tu oportunidad, ¿entiendes? Voy a darte una oportunidad. ¿Ves esta cosa que está aquí a mi lado?

ANTESDE.—¿Ese monstruo?

ALTOCARGO.—Sí, ese monstruo. Ese monstruo es mi hija.

ANTESDE.—Perdone, yo no sabía.

ALTOCARGO.—No, no te disculpes, muchos lo han hecho antes que tú. Y ahora dime: ¿Te gusta?

ANTESDE.—Sí...

ALTOCARGO.—No, no y no. No te gusta. No mientas, cerdo. Ese monstruo no puede gustarte. A no ser que seas un degenerado. ¿Eres un degenerado?

ANTESDE.—No.

ALTOCARGO.—¿Entonces? ¡Oh, Señor, cómo podría gustarte, si hasta su pobre madre murió cuando se la enseñaron. Pues bien. Mírala, esa es mi hija, ¿sigues queriendo ser alguien?

ANTESDE.—¡Sí!

ALTOCARGO.—¿Y estarías dispuesto a casarte con ella?

ANTESDE.—Sí...

ALTOCARGO.—¿Por qué?

ANTESDE.—Pues...

ALTOCARGO.—¿La quieres?

ANTESDE.—Pues...

ALTOCARGO.—¿La deseas?

ANTESDE.—Pues...

ALTOCARGO.—¿Te acostarías con ella?

ANTESDE.—Sí.

ALTOCARGO.—¿Por qué?

ANTESDE.—Pues...

ALTOCARGO.—(Gritando.) ¡Porque el amor es ciego?

ANTESDE.—Sí. Eso es.

ALTOCARGO.—(Se levanta.) ¿Has oído, cariño? Otro que ha venido a insultarte. ¡Otro que lo admite! ¡Admite que el amor es ciego! ¡Ciego, amor mío, ciego! (Saca de su bolsillo una tijeras.) ¡Toma, ciego! (Las clava en los ojos de ANTESDE.) ¡Ciego!

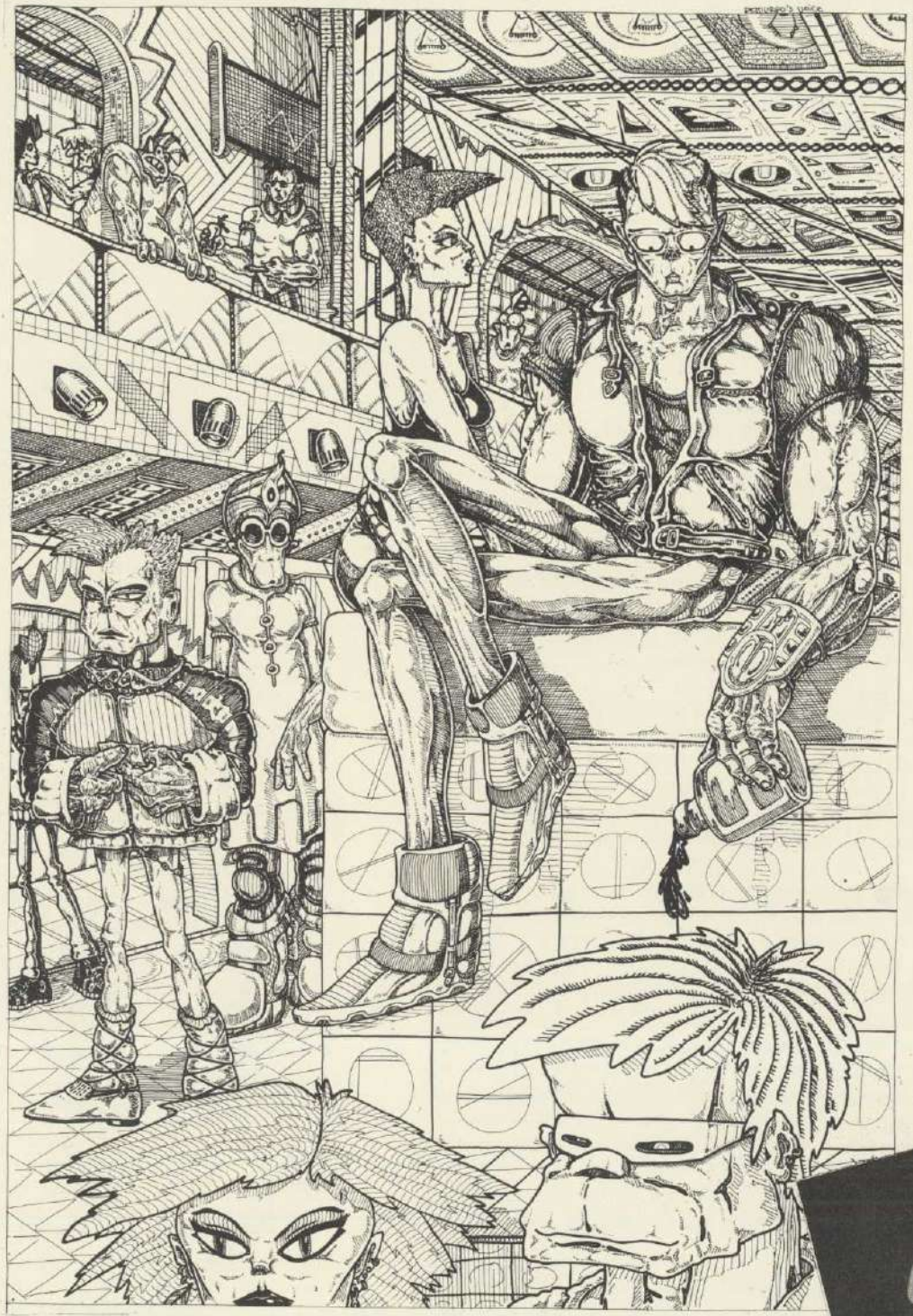
ANTESDE.—¡Aggg...! ¡Dios mío, no veo nada!

ALTOCARGO.—¿Lo ves? Ahora sí, ahora ya eres alguien. Eres un ciego. (Con ademán de salir.) Ahí te lo dejo, cariño. Haz con él lo que quieras, yo tengo que irme a mis misiones. (Para sí.) Ser alguien, ¡qué iluso!

y Fantasía

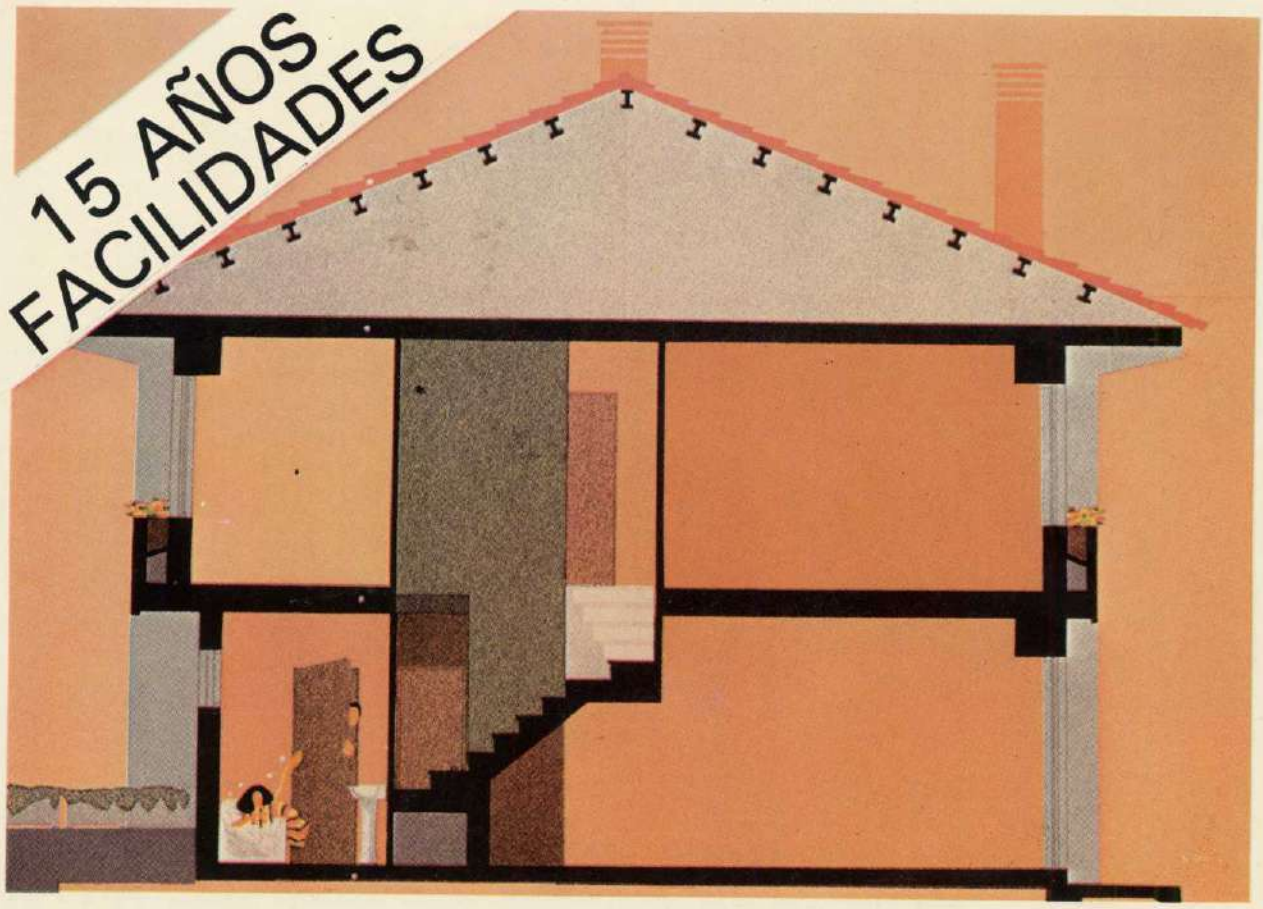
EN medio de toda esta alegría terminó su narración el ciego. Los parados, conmovidos por la historia, olvidaron la Luna, olvidaron sus noches de hambre y de limosna y se dispusieron a ofrecer por él una oración a los dioses. Horas después, los dioses, hartos de tanta devoción, se fueron al infinito bostezando. Y no de hambre, precisamente.





1.ª FASE EN CONSTRUCCION (VER PILOTO EN OBRA)

BUNGALOWS ADOSADOS EN LA CIUDAD JARDIN TORRETA-MONASTIL



CHALETS ADOSADOS DE 127 m² CONSTRUIDOS (90 m² UTILES)

4 dormitorios. 2 baños. Salón comedor con chimenea. Cocina. Garaje de 30 m². Con jardines privados en cada chalet y, además, jardines comunitarios.

Precios protección oficial (V.P.O.). Financiación hasta 15 años (Sin entrada)

EMPRO, S. A.

Información y ventas:
FINCAS TERRADES. Calle Dahellos, 10 - ☎ 38 52 42, y en la propia Urbanización (Chalet piloto).

ELDA